

NIDO DE ÁGUILAS

Después de formarlo a fuerza de tiempo y de sacrificios, sólo faltaba que ahora les deshicieran el nido.


BOLS
GINEBRA "Bols" LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
ÚNICOS IMPORTADORES
Moss & Cía
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



— ¡Pobre hijo! ¿Te han arrancado un diente? No te aflijas; ya te volverá a salir.

— ¿Para la hora de comer, ya me habrá salido? — L. K. M.

Un anciano de ochenta años se casa con una niña de diez y siete. Después de la ceremonia nupcial, ruegan los amigos al cura que diga algunas palabras.

— No, señores — contesta el sacerdote — porque tendría que hablar sobre el tema de la Escritura: «Perdónalos, Señor, porque no saben lo que se hacen». — E. L.

Preguntaban a uno que en cruda noche de invierno iba a cuerpo gentil:

— Pero, ¿cómo va usted así con este tiempo? ¿No tiene usted frío?

— Mucho — contestó soplándose las uñas — lo que no tengo es sobretodo. — C. B. L.

Meditando:

— Si *ahora, a principio de trimestre*, pago el sastre, se resentirá el zapatero y si, haciendo un esfuerzo, le pago a él, se ofenderá la dueña de casa, y yo no puedo tolerar que se ofenda conmigo una señora a la que debo tantas atenciones. De modo que este trimestre tampoco pago a nadie: es lo más correcto. — T. P.

Un individuo muy pendenciero, que se las da siempre de matón, fué llamado días atrás a declarar ante un tribunal.

El presidente, al ir a hacerle jurar, le dice:

— Levante usted la mano.

Y el testigo le pregunta:

— ¿Contra quién, señor presidente? — CARIDE.

— ¿Qué hace tu esposa Bárbara?

— ¿Qué quieres que haga? ¡Barbaridades! — N. E. S.

Una vieja señora se lamentaba porque tenía siete hijas y ningún varón.

— ¡Cuánto había deseado usted tener un hijo! ¿Verdad? — le dice una amiga.

— En otros tiempos, *sí*; pero hoy, lo que quisiera es tener varios yernos. — R. SAL.

Un novio dijo a su mujer, el día de la boda, que si le hubiese permitido la más mínima libertad, jamás se hubiese enlazado con ella.

— Ya me hubiera yo guardado bien — respondió ella sin reflexionar — porque otros bien me han chasqueado. — S. M.



— Rodolfo bautizará a su nuevo caballo de carreras, con el nombre de «Malas Noticias».

— ¿Por qué?

— Porque dice que las malas noticias corren ligero. — PASCUAL.

Un artesano que sufrió una terrible caída, contaba las particularidades de su accidente:

— Diga usted — le preguntó el médico — ¿fué cerca de las vértebras donde recibió el golpe?

— No, señor; fué cerca del puente de Maldonado. — J. A.

El marqués X se casa con una norteamericana, diez o doce veces millonaria. La marquesa madre, que hace a su joven nuera los honores del castillo, se detiene en la galería de retratos de sus antepasados.

— Hija mía — dice a su nuera — conoced a vuestros abuelos, porque ahora tenéis abuelos.

— Es natural — contestó la hermosa yankee — que quieran ser mis abuelos, puesto que no he reparado en el precio. — A. M.

— ¿Cómo se retira usted tan pronto?

— Porque por mi calle anda de noche muy mala gente. He comprado esta mañana un revólver, y no me haría gracia que me lo quitasen hoy mismo. — P. L.

— Pero hombre, nunca le veo a usted con nadie; está usted hecho un misántropo. ¿En qué consiste eso, don Manuel?

— Cosas del mundo; desde que resolví no tratarme con ninguno que no fuese buen amigo, siempre voy solo. — H. U.

Entre recién casados:

— ¿Me serás fiel?

— ¡Hasta la muerte!

— Eso es muy lejano. Me basta con que lo seas hasta el divorcio. — G. B.

— ¿Usted conoce a Jerónimo el carpintero?

— Sí.

— ¿Es hombre que dice la verdad?

— Según.

— ¿Cómo según?

— Usted, cuando quiera saber una cosa, pregúntesela a Jerónimo. El se la contará.

— ¿Y después?

— Y después puede usted estar seguro de que la cosa es completamente lo contrario de lo que Jerónimo le ha dicho. — RIP.



— ¿No sabes que el fumar te acorta los años?

— Mi tío ha fumado toda su vida, y hoy tiene ochenta años.

— Pues si no hubiera fumado, sería centenario. — LIMA.

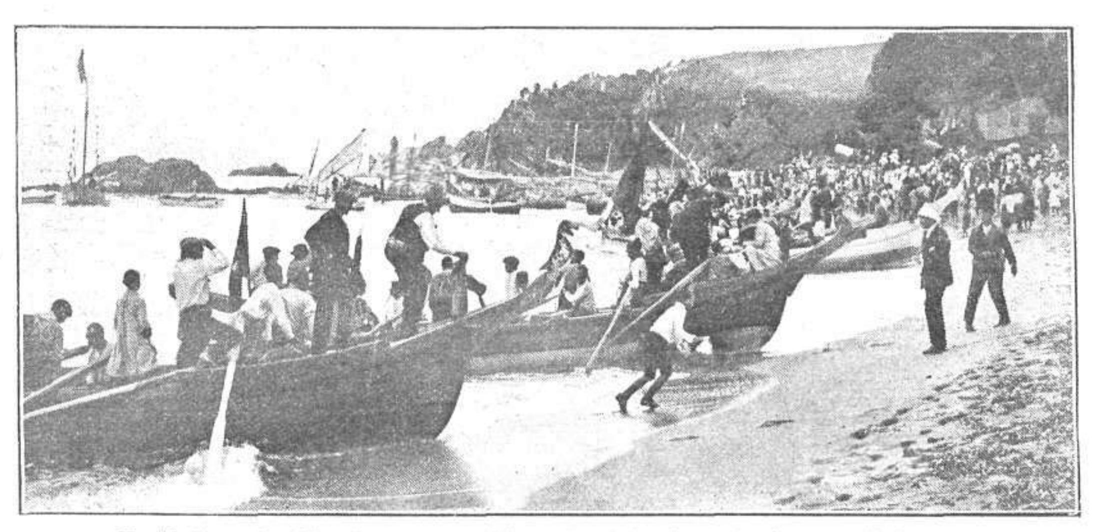
De España



Madrid. — El presidente, señor Dato, hablando con el señor Acedo, inventor del monoplano que lleva su nombre, cuyas pruebas se verificaron con éxito.



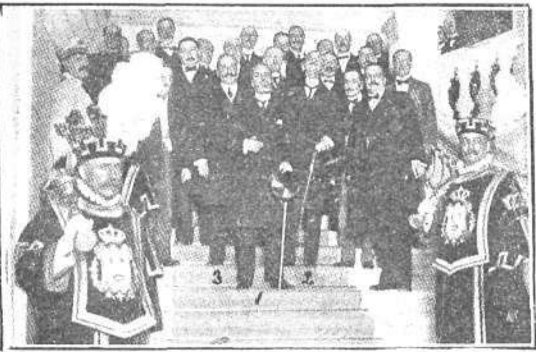
Lloret de Mar. — El obispo de la Seo de Urgel, doctor Benlloch, revistando las fuerzas del «somatén», institución popular y característica de Cataluña. Dicha revista ha tenido lugar con motivo de la fecha de la bendición de las barcas de la costa de Lloret de Mar, por parte de monseñor Benlloch; acto que es tradicional y que motiva anualmente una pintoresca fiesta local.



Lloret de Mar. — Las típicas fiestas de Santa Cristina, en Lloret. Llegada a la playa de la procesión de barcas.



Barcelona. — Los asistentes al cuarto curso de expansión comercial, a la salida de la Universidad.



Madrid. — El ministro de la gobernación y alcalde saliente, después de haber dado posesión de su cargo al nuevo alcalde, Carlos Prast.



cuanto más poderosos son, mayor garantía de éxito ofrecen para la nación que los posee, y su misma fortaleza evita el peligro de una derrota.

Del mismo modo, cuanto más fortalecemos y preservamos el cuerpo, más difícil se hace que en él arraiguen las enfermedades y que encuentren los microbios campo para desarrollarse.

IPERBIOTINA
MALESCI

es el GRAN FORTIFICANTE; es el poderoso arsenal de salud que PROTEGE AL CUERPO HUMANO, que lo ROBUSTECE y le EVITA LAS ENFERMEDADES.

Es el tónico por excelencia para los NERVIOS y para la SANGRE, cuya acción beneficiosa se hace sentir de inmediato. Es una esencia de vida y de vigor que se distribuye por el organismo.

VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

PREPARACION PATENTADA DEL ESTABLECIMIENTO QUIMICO Dr. MALESCI - FIRENZE (ITALIA)

Uniformes del kaiser



En traje de coronel de infantería rusa.



Uniformado de almirante dinamarqués.



En uniforme del primer regimiento de dragones reales ingleses.

A título de curiosidad, reproducimos retratos del emperador de Alemania, que lo presentan vistiendo uniformes de los estados europeos con los cuales sostienen guerra sus ejércitos en estos momentos. Exceptúase el tercero de los retratos, que nos muestra la figura del emperador bajo el uniforme de la marina dinamarquesa, pues dicho país permanece neutral en la enorme contienda que se debate en Europa, aunque no sorprenderá a nadie que el almirante danés honorario se transforme en adversario.

Ultimas y excepcionales rebajas de precios.

Para terminar con todas las existencias de invierno, **La Mondiale**, ha rebajado considerablemente los precios en todos los Departamentos.

Ocasión como ésta no se presenta fácilmente, de poder comprar artículos de gran novedad y calidad insuperable, a precios muy reducidos, como se demuestra con el siguiente detalle:

Elegantísimo sobretodo, casimir inglés, colores surtidos, a . . . $ **19**

Espléndido traje de casimir inglés, gran fantasía, colores azul y negro, a . . $ **19**

ES EL MOMENTO OPORTUNO DE VESTIR BIEN Y BARATO.

Tenemos siempre el más grandioso surtido de artículos en general para **hombres, jóvenes, niños y niñas.**

LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAVO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

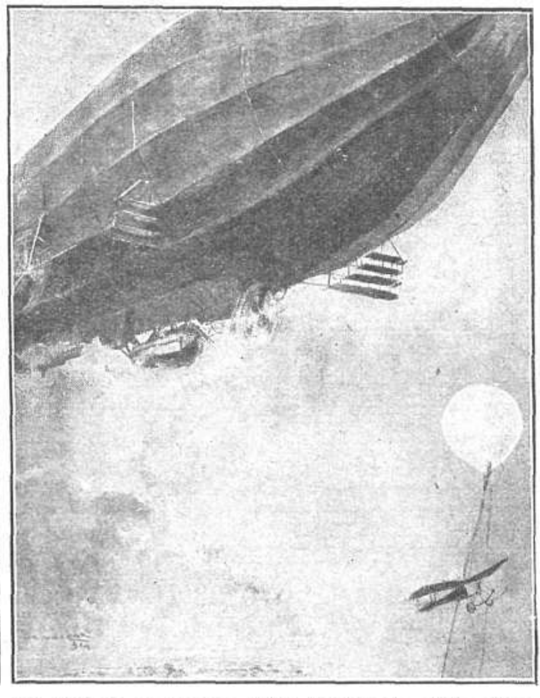
ESTACION PIEDRAS DEL SUBTERRANEO

Sucursal: ROSARIO DE SANTA FE: San Martín, 865

La guerra aérea



Los soldados franceses, medio enterrados, ocultos por las malezas, se preparan contra los exploradores aéreos, blanco dificilísimo por buenos tiradores que sean, ya que el aeroplano vuela a la altura mínima de 800 metros y con una velocidad de 70 kilómetros a la hora.

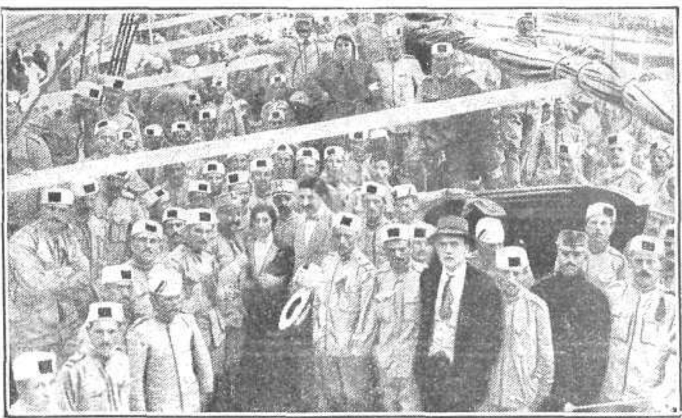


En Alemania, en el campo militar de Doebevitz, el Zeppelin 5, se ejercitó en el tiro contra un blanco móvil aéreo, era un globo remolcando un aeroplano. A los dos kilómetros abrió el fuego contra su fingido enemigo, logrando destruirlo con relativa prontitud.

Ecos del conflicto europeo

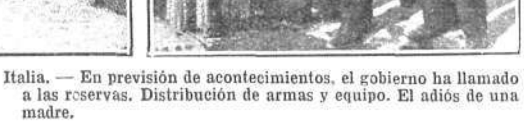


París. — En la revista militar del 14 de julio, llamó la atención, custodiando la bandera, el soldado más pequeño de todo el ejército francés.



Rumania. — El entusiasmo de los pueblos eslavos, en la guerra actual, raya en el delirio; los voluntarios acuden de todas partes a enrolarse, sin reparar en la edad ni aún en el sexo.

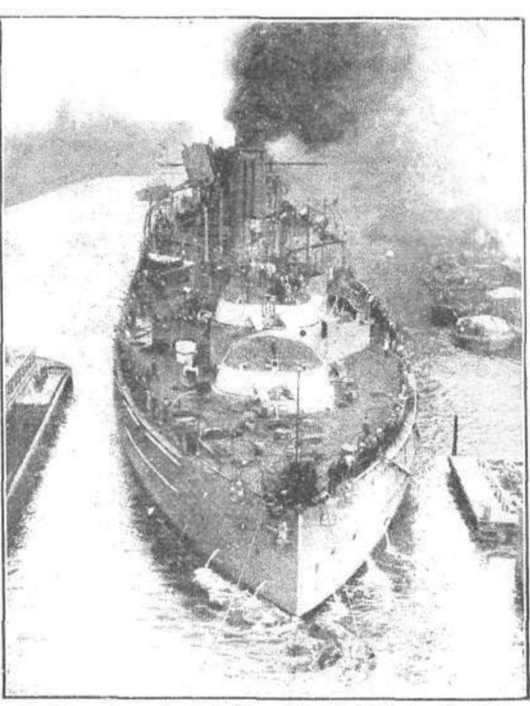




Italia. — En previsión de acontecimientos, el gobierno ha llamado a las reservas. Distribución de armas y equipo. El adiós de una madre.



San Petersburgo. — El último retrato del emperador Nicolás y el príncipe heredero.

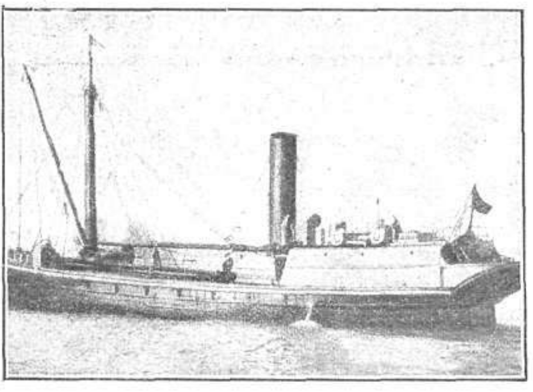


Londres. —Impresionante fotografía del «Majesty», el más poderoso superdreadnought que surca el mar.

SUGESTIÓN



Los buques-arsenales



El buque-taller «Grayson».

La necesidad de reparar las averías de los barcos en alta mar, ha traído la invención y construcción de «barcos-talleres».

Antiguamente los navíos de guerra y los mercantes llevaban a su bordo un personal técnico, bastante numeroso, capaz de atender a las primeras averías que se ocasionasen; construídos de madera, la cosa no era muy difícil: carpinteros, calafates, algún mecánico y un repuesto de material en la cala, llenaban cumplidamente las necesidades del momento.

Hoy es otra cosa; no es posible reparar las grandes y complicadas máquinas que integran el organismo de una nave moderna.

Las bodegas tampoco podrían tener el material de repuesto necesario, ni los grandes barcos podrían tener un taller eficaz.

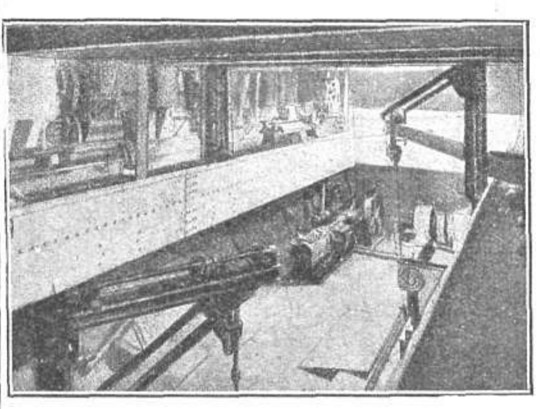
Así en Inglaterra y Estados Unidos se han dotado a las escuadras de buques-talleres, que les acompañan en sus expediciones.

La compañía de construcciones marítimas de Liverpool a botado al agua un magnífico «barco-arsenal», el «Grayson», capaz de navegar a razón de 8 millas por hora, con mar gruesa, con el fin de socorrer y acudir a los pedidos de la marina mercante mundial.

El material del buque es completo, moderno.

Un gran número de lámparas eléctricas portátiles facilitan las reparaciones nocturnas.

Dinamos poderosísimos procuran la fuerza eléctrica que se precisa. Obreros especialistas para todos los casos, forman parte de la tripulación; en fin, cuanto se encuentre en el mejor taller moderno de construcción mecánica, existe a bordo del «Grayson», modelo de buques en su género, y que sin duda serán muy utilizados en el porvenir; por hoy, gracias a la telegrafía sin hilos, es fácil a cualquier barco que haya sufrido averías, de importancia tal que le impidan continuar navegando, telegrafiar avisando su estado y situación precisa.



El taller del barco-astillero «Grayson».

LYDA BORELLI

"LE FEMME NUE"



— Aparta, aparta. Nunca lo creyera.

Recientemente ha aplaudido el público del Odeón esta admirable comedia de Henri Bataille, interpretada por la genial actriz Lyda Borelli.

El argumento ha sido adaptado a la cinematografía, por la marca «Cines», siguiendo con ello la plausible orientación de propagar así las grandes obras de la literatura universal.

Contra lo que su título hace suponer, *La mujer desnuda* es una producción altamente moral, aunque basada, como todas, en un principio de pasiones amorosas. *La mujer desnuda* es un cuadro al que un joven pintor debe su consagración en el mundo del arte. El artista, enamorado y agradecido, se casa con la modelo, niña ingenua y sentimental. Una mujer aristócrata y caprichosa viene a interponerse entre ellos, rompiendo para siempre el idilio. Más tarde, sobre las ruínas de su desengaño, la pobre Lolotte ve florecer una dulce ilusión nueva...

En estas parcas líneas queda condensado el asunto de *La mujer desnuda*, obra que si en el teatro ha obtenido el elogio de la crítica, al ser fijada en el «film» parece como que acrecienta su interés y sus méritos.

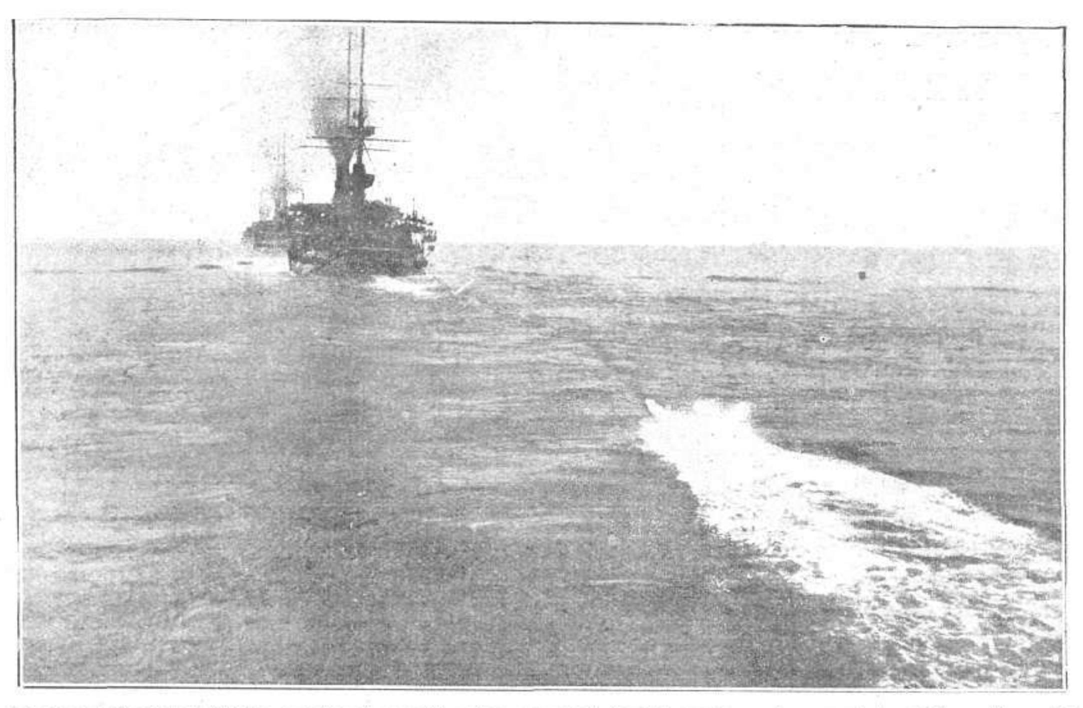
Lyda Borelli, creadora del rol de «Lolotte», despliega en esta adaptación cinematográfica toda la maravillosa red de sus seducciones, derrochando las galas de su envidiable talento artístico. El amor, el odio, la sorpresa, la amargura, la esperanza, las manifestaciones todas del sentimiento humano están expresadas por la bellísima actriz italiana, con tan supremo arte, que *La mujer desnuda* constituye, por este tesoro de hondas afectividades, una verdadera joya.

La adquisición de su exclusividad corresponde a la *Sociedad General Cinematográfica*, y a fe que es un acierto digno de aplauso.

La notable película *La mujer desnuda*, se exhibirá por primera vez en el *Empire Theatre*, mañana sábado 22 del corriente, y es seguro que su éxito en la elegante sala no será menor que el alcanzado en el escenario del Odeón.

— No turbéis mi paz, señora. Le amo como nadie.

La corredera sirena



La conservación de las distancias, es de lo más esencial en la guerra naval. La vista engaña mucho, y a más las nieblas y el humo del combate impiden apreciar debidamente la situación respectiva a los barcos de una escuadra. A obviar estos inconvenientes viene la «Sirena corredera», lanzada al agua: cada buque no tiene más que seguir la estela y el silbido del aparato del barco que le precede, en la seguridad de no perder la línea.

Las grandes obras del imperio alemán

Alemania. — Vista general de las esclusas del canal de Stettin a Berlín, que permiten elevar los barcos a una altura de 30 pies. El cana ha sido inaugurado recientemente, y en su construcción se han invertido muchos años y millones de marcos. Su importancia comercial y estratégica es importantísima.

El
gran tónico
para el débil, el
tuberculoso y el
convaleciente.

"Cura sin causar trastornos digestivos, sin ocasionar repugnancias. Es agradable al paladar, de efectos rápidos y seguros".

Precio:
$ 3.50 m/n.
el frasco.

Cuando se hacen sentir los primeros síntomas de la tuberculosis, cuando el cuerpo empieza a debilitarse y el organismo decae visiblemente día a día, se necesita, sin pérdida de tiempo, llevarle nuevas fuerzas, alimentarlo extraordinariamente, dar vigor al sistema nervioso y devolver la actividad a los órganos atrofiados ó torpes en su funcionamiento.

Nuclarrine-Llopis

es el tónico poderoso, que por todo el cuerpo distribuye nueva vida, que alimenta los tejidos y devuelve la normalidad al sistema nervioso.

Su alta concentración, su extraordinario valor terapéutico, la perfecta dosificación de sus inmejorables componentes, hacen que universalmente esté reconocida esta preparación como la más notable y eficaz que puede administrarse en todos los casos en que se necesita hacer que el organismo reaccione y se vigorice rápidamente.

No demore. Empiece hoy mismo a curarse, antes de que el mal progrese y se haga quizás demasiado tarde.

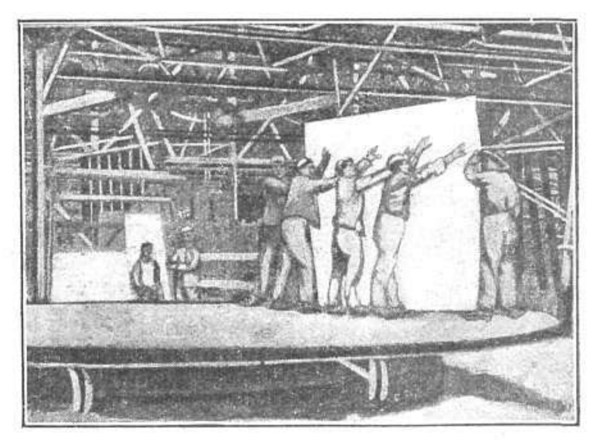


Unicos introductores:

CHIALVO, DELFINO y Cía.

Sarmiento, 1302 Buenos Aires

Cómo se fabrica el vidrio



Cómo se hace una luna.

Todo vidrio tiene como base de su composición, sílice y un álcali, dos cuerpos opacos que al fundirse juntos se transforman en uno transparente. La sílice se obtiene de la arena, cuyo principal componente es precisamente el óxido silicio. Cuando se pone en contacto con ciertas substancias y en determinadas condiciones como es un calor intenso, la sílice se une a ellas y forma una sal.

Se dice que los fenicios fueron los primeros que descubrieron esta propiedad por haber colocado sus ollas sobre bloques de carbonato de sosa; al del fuego encontraron vidrio formado en el rescoldo, producido por la unión del álcali y la arena del suelo bajo la influencia del calor.

No todo el vidrio está compuesto exactamente de los mismos ingredientes; pero siempre la base son la sílice, la sosa o la potasa y la cal o el óxido de plomo.

Las proporciones en que entran los diversos componentes tampoco son siempre las mismas.

Para el vidrio de ventanas se emplean 50 partes de arena, 25 de sulfato de sosa, 9 de cal viva y 2 de carbón; en el vidrio verde de botellas entran 10 partes de arena, 4 de ceniza de púas, otras tantas de ceniza de madera, 8 a 10 de arcilla y diez de vidrios rotos.

Mezclados los ingredientes, se colocan en un gran recipiente y son llevados al horno, donde se requiere una temperatura muy elevada y constante para la completa fusión y amalgama de todos ellos.

Si durante la operación salen a la superficie impurezas, hay que retirarlas con un cacillo de hierro hasta que la masa en fusión aparezca perfectamente traslúcida.

Entonces se va disminuyendo gradualmente la temperatura, de modo que el vidrio acabe por tomar la consistencia de una pasta, lo bastante blanda para que se le pueda dar forma sin que se rompa.

Si se desea que el vidrio esté coloreado, se le añaden ciertos óxidos metálicos cuando aún está en el punto de fusión.

Para el cristal verde o amarillo se emplea el óxido de hierro, y el de manganeso para obtenerlo negro o rojo obscuro.

La masa viscosa y transparente del vidrio chisporrotea y silba en los grandes recipientes.

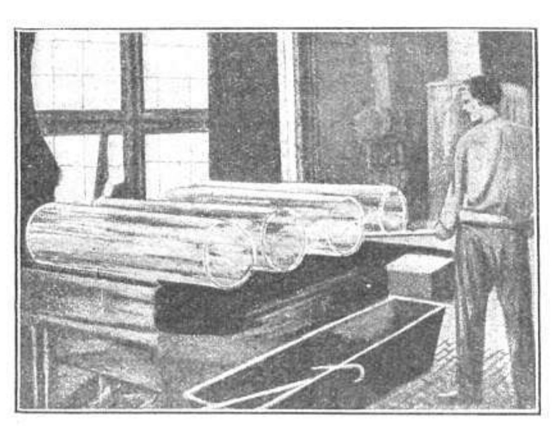
Los obreros, medio desnudos, empujan los tanques sobre rails, o recogen con el extremo de largos tubos, enormes pompas de vidrio.

Para dar al vidrio las formas convenientes se opera de varias maneras, soplando, modelándolo o prensándolo en moldes.

Cuando se trata de hacer lunas se vierte el vidrio fundido sobre una gran mesa de hierro, que tiene a su extremo un pesado rodillo, dispuesto de modo que pueda recorrer toda la mesa a lo largo.

Unas tiras metálicas, cuyo grueso varía, determina el espesor que se quiere dar a la luna, pues sobre ellas están colocadas en los bordes de la mesa, pasará el rodillo aplastando la candente masa vertida en el tablero.

El vidrio, al enfriarse, es sumamente quebradizo; para evitar tal defecto, se le vuelve a claentar hasta cierto grado, dejándolo enfriar otra vez gradualmente, a esta operación se llama templar el vidrio.



Los tubos para hacer el cristal de ventanas.

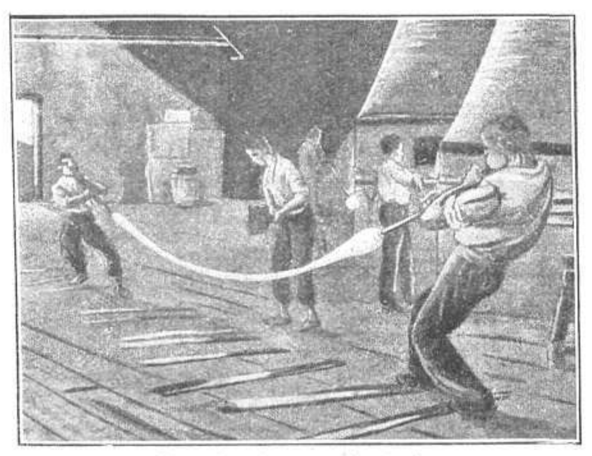
Después de templadas las lunas, ofrecen una superficie desigual y poco transparente; se procede a pulirlas colocándolas sobre un gran tal lero que jira automática y continuamente, haciendo caer sobre ellas una lluvia de arena y agua, la arena se sustituye luego por esmeril, y la operación se termina frotando con una almohadilla de madera y un poco de óxido de hierro hidratado.

Los vidrios de ventana se hacen de modo muy distinto: primero hay que soplarlos y luego se le da la forma plana.

Por la primera operación el obrero toma una porción del material fundido con el extremo de un tubo de metro y medio de largo y soplando, por la otra punta forma una especie de vejiga piriforme, que después convierte en cilindro haciéndola jirar sobre una plancha de hierro o mármol.

Cuando el cilindro es perfecto se vuelve a calentar, se corta el fondo del cilindro y se le hiende a lo largo llevándolo a un horno especial donde el calor hace que la delgada lámina de vidrio se desarrolle y extienda en una superficie plana.

La fabricación de botellas se hace soplando y en moldes, éste método es el más moderno y generalmente empleado.



Haciendo tubos para termómetros.



VINOS TIRASSO
DE LA MÁS ALTA CALIDAD
Y A PRECIOS MODERADOS.
PRECIOS SIN ENVASE

	12 Botellas enteras	24 Botellas medias		12 Botellas enteras	24 Botellas medias
	Pesos	Pesos		Pesos	Pesos
TINTOS			BLANCOS		
Recommandé	5.00	5.50	Sauternes	6.50	7.00
Barbera	6.50	7.00	Sauternes Reserva	8.50	9.00
Médoc	6.50	7.00	Brauneberger	13.50	14.00
Médoc Reserva (viejo)	8.50	9.00	Pinot	13.50	14.00
Clarete (viejo)	10.00	10.50	ESPUMANTES (encajonados)		
Cotes (viejo)	18.50	19.00	Champagne 1903	40.00	—
DE POSTRE			Champagne Sec	32.00	34.00
Oporto	13.50	—	Champagne Demi Sec	32.00	34.00
Moscatel añejo (de uva rosada)	13.50	—	Moscato Champagne	22.00	—

Para pedidos del interior y exterior, debe agregarse pesos 2.50, por cajón de 12 botellas, o pesos 4, por cajón de 24 medias botellas, importe del envase y cajón.
Si su almacenero no los tiene, pídalos al agente general.
Luis Tirasso
4030 - CHARCAS - 4030
SUCURSALES:
ROSARIO — Corrientes, 443.
BAHÍA BLANCA — Estomba, 809.
Cotes
Vinos Tirasso
MEDOC
Oporto
Barbera
TIRASSO
SAUTERNES
VINO DE POSTRE
MOSCATEL AÑEJO
TIRASSO

La llave del Mediterráneo

La importancia militar de Gibraltar, se pierde en la historia de los tiempos; desde los fenicios hasta nosotros, siempre ha sido reconocida. El arte se ha aunado a la naturaleza, y los ingleses han hecho inexpugnable el célebre peñón.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

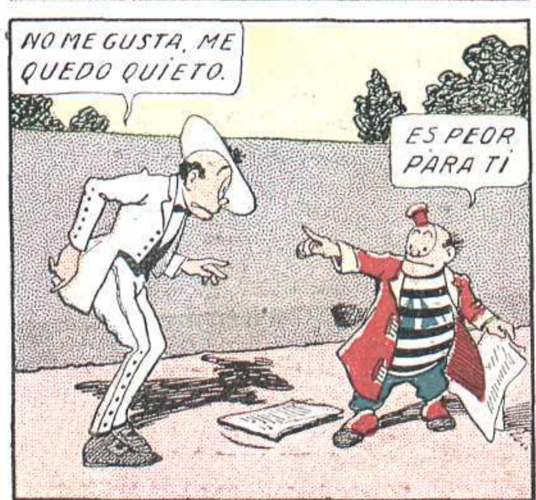















Jarabe Roche
Jarabe Roche
Ch. Weiss

Cómo se lanza un torpedo

Cargando el torpedo en el tubo lanza-torpedos.

Por medio del aire comprimido, sale el torpedo.

El torpedo, en el acto de salir del tubo.

Cae al agua, conservando la velocidad inicial, gracias a su motor.



No crea Vd. nunca,

que todos los cafés que se expenden «sueltos» son igualmente puros e igualmente *aromáticos; tampoco debe creer que un producto manufacturado o* substituto cualquiera, llene cumplidamente la benéfica misión de tonificante y regulador de las funciones digestivas que le corresponde solamente al café puro. Hay diferencias muy notables que, Vd. mismo puede comprobar fácilmente, poniendo en ello un poquito de atención y de buena voluntad; tenga presente que, todo acto racional debe responder a un juicio u opinión ya formada, y que ese juicio u opinión, debe ser la resultante de un estudio comparativo de cualidades entre dos o más productos similares.

Basta preparar dos infusiones:

una con café «Paulista» y otra con cualquier otro café que Vd. quiera someter a prueba, para notar en seguida la diferencia de sabor y aroma que hay entre una y otra infusión; si Vd. repite las pruebas, con intervalos de dos horas, notará también en su organismo los diferentes efectos fisiológicos de las mismas. El «por qué» y las «razones» de esas diferencias están en que el café «suelto» ha perdido su aroma y frescura por la exposición al aire y al polvo, mientras que el café «Paulista» conserva esas cualidades gracias a su envase impermeable, herméticamente cerrado, que lo preserva de esos factores desnaturalizantes. Además, es un producto de granos bien maduros y seleccionados, tostados con la mayor atención y envasados con la máxima higiene.

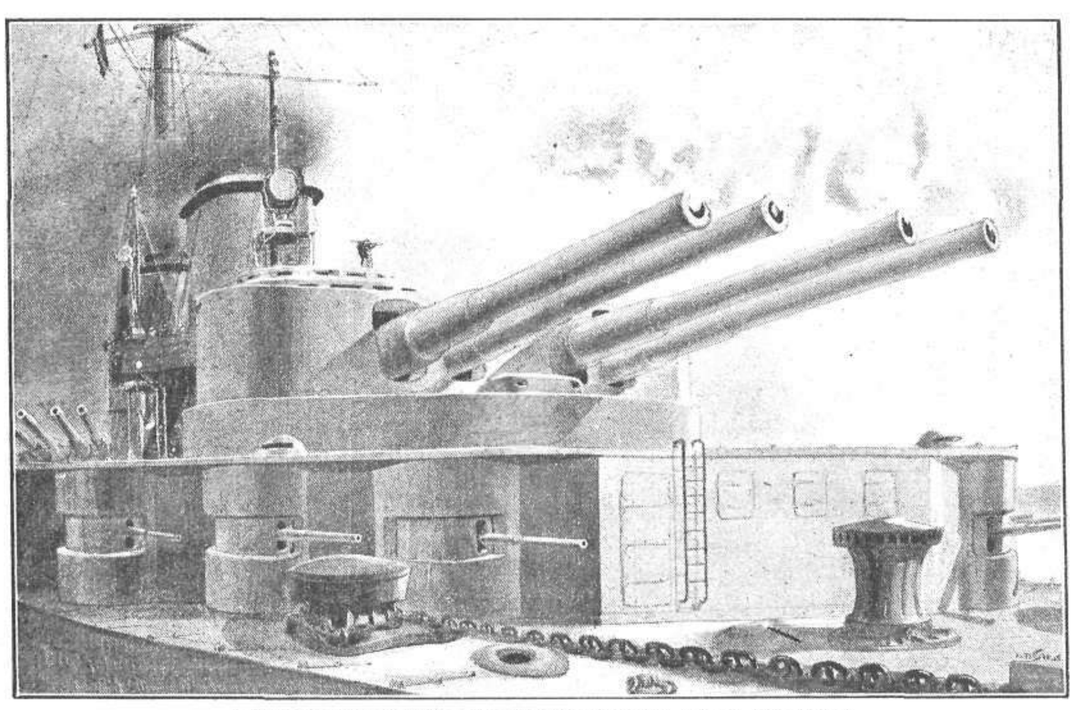
EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES.

CAFÉ "Paulista"

Sociedad Anónima.

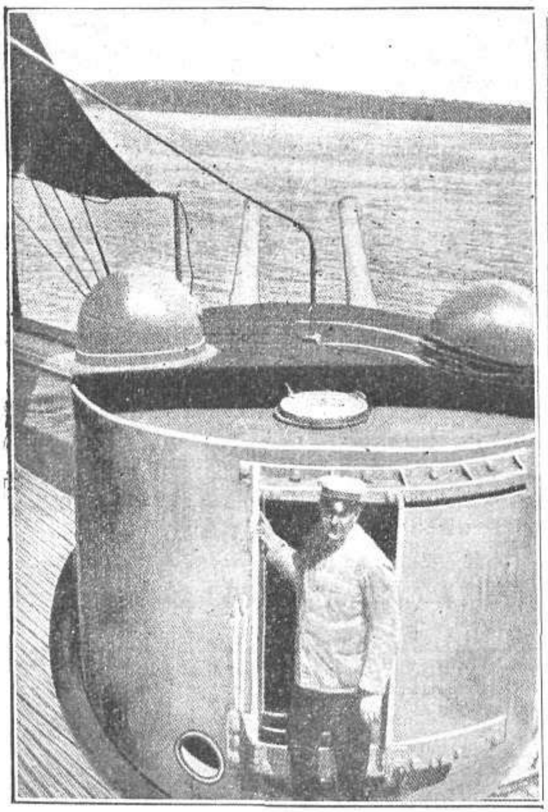
Fábrica y Escritorios: SALTA, 459, 461 y 471 - Buenos Aires.

Las torres de la muerte

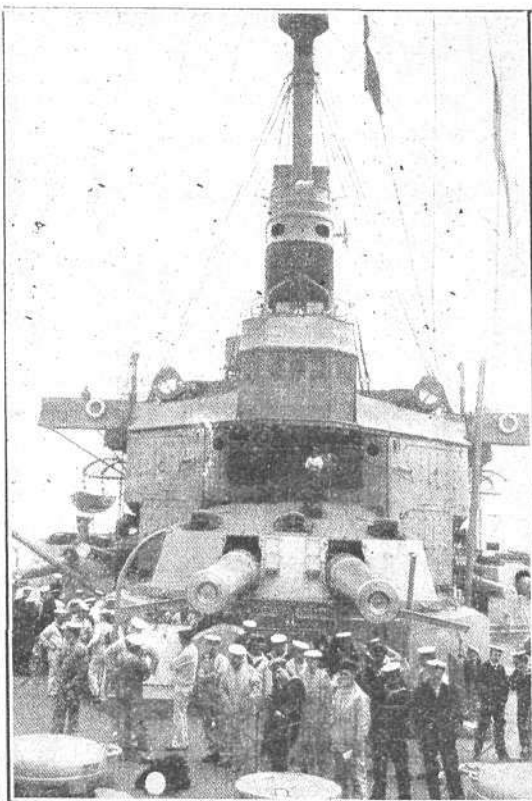


Cuádruple torre de combate de los acorazados franceses, tipo del «Normandía».

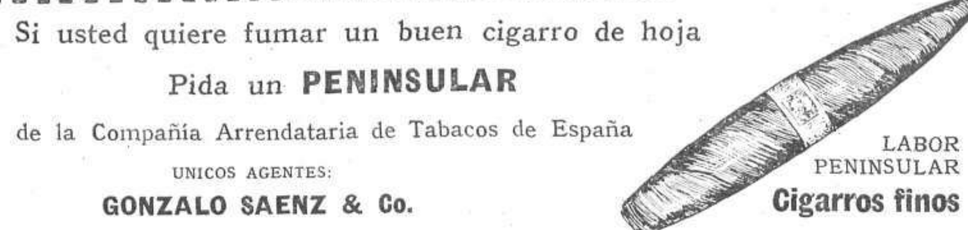
Entre los dos pares de cañones de a 34, en el eje, perfectamente protegida, está la instalación telemétrica de combate; poderosos blockhaus, en dos pisos, protegen los superiores, al director de la artillería y servicio telemétrico; el inferior, al comando del barco. Las cuatro monstruosas baterías, así como la pequeña artillería del plano inferior, están enteramente a cubierto; y estos «superdreadnoughts» parecen haber alcanzado el máximum de sencillez y poder militar.



Una de las torrecillas giratorias laterales, para artillería menor, del acorazado francés «Jauréguiberry».



Torre de combate del dreadnought inglés «Lord Nelson». Presenta al frente ocho grandes cañones y su potencialidad es formidable.


Si usted quiere fumar un buen cigarro de hoja
Pida un PENINSULAR
de la Compañía Arrendataria de Tabacos de España
UNICOS AGENTES:
GONZALO SAENZ & Co.
LABOR
PENINSULAR
Cigarros finos

La Elegancia y la Moda



Los trajes tailleur para jovencitas se componen, en general, de una falda y un saco, o «chaquette» con blusa de lencería, o fantasía, lo mismo que los trajes de sus mamás.

Fijémonos un poco y veremos que la tal moda no tiene nada de práctico, tratándose de unas personitas que tan difícil es sujetar y hacer guardar compostura en sus movimientos, pues por su edad y temperamento necesitan espacio, libertad y soltura en el vestir.

Como práctico, a mi ver, no hay como un traje entero de falda y blusa pegada por un gros-grain» a la cintura, y la «chaquette» o saco a parte, que se pone y quita a voluntad. Es cómodo y la niña está pronto vestida, y el traje está siempre en su lugar.

Hay también otra manera de proceder, y es hacer el cuerpo a parte de la falda y reunirlo a la falda, con una serie de broches a presión, todo alrededor de la cintura y escondidos con un cinturón o faja; así, cuando la estación del estío está adelantada, es muy fácil cambiar la blusa por otra más liviana, sin necesidad de descoser nada. Entre los dos sistemas, las mamás eligirán aquel que las parecerá reunir más ventajas, según el uso para que los destinan.

Para la media estación se pueden hacer en toda clase de lanita, sarga, «gabardine», dameros muy chicos, o rayas muy menudas.

Casi todos son muy sencillos en sus hechuras y adornos. Los nuevos son todos compuestos de una falda lisa, y de una «jaquette» o cintura muy baja, que son lindísimas para las niñas delgadas y altas; pero guárdense de vestir con estos mismos tailleurs a una niña de diez a doce años, que conserva todavía su grueso de niña no formada; sería ridículo. Miren un poco los dos modelos señalados A, B, uno es en lanita de mil rayas, de dos tonos de marrón, con adornos de botones imitación concha. Cinturón del mismo tejido, que pasa por los bolsillos a la altura de las caderas.

El otro es en sarga verde, con adornos escocés en seda, en los tonos amarillos, azul y rojo; botones en «galatite» negros.

Como traje de vestir, nada tan lindo como el croquis C, para jovencita, en seda a rayas azul y blanco. Falda «fourreau» con túnica y kimono liso, en seda azul. Cuello y peto de encaje; cinturón en liberty.

Para niñas chicas, las señalo los figurines D y E, bonitas «toilettes» para vestir. La del E, es amarilla con adornos plegaditos azul pastel, y el D, en seda brochada color coral, es deliciosa como hechura, y las niñas así vestidas resultan unos verdaderos amorcitos.

Para completar estas «toilettes» de niñas, doy un modelo de sombrero, que si bien ostenta la hechura de una «charlotte», ya tan conocida, no pierde nada por eso y gana en originalidad por su adorno. El borde está hecho de paja escocesa y forrado debajo por otra paja roja; el fondo es flexible, en tafetán negro y adornado de racimos de guindas. Moño chato de terciopelo negro y angosto.

HÉLÈNE





LA AMBICIÓN DE LA ÑATA

En el Chaco, no se habla de otra cosa que del Jabón Reuter.

Se vende hasta en los obrajes, y hay peón de esos que trata con el patrón su salario, imponiendo que una tercera parte de él, le ha de ser pagado en Jabón Reuter.

Se entra a un café y se pregunta:

—¿Tiene usted chocolate?

—No señor; pero tenemos Jabón Reuter, que es mejor.

Si en tiempo de Hollendorff hubiera existido el célebre Jabón Reuter, de seguro que aquél hubiera usado más de una vez de su gran nombradía, para hacerlo jugar en sus célebres ejercicios, en preguntas y respuestas, parecidas al del cliente y el cafetero del Chaco.

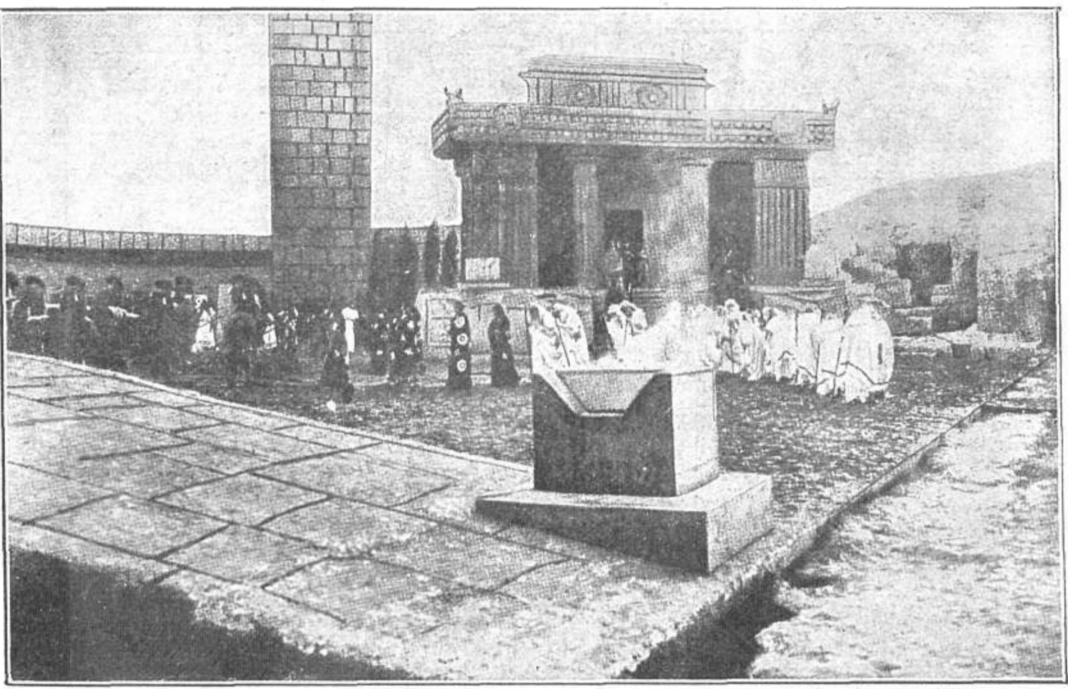
Un peón chaqueño, requiere de amores a una linda campesinita de Formosa.

Ha hecho su pequeña fortuna y quiere casarse.

—Mire, mi ñata, — le dice, — por usté soy capaz hasta de vender mi alma a Mandinga, tan sólo por darle gusto en todo cuanto le dé gusto y gana. Le he de poner una casita, que ha de dar envidia a todas las mozas del pago. ¿Qué es lo que ambiciona más, para ese nidito?

— ¡Jabón Reuter! — exclama con fruición la ñata.— ¡Mucho Jabón Reuter!

Una resurrección de la Grecia clásica



Una escena de la tragedia «Agamenón», de Esquilo, representada en el teatro griego de Siracusa (Sicilia), cuya antigüedad se remonta a 2.500 años.

Nada menos que 40.000 espectadores ha congregado la semana última en el teatro griego de Siracusa, en Sicilia, una hermosa fiesta de arte. Fué la representación en el milenario monumento, de la tragedia «Agamenón», de Esquilo, por eminentes artistas italianos. La admirable reconstitución de la gloriosa obra helénica, fué encanto de los ojos y deleite del espíritu, constituyendo un completo éxito para sus cultos organizadores y una nota hermosísima para el pueblo que en tales espectáculos se goza. Aunque no hay datos ciertos de la fecha en que fué edificado el teatro de Siracusa, por los pobladores corintios de Sicilia, créese fundadamente que debió realizarse la construcción del año 478 al 468 a. de J., durante el reinado de Hierón I. Todavía se distingue muy bien el «podium» y los «vomitorios», hallándose muy bien conservados.



¿Prefiere Vd. ser ESCLAVO del trabajo o DOMINAR con libertad las alturas?

Cada humano tiene una modalidad propia. Un algo característico.

Encauzad, orientad a cada hombre hacia el fin que se amolde a sus aptitudes, y le haréis triunfar.

Los fracasos, como los grandes triunfos, inesperados las más de las veces, consisten en eso: una senda equivocada o una dirección nueva en el orden de las ideas. No otra cosa son en resumen el fracaso o el éxito.

Son casos que a diario se observan en la vida.

Un mismo individuo se arruina en un negocio que otro considera fácil. Y, sin embargo, logra una fortuna donde el otro se ha arruinado.

No se le ocultará a Vd. que son millares de ejemplos concretos los que se podrían citar.

CASOS PRÁCTICOS

El hombre de negocios, el profesional, el estudiante, el obrero, todos, en fin, habrán conocido a muchos otros de inteligencia despierta, *activos, con voluntad y energía para el trabajo*, y que sin embargo se estrellan en cuanto emprenden.

Es, por tanto, indiscutible que el vencer en la lucha por la vida es sólo cuestión de orientación, de acierto en el camino a seguir.

Hay siempre en nosotros facultades dormidas u olvidadas, dispuestas a entrar en actividad al primer llamamiento.

Y para hacerlas despertar no existe medio alguno comparable a la buena lectura.

¡Cuántas veces la lectura de un libro ha sido base de una fortuna, por haber orientado una vida.

LA OBRA INCOMPARABLE

Pero si queremos despertar el amor a la lectura, hay que empezar por hacerla agradable. Sólo la lectura que interesa puede ser útil.

Pero, además de interesante, es necesario tener en cuenta que la lectura sea sana, instructiva, digna, en una palabra, de que le dediquemos nuestra atención.

De todos los libros que hasta la fecha se han publicado, ninguno llena esos fines como la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas.**

Es la **Biblioteca** una cuidadosa selección de la suprema literatura de todos los géneros y de todos los tiempos y países. Con ninguna otra obra puede usted substituirla sin gran desventaja.

En la **Biblioteca Internacional** tiene usted lectura para toda su vida, y no sólo usted, sino todos los miembros de su familia.

Son VEINTISIETE GRANDES Y HERMOSOS VOLUMENES, que le hablan a usted de historia, de viajes, de usos y costumbres de todos los países; que contienen novelas, cuentos, historietas, poesías, memorias y retratos de hombres célebres, sátira, humorismo y, en fin, cuanto real o fingido, pero siempre interesante y útil, ha producido la humanidad en el transcurso del tiempo.

Bajo dos aspectos puede considerarse el valor de la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas.**

El valor absoluto, el valor que por sí mismo representa, está demostrado en la ligera descripción que antecede, confirmado por testimonios de los más eminentes argentinos, cuyos originales puede usted examinar en Rivadavia, 686.

El valor relativo de la **Biblioteca Internacional** es también incomparable.

En sus páginas está comprendida toda la suprema literatura, sin que haya nada indigno de ser leído.

Los espíritus ya formados encontrarán en ella el medio de ponerse en comunicación con grandes genios, que por haber nacido en países distantes o en épocas muy remotas, aún no figuraban entre el número de sus conocidos.

En ellos encontrará, sin duda, nuevas ideas, nuevos métodos, nuevas orientaciones, que añadirán firmeza, variedad y recursos a su imaginación.

Para los jóvenes y niños, es aún mayor su importancia.

El niño o joven que tenga a su disposición los VEINTISIETE HERMOSOS VOLUMENES de la **Biblioteca,** adquirirá un delicado gusto literario, que le defenderá para siempre de los estragos que suele producir la mala literatura.

Por otra parte, además de los conocimientos precisos que sobre los asuntos tratados bajo las distintas formas literarias ha de procurarse, adquirirá numerosas ideas, formas claras de expresión, pureza de lenguaje y gran agilidad mental, preparándole, en una palabra, para luchar en la vida, con seguridad casi absoluta de triunfo.

¿No merece, por lo menos, pensar con algún detenimiento en todo lo expuesto?

La obra puede usted examinarla a su antojo, antes de adquirirla. En **RIVADAVIA, 686** están los volúmenes a disposición de usted, y nada puede perder con venir a examinarlos.

Y una vez que usted, POR SI MISMO, compruebe la importancia de la **Biblioteca,** no vacile, no dude en adquirirla, pues el precio en que hoy se ofrece es el más bajo, pero sin comparación, que, teniendo en cuenta ya sea el valor o la extensión, ha sido fijado para una obra.

Además, las facilidades que se ofrecen para el pago son tan grandes, que toda persona, por modesta que sea su posición, podrá adquirir la **Biblioteca** sin esfuerzo alguno.

Un pago inicial de $ 5 m/n. basta para que la obra completa, los VEINTISIETE VOLUMENES **VAYAN A SU PODER,** y el resto de su bajo precio actual lo acabará usted de pagar con 33 centavos diarios en pocos meses.

¡UN FOLLETO INSTRUCTIVO, GRATIS!

El folleto forma, por sí, un bello e interesante libro, pues contiene unas 150 páginas, con muestra de papel, impresión, grabados, láminas en color, trozos de obras contenidas en la BIBLIOTECA y muchos detalles que le harán formar un juicio bastante aproximado del valor y alcance de la obra.

Este folleto se remite libre de todo gasto.

Si usted desea conocerlo, sólo tiene que llenar y remitir el cupón adjunto, y lo recibirá a vuelta de correo.

LLENE Y REMITA ESTE CUPON HOY

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE EDITORES
RIVADAVIA, 686 - Bs. As.

Sírvanse enviarme el folleto explicativo de la BIBLIOTECA.

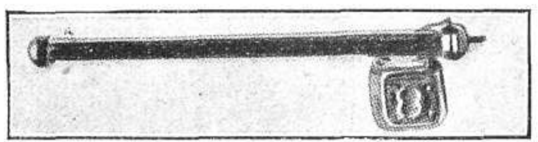
C. C. 13.

NOMBRE......................................

PROFESION......................................

DIRECCION......................................

Los materiales de escritura a través del tiempo



Tintero asirio, con una cajita conteniendo cálamos.

Se ha definido la escritura diciendo que es el arte de fijar la palabra por medio de signos convencionales, trazados a mano, que se llaman caracteres y representan ideas o sonidos. Curiosa semejanza ofrecen los orígenes de la escritura en la mayor parte de los países del mundo. La primitiva huella que de este arte se observa es la selección de ciertas señales que, sin expresar pensamiento alguno por sí mismas, servían para recordar sucesos o personas, y se trazaban con el escoplo o la cuña en la corteza de los árboles, en las piedras y otros materiales suministrados por la naturaleza.

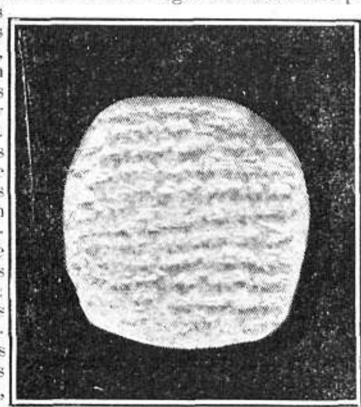
Posteriormente se empleó como material la delgada corteza del papiro egipcio, que se obtenía de la planta conocida con el nombre de *byblos*, de donde proviene la palabra griega que significa *libro*. Entre la edad del escoplo y la del papiro median diversos materiales de escritura, como, por ejemplo, ladrillos, pieles, hojas, tablas de madera, piedra, cera, marfil y cortezas de árbol, en los que se grabaron imágenes, jeroglíficos y, por fin, caracteres alfabéticos por medio del puntero o estilo, que substituyó al escoplo, y se hizo primeramente de hierro y después de hueso, marfil o plata, cuyo tamaño variaba entre el de un alfiler y el de un puñal.

Cuando el papiro vino a emplearse en la escritura literaria, cayó el estilo en desuso y fué reemplazado por una cañizuela aguzada por un extremo, según se usan todavía en algunos países orientales, donde no se conocen las plumas.

Sin embargo, algunos pueblos, como los peruanos y otros de la América del Sur, que no conocieron el uso de instrumentos a propósito para escribir, se valieron de granos de trigo o de guijarros de color para expresar sus ideas, colocándolos en determinado orden, así como también emplearon más tarde cuerdas de diversos colores y longitudes, en que de trecho en trecho hacían nudos y presillas a manera de signos gráficos. Parecido a este procedimiento fué el de los palitroques, que emplearon los escitas y los australianos para comunicarse a distancia.

En todo el globo, y especialmente en Asia y Europa, se han hallado abundantes inscripciones en las rocas, trazadas primitivamente sobre la rugosa superficie de la peña, que después se alisó, antes de esculpir la inscripción, para facilitar su lectura.

Más numerosas todavía fueron las rocas arrancadas de propósito y los monumentos megalíticos con inscripciones, como los de las márgenes del San Juan, que se atribuyen a los habitantes de Arizona y Nuevo México. Las escrituras iconográficas de los indígenas americanos son demasiado conocidas para que nos detengamos en su estudio; pero podemos llamar la atención sobre las tribus mayanas del Yucatán, Chiapas, Guatemala y Honduras occidental, que grababan los caracteres de



Tableta de arcilla con caracteres cuneiformes, procedente de Nínive, de las que se han hallado considerable número en nuestros días, entre las ruinas de la Biblioteca de Nabucodonosor.

Jabon Curativo Maubert

JABON CURATIVO

El jabón elegido de las mujeres elegantes, por su aroma suave, su purísima espuma y sus excepcionales condiciones para conservar el cutis terso y aterciopelado.

UNICOS IMPORTADORES:

Segundo FERNANDEZ y Cía.

Maipú, 40 - Buenos Aires

Unicos representantes en la Rep. Oriental del Uruguay:

MENDIONDO y Cía.

RINCON, 701 - MONTEVIDEO



Los materiales de escritura a través del tiempo



Libro sagrado del Thibet, manuscrito sobre un papel confeccionado probablemente con hojas de palmera.

su alfabeto en tablas de piedra y en grandes monolitos, en las paredes y dinteles de sus edificios y en las piezas de alfarería.

En los manuscritos mexicanos se encuentran huellas de todas las etapas de la escritura primitiva, y en 1830 el gobierno de este país ordenó que los documentos oficiales se publicaran en papel *agave* a fin de continuar las observaciones de los aztecas, que desde tiempo inmemorial habían usado para sus escritos dicho papel.

Los griegos y romanos emplearon tablas de piedra para la publicación de las leyes y perpetuar hechos memorables de toda clase. Los persas, medos y asirios usaron frecuentemente la arcilla cruda o cocida para la escritura, y existen inscripciones de esta clase que datan de cuatro mil años antes de J. C.

Muy conocida es también de los arqueólogos la decoración de la cerámica primitiva, con dibujos y signos simbólicos, como cruces esvásticas, caracteres arcaicos y figuras cóncavas, según se ve en la cerámica de Hissarlik, Micenas y los pueblos de Centro y Sud América. Los griegos antiguos emplearon pedazos de alfarería para escribir relatos de acontecimientos importantes.

Con la sola excepción del hierro, en todos los demás metales conocidos de los antiguos se han encontrado inscripciones, y en Egipto, Asiria, Asia Central y Grecia fueron frecuentes las placas de bronce empleadas en la escritura, como las que con caracteres griegos y púnicos poseía Aníbal, en las que se describían el estado de su ejército y sus diversas expediciones militares. Sabido es que en Roma se emplearon tablas de bronce, después de las de madera, para la inscripción de las leyes.

Aunque no hay de ello prueba cierta, parece que la madera antecedió a la piedra como material de escritura, empleándola en hojas delgadas sobre las cuales se escribía con tinta de varios colores. En 1837 se descubrió una tabla de madera de sicomoro en la tercera pirámide de Menfis, que según los egiptólogos se remonta a unos 5.000 años. También las leyes de Solón y Dracón se escribieron en tablas de madera, llamadas «axones», porque estaban unidas en forma de prismas cuadrangulares, cruzados por un eje, de modo que podían girar las tablas a la vista del pueblo.

Dícese que los lombardos escribían en una especie de papel fabricado con virutas conglomeradas con goma, y



Precio: $ 4.200 m/n., con grandes facilidades de pago.

COMPLETAMENTE EQUIPADO, con arranque eléctrico y generador.

Un valor mayor y un precio más bajo

EL año pasado hemos vendido 40.000 coches "OVERLAND". Constituyeron la nota del año... en tamaño, fuerza, elegancia, perfección en los detalles y barnizado.

Este año fabricamos 50.000 coches. En detalle y en conjunto el coche de este año, es un coche más perfeccionado y más grande que el coche del año pasado y su precio es más bajo que el año pasado.

Es de mayor potencia... sin embargo el precio es más bajo.

La base de las ruedas es más larga... sin embargo el precio es más bajo.

Los pneumáticos son más grandes... sin embargo el precio es más bajo.

El nuevo coche "OVERLAND" tiene alumbrado eléctrico en todas partes, hasta en las luces posteriores... sin embargo el precio es más bajo.

La carrocería está de acuerdo con los últimos modelos europeos, con chapa para la colocación de número, puertas en forma de la letra U, con charnelas invisibles... sin embargo el precio es más bajo.

El barnizado es muy bonito, de color verde "Brewster" con estribo y ruedas entonados también en verde, los adornos son de níquel pulido y de aluminio... sin embargo el precio es más bajo.

No lo dude Vd. Los precios y el valor de los coches "OVERLAND" son los más notables.

Examínelo Vd. en casa de nuestros agentes, lo más pronto que le sea posible.

ESPECIFICACIONES:

MOTOR — 105 x 115 m/m.

BASE DE LAS RUEDAS — 2.90 m.

PNEUMATICOS — 815 por 105 m/m.

DIRECCION CENTRAL.

EJE DE ATRAS — Tres cuartos flotante.

CARROCERÍA — Acero sobre bastidor de madera.

TAPIZADO — Cuero tufado.

PUERTAS — Anchas, forma de U, colgadas al frente con charnelas invisibles.

BARNIZADO — Verde "Brewster", con rayas verdeclaro. Adornos de níquel y aluminio pulido.

EQUIPO — Completo. Comprende seis lámparas eléctricas, bocina eléctrica, acumuladores, capota con funda, parabrisa, velocímetro Stewart último modelo, portallantas, herramientas, etc.

Vea y examinne los coches "OVERLAND" en los salones de ventas de los Representantes generales para la República Argentina:

VIUDA de CANALE e Hijos

MARTIN GARCIA, 316 — Buenos Aires

THE WILLYS-OVERLAND COMPANY. TOLEDO. OHIO. E.U.A.

Fabricantes de los afamados camiones de entrega «Overland», camiones «Garford» y «Willys-Utulity».

Informes detallados a solicitud.

Modelo 79T

Coche de Turismo para 5 asientos

Los materiales de escritura a través del tiempo



Comentario en piedra de las Escrituras thibetanas, encontrado en un santuario del país.

aún hoy se ven libros totalmente impresos en hojuelas de madera, así como también se hacen tarjetas de visita del mismo material. En tiempos remotísimos se empleó para la escritura la corteza exterior de los árboles, pero a causa de su gran fragilidad fué substituída por la corteza interna, prefiriendo al efecto las de pino, abeto y tilo. A veces se empleaban las hojas, como de ello tenemos ejemplo en los votos religiosos que los siracusanos escribían en hojas de olivo.

En Persia, India, China, Sumatra y otras regiones asiáticas, usan ciertas clases de hojas vegetales, y especialmente de palmera, después de secas y barnizadas, trazando los caracteres con un lápiz o con un punzón muy agudo. Algunos libros formados con estas hojas se parecen a los biombos venecianos, pues se abren y cierran del mismo modo.

Las plantas textiles se utilizaron como materiales de escritura a causa de su flexibilidad y duración. La mayor parte de los ejemplares de *El libro de los muertos*, que los egipcios colocaban en los sarcófagos junto al cadáver, eran de lino, y del mismo material eran las páginas de muchas obras literarias de Grecia y Roma. Durante la Edad Media continuó esta costumbre, y según cuenta la historia, un cierto abad recomendó a sus monjes que copiaran las obras de San Anastasio en sus ropas a falta de papel. Conviene advertir que las tablillas de madera, plomo, marfil, bronce y aún pergamino a que nos hemos referido, se recubrían de una capa de cera, sobre la cual se escribía con el punzón llamado *estilo*. Muy interesantes desde el punto de vista arqueológico son las tablillas encontradas en 1875 en las excavaciones de Pompeya, correspondientes a los años 15 y 62 de nuestra era. El texto denota los recibos entregados a un tal Cecilius Jucundus en reconocimiento del pago de cierta cantidad, y las tablillas son de madera de pino y forma rectangular, con la superficie pulimentada y ligeramente hundida respecto del borde saliente, a fin de que, al sobreponerlas en el archivo, no se borrara lo escrito con el roce.

El empleo de las pieles como material de escritura contribuyó poderosamente al progreso del arte gráfico. Durante mucho tiempo se utilizaron las pieles apenas curtidas y toscamente preparadas, cuyo uso ya echamos de ver en Egipto unos dos mil años antes de la era cristiana. En la Biblioteca Nacional de Bruselas hay un ejemplar del Pentateuco, anterior al siglo IX, manuscrito sobre cincuenta y siete pieles cosidas unas con otras en una longitud de 36 metros.

Los indios americanos escriben sobre piel de bisonte los relatos cinegéticos y guerreros. En algunas islas de la Polinesia, y especialmente en Nueva Zelanda, se tatuaban los naturales con dibujos representativos de los sucesos dignos de recordación, y los jefes llevaban tatuado en el rostro su nombre en signos iguales a los que empleaban para firmar los documentos oficiales.

Entre el cuero y el pergamino media breve período. A fin de disminuir el peso de los cueros usados como material de escritura fué preciso adelgazarlos, y después surgió la necesidad de blanquearlos, con objeto de

"Lleve Vd. su Recibo"



"NATIONAL"

El sistema "Lleve Vd. su Recibo", es el único sistema de negocio que protege a todas las personas interesadas en cada transacción en el establecimiento al por menor

Cuando se envuelve el recibo impreso por la Caja Registradora "National" en el paquete con las mercaderías,

El Cliente queda protegido.

El cliente queda protegido porque los números impresos en el recibo indican el importe de su compra. Sabe que se le ha cargado el precio correcto.

El Empleado consigue un recibo

El Empleado tiene una anotación dentro de la Registradora, la cual es su recibo y que prueba que ha manejado correctamente la transacción.

El dueño consigue un Recibo

El dueño tiene una anotación en las ruedas sumadoras dentro de la máquina, que le indican el importe total de dinero ingresado durante el día. Este total le da una información importante acerca de su negocio, que le ayuda a aumentar sus ventas y sus ganancias netas.

AVISO ESPECIAL

Durante los últimos días hemos mandado a nuestra lista de direcciones, ejemplares de una edición especial de nuestro «Semanario N. C. R.», que explica con mayores detalles el valor del sistema «Lleve Vd. su Recibo». Aunque Vd. tenga en uso actualmente una Caja Registradora «National», debe tener un ejemplar de este folleto. Si no lo ha recibido, mándenos el cupón adjunto y se lo enviaremos junto con otra información que le dirá cómo podrá aumentar su negocio y sus ganancias netas.

La Comp. de Cajas Registradoras "National"

CALLAO Y SARMIENTO = Buenos Aires

Fuimos los creadores de la Caja Registradora en el mundo y seguimos a la cabeza de la producción de Cajas Registradoras. Por cada cinco Cajas Registradoras que se venden de diferentes marcas se venden y fabrican noventa y cinco Cajas Registradoras «National.».

Garantizamos vender las mejores Cajas Registradoras por menos dinero que nadie, con facilidades para el pago.

La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL"
Callao y Sarmiento - Buenos Aires.

Sin compromiso alguno, sírvase mandarme un ejemplar del «Semanario N. C. R.», especial, y demás información que me explique cómo aumentar mi negocio y ganancias netas.

NOMBRE ....

DIRECCION..

RAMO DE NEGOCIO..

NÚM. DE EMPLEADOS.................... C. C. 24

Los materiales de escritura a través del tiempo

que se conociese mejor lo escrito, y de aquí provino el pergamino, cuyas primeras pruebas fueron tan defectuosas y groseras que sólo sirvieron para encuadernar los libros de papiro o de tablillas y para membretes.

A principios del siglo V antes de J. C. se generalizó el uso del pergamino, y pasado el siglo XI había substituído por completo al papiro, ya entonces escaso y de mala calidad. Sin embargo, el papiro tuvo su época de apogeo como material de escritura, y su fabricación alcanzó mucha prosperidad en Egipto, donde era abundantísima la planta llamada *Cyperus papyrus*, de cuyos renuevos se obtenía por procedimientos de maceración, aglutinación y compresión, de que resultaban hojas de ocho a catorce pulgadas de largo por tres a doce de ancho. Entre las varias clases de papiro sobresalía la que, según refiere Estrabón, se empleaba en los textos hieráticos.

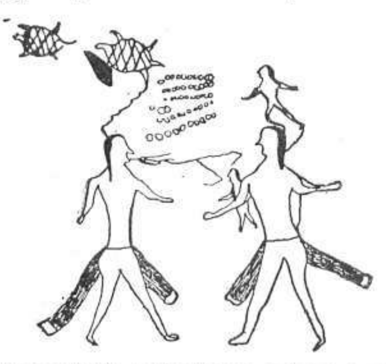


Piel de búfalo, con dibujos representativos de un jefe indio, en función de guerra.

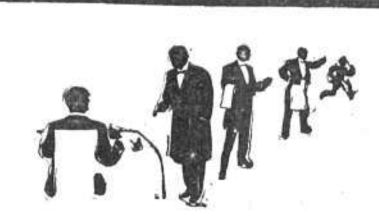
La invención del pergamino se atribuye por algunos a Eumenes II, rey de Pérgamo, ciudad de Misia, que floreció por los años 263 antes de J. C.; pero aunque otros le nieguen a este monarca los honores del invento, lo cierto es que introdujo algunas mejoras en la preparación de los cueros empleados en la escritura, mientras coleccionaba su famosa biblioteca de 200.000 volúmenes.

El pergamino y el papiro fueron los únicos materiales de que para la escritura se sirvieron los romanos después de dar de mano al uso de las tablillas y Quintiliano dice que para los de vista delicada es preferible el pergamino a las tablillas, aunque el rápido flujo del pensamiento se ve contrariado por la necesidad de mojar frecuentemente la pluma.

Las hojas de pergamino se arrollaban lo mismo que las de papiro, y aventajaban a este otro material porque era más recio y podía por lo tanto escribirse por ambas caras, aunque en un principio el revés no se utilizaba y lo coloreaban de matiz azafranado. Entre los romanos, menciona Plauto por vez primera la tinta en su comedia titulada: *El fantasma*, al referirse irónicamente al intento de blanquear con *tinta* el marfil. En tiempo de Plinio se hacía la tinta con hollín y resina quemada o pez para escribir en pergamino, y con negro de humo y goma para escribir en papiro. También se confeccionaba la tinta de pergamino con goma y agallas de roble o heces de vino. Sin embargo, conocían los antiguos otros procedimientos de confección que daban tintas inalterables o muy fijas, como resulta de algunos papiros existentes en el Museo Británico, cuya tinta conserva todos sus pristinos color y brillo. Otra prueba de ello es que en las excavaciones de



Representación gráfica de una carta que a su padre envía un niño. Dibujo de los primitivos indígenas de la América Central.






BOCCANEGRA

Los materiales de escritura a través del tiempo



Inscripciones de los indios caribes, hechas en la falda de una montaña, en la margen del río San Esteban, cerca de Puerto Cabello (Venezuela). — F. t. S. y F. S.

Herculano se encontró un tintero con tinta espesa como aceite, pero que pudo utilizarse todavía para escribir.

Los romanos clarificaban la tinta añadiéndole agua y a veces ponían por ingrediente la substancia negra que suelta el pez llamado sepia. También tenían los romanos una tinta roja a base de minio o bien de ocre, para escribir los epígrafes de los capítulos y las portadas de los libros. Llamaban los romanos *rúbrica* al ocre, y como después de Augusto se escribieron con esta tinta no sólo los títulos sino los textos de las leyes, de aquí la frase: *de rúbrica*, para indicar que un acto, ceremonia o rito estaba ajustado a la ley.

Asimismo conocían los romanos una tinta incolora que se hacía visible por el calor o alguna preparación química. La tinta dorada, de muy hermosa tonalidad, se obtenía mezclando oro y plata en un crisol y añadiéndoles polvo de pórfido y azufre. La tinta verde se obtenía con tres onzas de cardenillo y dos de tártaro blanco disueltos en diez y seis de agua, que hervía con la mezcla durante quince minutos, y al sacarla del fuego añadíanse dos onzas de goma arábiga.

Según se infiere de los ejemplares hallados en Pompeya, los tinteros romanos eran sencillos o dobles, sirviendo en este último caso un pocillo para la tinta negra y el otro para la de color, generalmente encarnada. La forma era cilíndrica o exaédrica y llevaban tapaderas para evitar el polvo.

Una carta escrita por Cicerón a su amigo Atico y lo dicho por Horacio en su *Arte poética*, denotan que para escribir en papiro o pergamino usaban los romanos una pluma de caña llamada *cálamus*, de forma muy parecida a nuestras antiguas plumas de ave.

La invención del papel se atribuye a Tsai-Sun, magnate chino del año 123 antes de J. C. Se propagó por Asia y llegó a Egipto. Los árabes lo introdujeron en España, en donde en el siglo XII se instalaron los primeros molinos papeleros. Alemania empezó a fabricar papel a mediados del siglo XIV, siendo el primero Olmann Stroeiner. Los italianos, lo conocieron antes, en el XIII, poco después que los españoles.



La planta del agave o maguey, en el periodo cercano a su florecimiento. Con las hojas de esta planta fabricaban papel los antiguos mejicanos y todavía perdura la fabricación.

LA GRAN VENTA DE CAMISAS BLANCAS Y CUELLOS

A PRECIOS EXTRAORDINARIAMENTE BAJOS

62. — **CAMISAS** blancas, pechera lisa, cuerpo de tela especial, vistas de hilo, sin puños, del 34 al 44, a..........$ **2.20**

61. — Las mismas, con puños, a......$ **2.40**

33. — **CAMISAS** blancas, pechera a tablitas, cuerpo bramante especial, vistas de hilo, sin puños, del 34 al 44, a......$ **2.40**

34. — Las mismas, con puños, a......$ **2.60**

54. — **CAMISAS** blancas, pechera lisa, cuerpo madapolán, vistas de hilo, sin puños, del 35 al 44, a..............$ **2.90**

55. — Las mismas, con puños cuadrados, del 35 al 46, a...................$ **3.10**

32. — Las mismas, con pechera a tablas, cuerpo de madapolán, vistas de hilo, sin puños, del 34 al 44, a..............$ **3.20**

36. — Las mismas, con puños, del 34 al 47, a............................$ **3.40**

31. — **CAMISAS** blancas, pechera lisa, cuerpo de madapolán francés, vistas de hilo, sin puños, del 35 al 44, a ....$ **3.40**

32. — Las mismas, con puños, del 35 al 47, a...................$ **3.60**

4. — **CAMISAS** blancas, pechera a tablitas, cuerpo madapolán extra, vistas de hilo, sin puños, del 35 al 44, a.....................$ **3.80**

5. — Las mismas, con puños, del 35 al 46, a.............................$ **4.10**

37. — **CAMISAS** blancas, pechera cuadrada de hilo, cuerpo madapolán, sin puños, del 35 al 44, a................$ **3.90**

38. — Las mismas, con puños, del 35 al 47, a............................$ **4.20**

28. — **CAMISAS** blancas, pechera a tablitas, cuerpo de madapolán, vistas de hilo, para trajes de smoking, sin puños, del 35 al 46, a.........................$ **3.70**

29. — Las mismas, con puños, del 35 al 46, a............................$ **3.95**

2. — **CAMISAS** blancas, pechera lisa, con presillas, especial para traje de etiqueta (un ojal), con puños cuadrados, del 36 al 44, a...........................$ **5.50**

3. — Las mismas, pechera lisa (dos ojales), con puños redondos, del 36 al 46, a..$ **5.50**

27. — **CAMISA** blanca, toda de hilo, pechera a tablas, del 35 al 46, a......$ **7.00**

CUELLOS ingleses, de puro hilo, inmenso surtido de formas, en todas las medidas, cada uno a.........................$ **0.55**

Estamos efectuando en nuestro ANEXO, Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia, una Gran Exposición de BLANCO Y LENCERÍA a precios de verdadera ocasión.



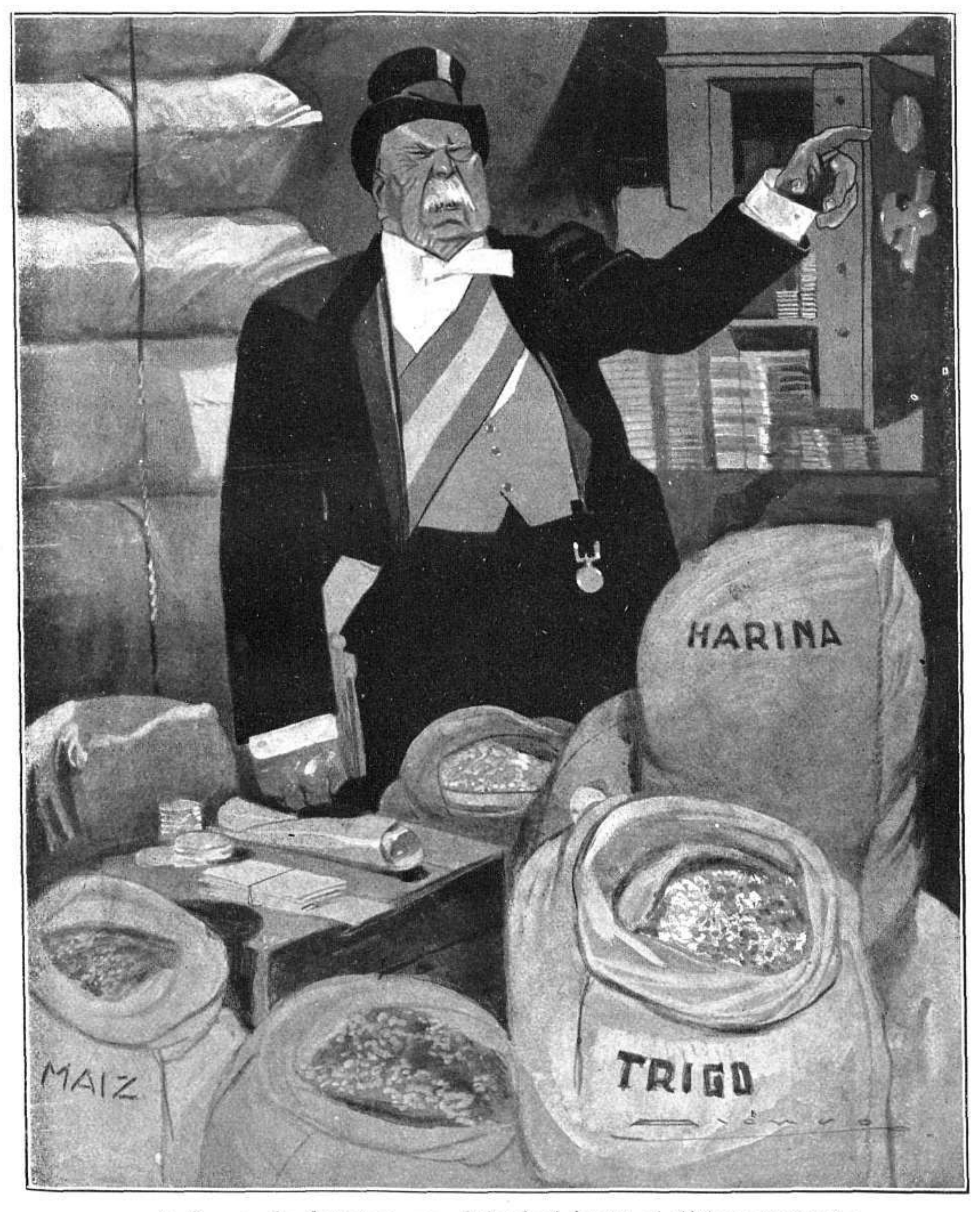
CASA MATRIZ: Bmé. MITRE Y FLORIDA

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII — BUENOS AIRES, 22 DE AGOSTO DE 1914 — N.º 829

La Plaza intomable



—A fuerza de decretos, me defenderé hasta el último momento.

Dib. de Alonso.

La guerra más grande de los siglos

Seguramente nuestros hijos y nietos se asombrarán cuando lean la historia de esta guerra colosal que nos ha tocado presenciar desde lejos. Pocas veces, quizás nunca, el mundo ha asistido a un espectáculo tan emocionante.

Hay cifras que bastan para formarse una idea de la magnitud de la contienda: los países que tienen participación en la guerra, suman la cuarta parte de la población total del mundo. ¿Qué más agregar?

Pero aparte eso, la guerra actual tiene un aspecto peculiar, que aumenta la intensidad de su interés: es la raza germánica, son los pueblos alemanes los que luchan contra latinos, anglo-sajones y eslavos. El pensamiento se remonta hasta los primeros siglos de la cristianidad y recuerda las invasiones germánicas que concluyeron por destruir el maravilloso edificio político y social que era el imperio romano.

Guillermo II, emperador alemán, con la sola ayuda de su aliado, el trágico Francisco José, emperador de Austria y rey de Hungría, ha desafiado, puede decirse que a la Europa entera. No ha retrocedido ante nada; ningún peligro le ha arredrado. Cuando vió que el momento era venido, miró al oriente y al occidente, al Mar del Norte y al Mediterráneo, y contra todos sus adversarios seguros y posibles, movió a su pueblo, pacientemente preparado, desde hace medio siglo, para la fatal emergencia.

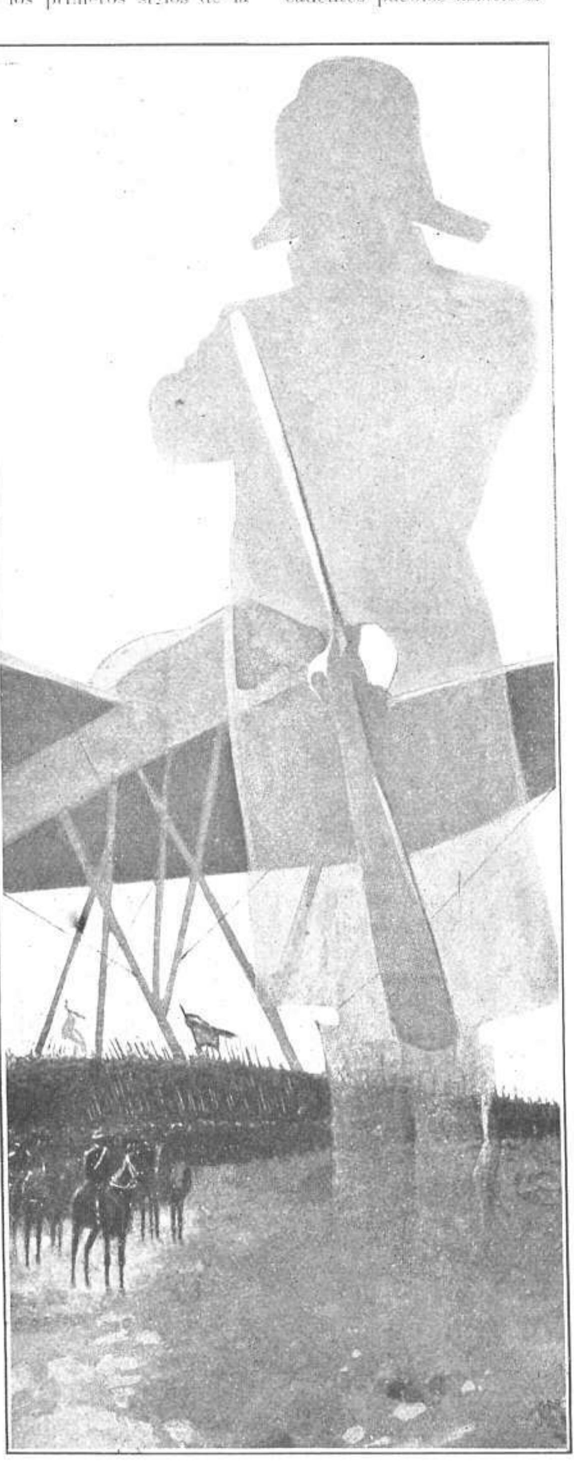
Bismarck, el canciller de hierro, ¿se habría atrevido a tanto? Napoleón se atrevió a luchar contra la Europa entera, y al fin fué vencido, hace precisamente un siglo. Waterloo, en 1815, no fué sino una efímera resurrección de un poder ya muerto el año anterior.

Pero la historia no recuerda una guerra en la cual, como en ésta, se haya jugado en tanta medida la suerte, el porvenir, la existencia misma de los pueblos que luchan. La Gran Bretaña juega su predominio marítimo, su inmenso imperio colonial. Francia... ¿qué quedaría de Francia si triunfara el ímpetu germánico? Rusia, por su parte, tendría que renunciar a su secular sueño de unir a todos los pueblos eslavos bajo el cetro de San Petersburgo y la ortodoxia de Moscú.

De su lado, el imperio alemán, la monarquía austro-húngara desaparecerían en el abismo de una derrota. Sólo hace tres siglos que los Hohenzollern empezaron a salir de su castillo de Brandeburgo para figurar en la política europea. Hace mil años que los Hapsburgos reinan. Hoy están aliados; y si son vencidos, ¿qué será de ellos?

Cuando en las viejas historias griegas, leemos de Artajerjes y de sus soldados, tan numerosos como las arenas del mar, comprendemos que los helenos exageraban el número de sus enemigos, para aumentar la gloria de sus triunfos. Seguramente Artajerjes no tuvo nunca tantos soldados como los que ha puesto sobre las armas cualquiera de las grandes potencias beligerantes.

Alejandro el Grande tuvo siempre pocos soldados. Fué su genio, el genio griego, el que venció a los decadentes pueblos asiáticos.



Dib. de Ares.

Tamerlán, Gengis-Khan se espantarían si pudieran ver todo el ejército alemán, o el ruso, o el francés, tendido en las espesas llanuras mongólicas.

Napoleón, haciendo un esfuerzo supremo, último gran sobresalto del león, llevó seiscientos mil soldados a las estepas rusas que habrían de ser su tumba. Europa vió, estupefacta, el desfile de ese ejército inmenso, nunca visto; pero Napoleón jamás soñó con que un día habría en Europa, con las armas en la mano, doce o quince millones de combatientes, como puede haberlos ahora.

¿Y qué decir de las escuadras? Si parece que el mar fuera pequeño para contenerlas. La Grande Armada de Felipe II, no llevaba a su bordo más hombres que los que lleva una veintena de dreadnougths, y los dreadnougths se cuentan ahora por docenas.

Algo más estupendo todavía: ahora no se combate solamente en la tierra y en el mar; se combate también en el aire y debajo del mar. ¿Vió el mundo alguna vez algo semejante? ¿La imaginación caldeada de Juan llegó a concebir ruína tan inmensa, en sus apocalípticos sueños? El Dios mismo de los ejércitos ha de mirar asombrado hacia la tierra.

Pero ya llegará el día en que el espectáculo pierda la grandeza que le da la lucha; se hará la paz, y entonces, veremos las ruinas de la gran catástrofe. Ese día, los manes de los más grandes matadores de hombres que la historia recuerda: Artajerjes, Atila, Tamerlán, Napoleón, derramarán lágrimas de pena. ¡Tanta tristeza y tanto dolor reinarán sobre la tierra!

GIL MONTESA.

CRONICA DE LA GUERRA EUROPEA



Señor José M.ª Salaverría, corresponsal en Inglaterra.

Caras y Caretas, respondiendo a su prestigio y al favor público, ha organizado en los centros de información europea un servicio de corresponsales propios, que tendrán a sus lectores al corriente de los acontecimientos de la terrible guerra en sus diferentes fases.

Excusamos hacer su presentación, porque todos ellos son conocidos en nuestro país, y la seriedad de sus procederes garante la exactitud de las informaciones que nos envíen, y su actividad y pericia como periodistas nos aseguran en el teatro mismo de los sucesos una crónica inteligente e imparcial de lo que acontezca en los diversos pueblos en lucha.



Señor Federico Ribas, corresponsal en Bélgica.



Señor Javier Bueno, corresponsal en Francia.



Señor H. Elsner, corresponsal en Alemania.



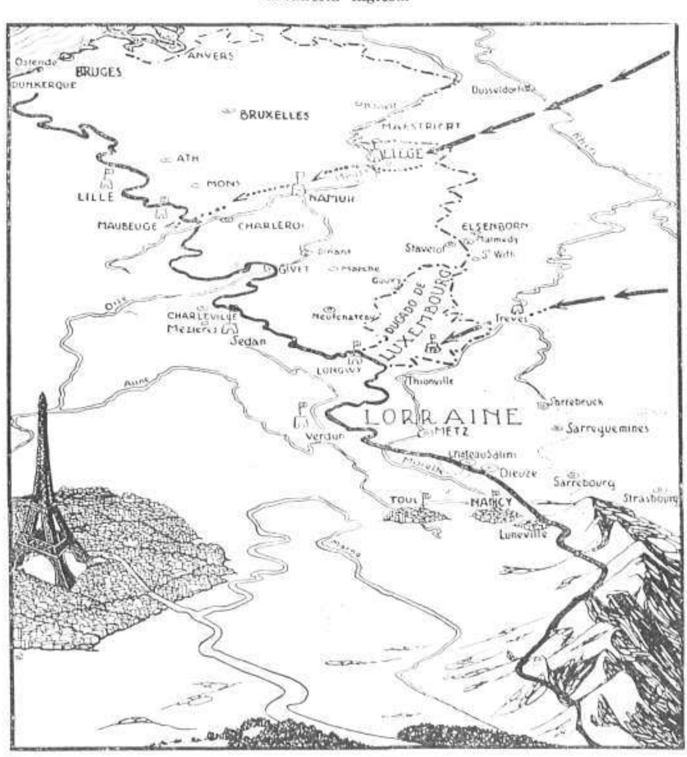
Caballería inglesa.



Señor Alberto M. Candioti, corresponsal en Austria-Hungría.



Tipo de soldado francés.



La línea gruesa en negro, marca la frontera de Francia con Bélgica y con Alemania, y las flechas indican el camino que siguen las tropas alemanas en su avance hacia Francia, divididas en dos cuerpos de 200.000 soldados cada uno. El tercer cuerpo alemán está reconcentrado, según informes, en Metz. La probable batalla tiene que darse en la frontera en una línea de Maubenge a Longwy.



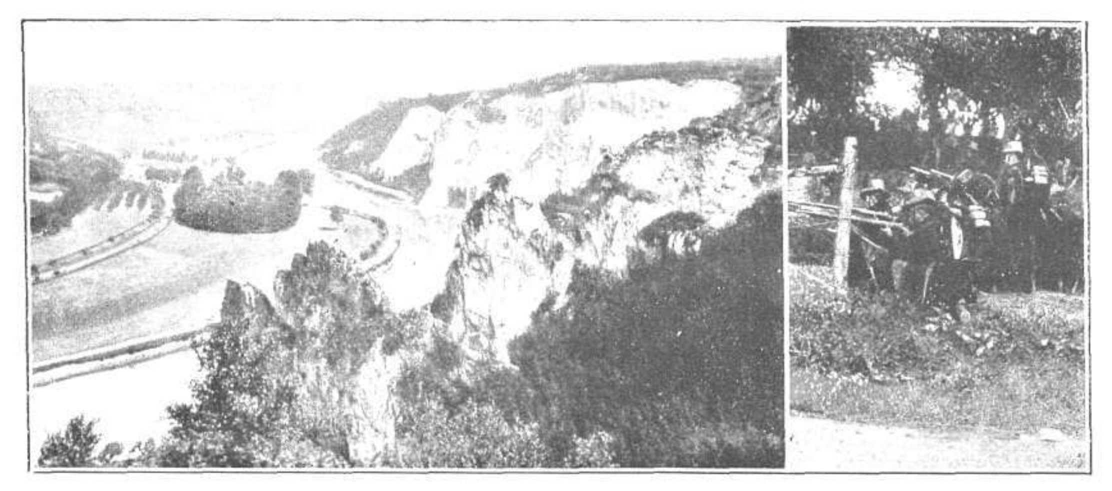
Tipo de soldado belga.



Escudo de la ciudad de Lieja, a la que se ha concedido la Legión de Honor.

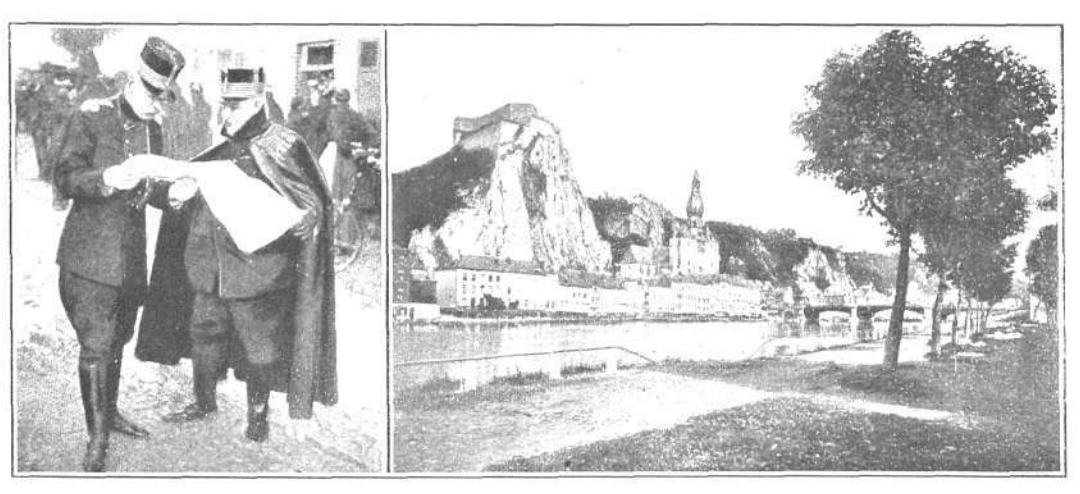


Escudo de la ciudad de Namur, plaza fortificada.



Valle del Mosa, en los alrededores de Namur, donde se han dado diversos combates parciales entre las tropas franco-belgas y alemanas.

Destacamento de infantería belga, en guerrilla.

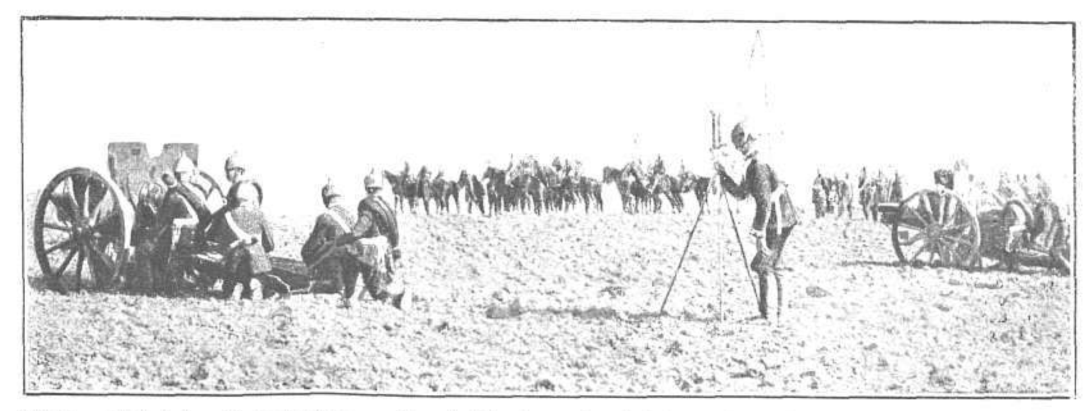


Dos generales del ejército belga, estudiando el plan de campaña.

Vista de la ciudad de Dinaut, donde, según los telegramas, las tropas alemanas han llegado en su avance hacia Francia.



Destacamento de infantería inglesa de tropas territoriales, en su traje de campaña. Según telegramas, actualmente en Bélgica hay 150.000 ingleses, al mando del generalísimo French, que operan en combinación con franceses y belgas.



Vista de una batería de artillería alemana y maniobra de telémetro, usado en la determinación de la distancia para el emplazamiento de las piezas.



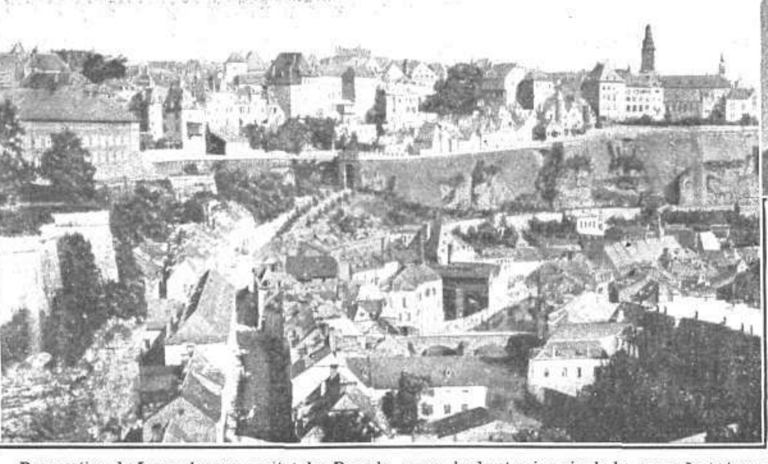
La ciudad belga de Tongres, donde se han librado sangrientos combates entre alemanes y franco-belgas.

Iglesia de San Erman, en Tirlemont, población ocupada por los alemanes.

Valle de la orilla izquierda del Mosa, por donde las tropas alemanas han cruzado para seguir hacia la frontera de Francia.



General Von Einen, que manda el 7.º cuerpo de ejército alemán, con cuartel general en Munich, y que ha invadido el ducado libre de Luxemburgo, amenazando la frontera de Francia, al frente de una columna que se calcula en 200.000 hombres.



Perspectiva de Luxemburgo, capital del Ducado, y que desde el principio de la campaña fué ocupada por Alemania, haciendo el centro de sus operaciones sobre la frontera de Francia.

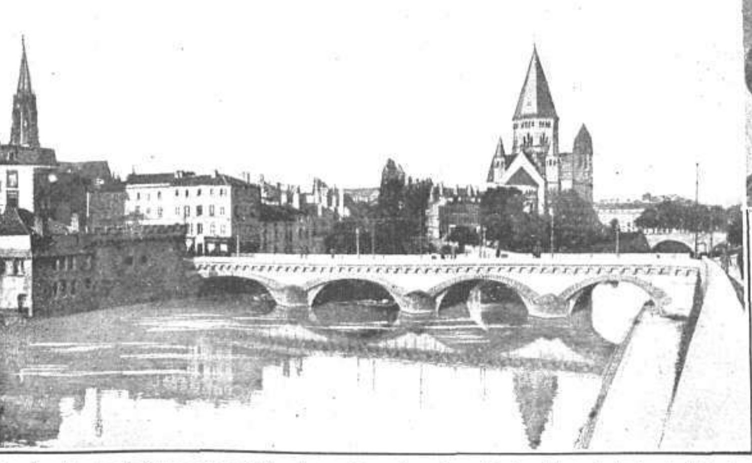


El general Tulft, que al frente del 8.º cuerpo de ejército invadió el ducado libre de Luxemburgo, para invadir el territorio francés con 200.000 hombres, y que procede en combinación con el general Von Einen en sus movimientos.

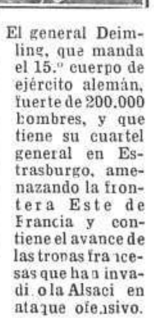
Un cañón de sitio del ejército alemán, en un reducto improvisado, tipo de las baterías emplazadas para bombardear a Lieja.



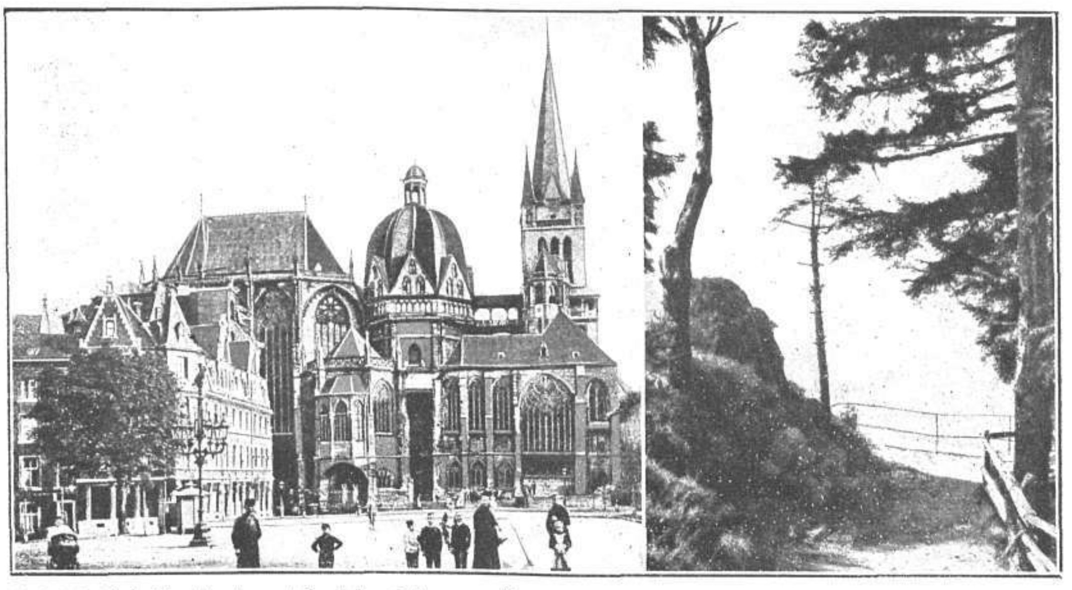
El general Von Mudra, que comanda en jefe el 16.º cuerpo de ejército alemán, de 200.000 hombres, con cuartel general en Metz, que llevará el probable ataque sobre la frontera Este de Francia, y que, según los últimos telegramas, está combatiendo con fuerzas francesas.



La plaza fuerte de Metz, sobre el Mosela. — Durante quince años la Alemania la ha fortificado en tal forma, que hoy es considerada como inexpugnable, y es cuartel general de un cuerpo de ejército destinado a operar sobre la frontera Este de Francia.

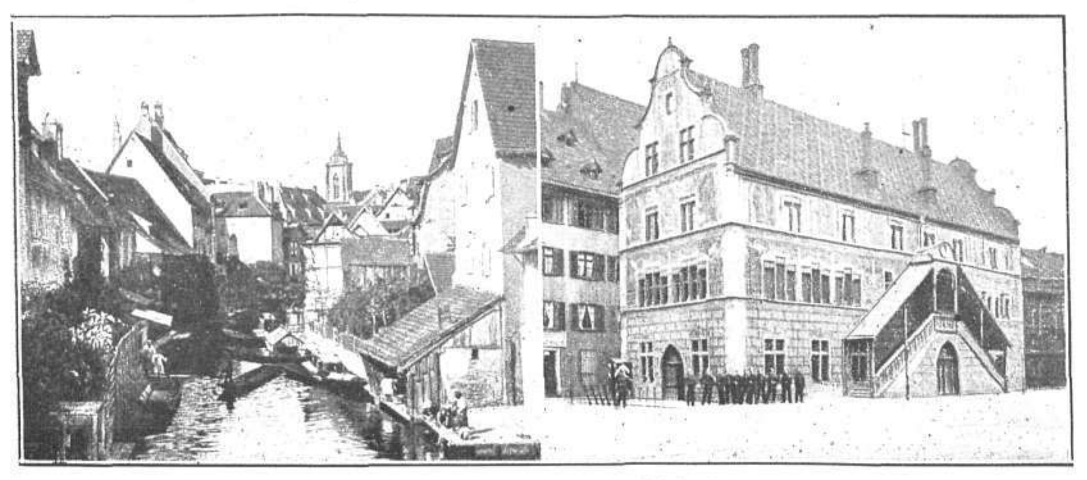


El general Deimling, que manda el 15.º cuerpo de ejército alemán, fuerte de 200.000 hombres, y que tiene su cuartel general en Estrasburgo, amenazando la frontera Este de Francia y contiene el avance de las tropas francesas que han invadido la Alsacia en ataque ofensivo.



Catedral de Aix-le-Chapelle, el encantador balneario hoy convertido en residencia del estado mayor del ejército alemán, y donde se dice que está el kaiser.

Camino de Gerardmer a Colmar, uno de los más pintorescos de los Vosgos, y por donde pasaron las fuerzas francesas en su invasión a la alta Alsacia.



Vista de una calle de Colmar, en la Alsacia Lorena, que, según los telegramas, fué tomada por las tropas francesas en su marcha hacia Estrasburgo.

Municipalidad de Mulhouse, ciudad de Alsacia, tomada por los franceses y vuelta a tomar por los alemanes, después de un sangriento combate.



Vista general de la ciudad de Cracovia, en la frontera de Austria con Rusia, y donde la primera ha concentrado sus tropas para contener la invasión de los rusos.



El gran duque Nicolás de Rusia, generalísimo de los ejércitos en campaña.



General ruso Sakaroff, que manda el cuerpo de ejército contra Austria.

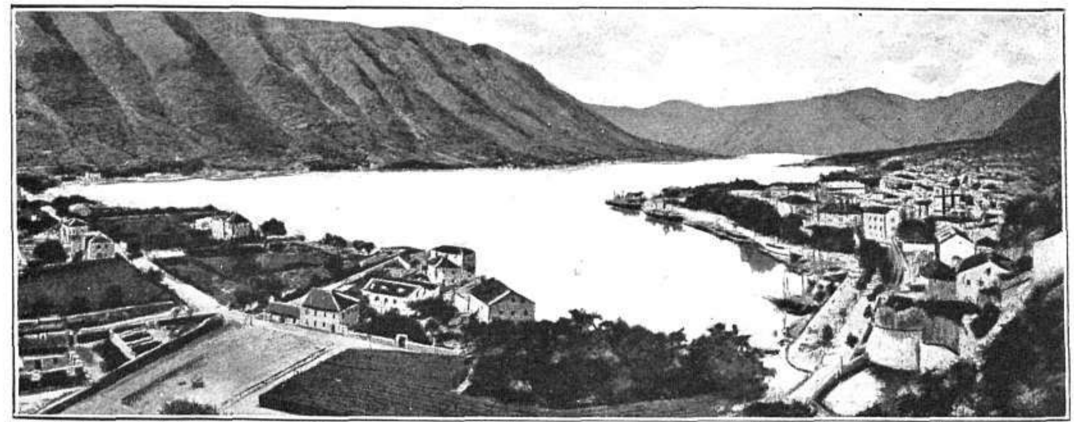
Según telegramas, Rusia ha concluído en gran parte su movilización y empieza el avance hacia la frontera de Alemania y Austria. Este empuje era esperado.



El famoso general Kuropatkine, que actuó en la campaña ruso-japonesa y el cual, según noticias, se dice ha tomado el mando del ejército ruso que marcha a la ofensiva contra Alemania.



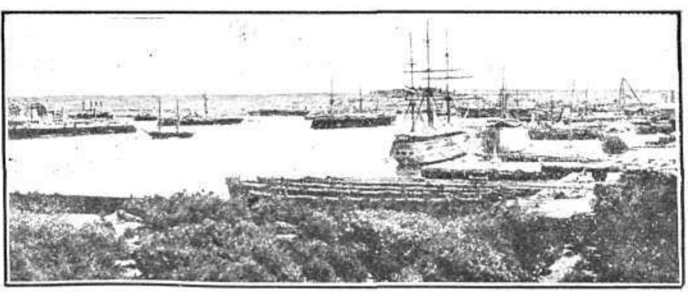
La ciudad de Kieff, situada sobre el Dnieper, donde Rusia ha concentrado una gran parte de su ejército, lo que constituye un peligro para el país que los moscovitas piensan invadir por ese lado. Kieff está preparada para una lucha eficaz y prolongada, tanto por su situación como por la defensa y topografía del terreno.



La ciudad y puerto de Cattaro, sobre el Adriático, posesión de Austria y que se encuentra amenazada por la flota francesa del Mediterráneo, que, según los últimos telegramas, ya ha tenido su primer encuentro con la flota austriaca.

La escuadra de Austria, que en la actual guerra comenzó su acción en el Adriático, bombardeando el puerto de Antivari, en el Montenegro, parece destinada, según los telegramas llegados, a tener que combatir con la escuadra francesa que domina el Mediterráneo, según se ve en el plano que publicamos.

El puerto de Pola, situado sobre la costa Oeste de la península de Istria, en una bahía del mar Adriático, es el principal puerto militar y arsenal marítimo de Austria, donde se ha refugiado la escuadra austro-húngara.



Pola. — El puerto militar austriaco de mayor importancia.

ATLANTICO
GOLFO DE VIZCAYA
Plymouth
Bristol
Portsmouth
LISBOA
Oporto
Ferrol
PORTUGAL
GIBRALTAR
ESPAÑA
FRANCIA
Valencia
Barcelona
BALEARES
MARSELLA
Tolon
Gran puerto de Francia
Oran
ARGEL
MEDITERRANEO
Ajaccio
CORCEGA
CAGLIARI
CERDEÑA
BIZERTA
Gran puerto de Francia
TUNEZ
PALERMO
Trapani
Marsala
SICILIA
Isla Pantellaria
Victoria
ISLA DE MALTA
CITTA VECCHIA
FORT. TIGNÉ
FORT. MANOEL
FORT. St ELMO
VALETTA
Camino Suez

En el mapa que publicamos, se puede ver la base que tiene en el Mediterráneo y el Atlántico la flota anglo-francesa.

En la isla de Malta, el puerto de Valetta ofrece a Inglaterra un refugio poderoso y una vigilancia de los caminos que llevan a Suez: más adelante, Francia tiene a Bizerta, en Africa, donde ha hecho obras que constituye un puerto de importancia. En Europa el famoso puerto de Tolón, fuerte de su escuadra del Mediterráneo y plaza intomable. Más adelante Gibraltar, la llave del Mediterráneo, por donde, sin permiso de Inglaterra, es imposible que pueda pasar ningún buque al Atlántico; y más adelante, Francia tiene a Brest, e Inglaterra, en el Mar del Norte, tiene sus dos puertos de Postmouth y Plymouths, base de operaciones de su escuadra.

Entre las dos naciones aliadas, Francia e Inglaterra, tienen el dominio del Mediterráneo y del Atlántico.

Macaneo telegráfico. — Noticias de la guerra



El aviso de guerra francés «Reclame» cruzó rápidamente por las costas argentinas, con gran velocidad: marchaba a 8 nudos y 3 lazadas por minuto. No nos dió tiempo de leer lo que decía el aviso.



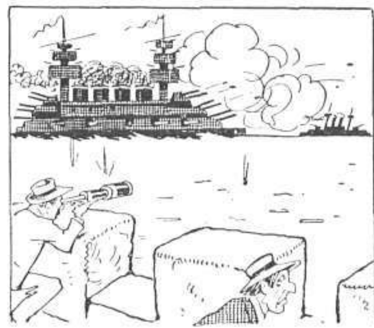
París. General alemán Grosso, que mandaba división Luxemburgo, sufrió fuerte ataque de frente, en el que sucumbió: en este hecho de armas hubo 10.000 bajas francesas y 20.000 alemanas.



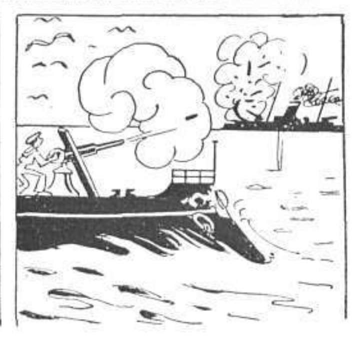
Telegrama anterior, error traducción. Es así: General alemán Grosso, que andaba diversión Luxemburgo, sufrió ataque cerebral, del que sucumbió, por hacer 10.000 solitarios barajas francesas, 20.000 alemanas.



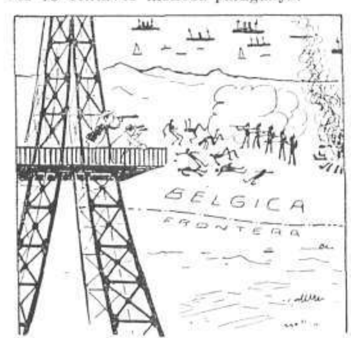
Londres. Crucero inglés apresó paquete correo alemán que conducía 6.075.000 pesos oro sellado en pasta. Según otro informe, el paquete sólo contenía otro pequeño de valores declarados con 6 pesos 75 centavos moneda paraguaya.



Roma. El combate naval frente a Otranto, no fué tanto como dicen. Un acorazado de la entente atacó a un super-dreadnought de la triple, pero éste al ver que el enemigo era más super-ior y triple que él, cambió rumbo y siguió viaje.



Un torpedero ruso de 60 metros de eslora y 7 de manga, fué acosado por un cazatorpedero teutón, que al primer disparo le descosió toda la manga y levantó la obra muerta, que resultó viva al reconocerla.



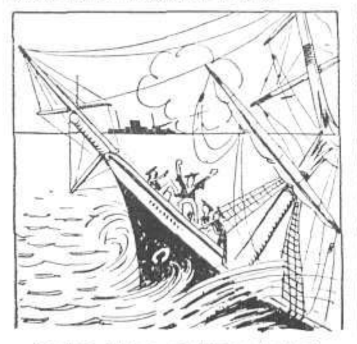
París. Desde torre Eiffel se ve en Bélgica escena impresionable. Los alemanes pasan por las armas a miles de prisioneros, los degüellan y queman. Algunos soldados comen cabezas de muerto.



Se desmiente noticia anterior. Los alemanes son artistas cine, impresionando película; los muertos sólo lo son de hambre, los degollados son carneros al asador. Cabezas que comen son de corderito.



Londres. Un barco carbonero fué cañoneado por un crucero inglés, incendiándole las bodegas. El capitán al ver peligro, las llenó de agua, lo mismo que vió hacer en las de San Juan y Mendoza.



Londres. Velero contrabando harina envenenada fué atacado por destroyer inglés, destruyéndolo. Primer cañonazo, lo dejó sin juanetes, abatió vergas y trinquete, destrozó popa y tapó ojo de buey. Lo que conducía no era harina, sino arena de Montevideo.



Bruselas. Pelotón infantes alemanes se topó con un escuadrón de ingleses. A la presencia de tanto inglés, sable y recibo en mano, emprendieron precipitada fuga. Resultado del combate: ingleses, superiores; alemanes, regulares; caballos, 10.



Señor director: Nuestra situación en el teatro de la guerra es muy triste. Entreactos muy largos. Tenemos hambre, sed y falta de reposo. Siempre en movimiento entre columnas y con las compañías. En este momento estamos con el agua al cuello. — **Corresponsal.** *Dib. de Redondo.*

Los reservistas franceses



Lunch ofrecido en el Club Francés, en honor de los socios reservistas que partieron para la guerra.

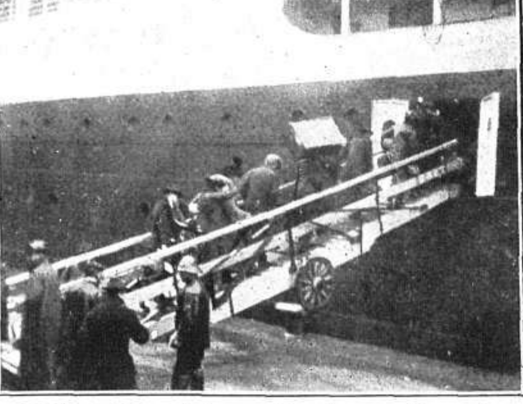


Jules Chancel, el distinguido periodista francés, tan conocido y apreciado entre nosotros, que, cumpliendo su deber como oficial de reserva, ha partido en el «Lutetia». El señor Chancel va como corresponsal de CARAS Y CARETAS en Francia, al teatro de la guerra. Dadas sus cualidades de escritor y sus condiciones de periodista, su información será bien apreciada por nuestros lectores.

La partida de los reservistas



Grupo de reservistas franceses, embarcándose en el vapor «Lutetia», con rumbo a su patria.



Familias que compartirán su suerte en la navegación, con los reservistas que van a Francia.

Asesinato del comerciante R. Fraga



Agencia de lotería y casa de cambio de la calle Cerrito, 180, en cuyo interior fué asesinado su propietario, don Ramón Fraga, en forma alevosa.



Don Ramon Fraga.

A las once y media de la mañana del lunes pasado, en circunstancias en que el dueño de la agencia de lotería y casa de cambio, señor Ramón Fraga, se encontraba solo en su negocio, pues unos momentos antes se había retirado a almorzar su dependiente, penetraron al establecimiento unas personas que pidieron algo al agenciero, con un pretexto corriente. Aquel, deseoso de satisfacer a los presuntos clientes, se dirigió a la caja fuerte que está detrás del mostrador, quizás para tomar cambio, y en ese instante, aprovechando su distración y la posición de hallarse dando la espalda al mostrador, los malhechores le agredieron, descargando rudos martillazos sobre el cráneo de Fraga, que instantáneamente cayó exánime. Consumado esto, los asaltantes ataron un *alambre telefónico al cuello* de su víctima, a la cual arrastraron hacia la parte interior del local. Después de esto, se apoderaron del dinero que hallaron en la caja, monedas que estaban en la vidriera, y huyeron sin dejar rastro de su crimen.

El hecho se descubrió debido a dos amigos de Fraga, que al ir a hablar con él acerca de ciertos negocios, les extrañó no hallarle en su puesto, y al penetrar al interior de la agencia, descubrieron el cadáver mutilado.

Academia salesiana en honor de Pío X



Solemne academia literaria llevada a cabo en el Colegio Salesiano de Santa Catalina, en honor del Sumo Pontífice y del venerable Don Bosco. — La concurrencia. — Cuadro vivo «Pio VII prisionero en Fontainebleau», por alumnos del colegio.

En el Círculo Militar



El señor Manuel M.ª Oliver, leyendo su conferencia «De la Barbarie a la Civilización».

Una parte de la concurrencia que ocupaba el salón del Círculo Militar, mientras el señor Oliver daba su conferencia bajo los auspicios del «Centro Expedicionarios al Desierto».

Fallecimiento del director del Museo Histórico



Sepelio de los restos del doctor Adolfo P. Carranza, en la Recoleta.



Doctor Adolfo P. Carranza, director y fundador del Museo Histórico Nacional, publicista de nota y laborioso historiador, fallecido en esta capital la semana pasada.



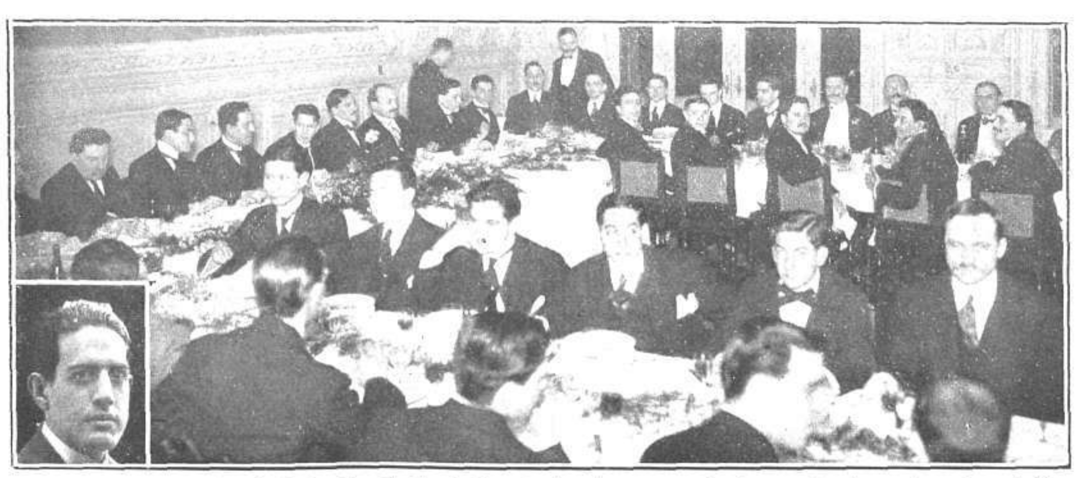
El doctor E. Quesada, leyendo su discurso, ante los restos del doctor Carranza.

Universidad Nacional de La Plata



Presidencia del acto de la colación de grados, celebrado en la universidad el 15 del corriente. — El presidente de la misma, doctor J. V. González, leyendo su discurso.

En el Club del Progreso



Banquete con que los amigos del doctor Eduardo Diaz de Vivar, le obsequiaron con motivo de su graduación, con las mejores clasificaciones, entre los alumnos de su curso, en la Facultad de Derecho. — En el ángulo, retrato del obsequiado.

El baile de "Entre Nosotras"



La comisión de damas de la sociedad «Entre Nosotras», que organizó el baile en honor de las asociadas.



Un interesante grupo de parejas, durante un descanso.

Procesión de San Roque

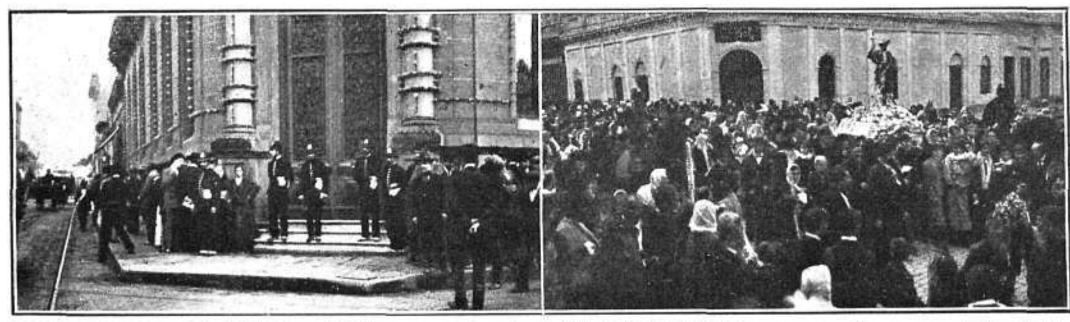


La procesión saliendo de la iglesia de Guadalupe, en la plaza Güemes.



El grueso de la procesión, al pasar por la calle Mansilla.

De Rosario



REAPERTURA DE LOS BANCOS. — Público aguardando a la puerta del Banco Español.

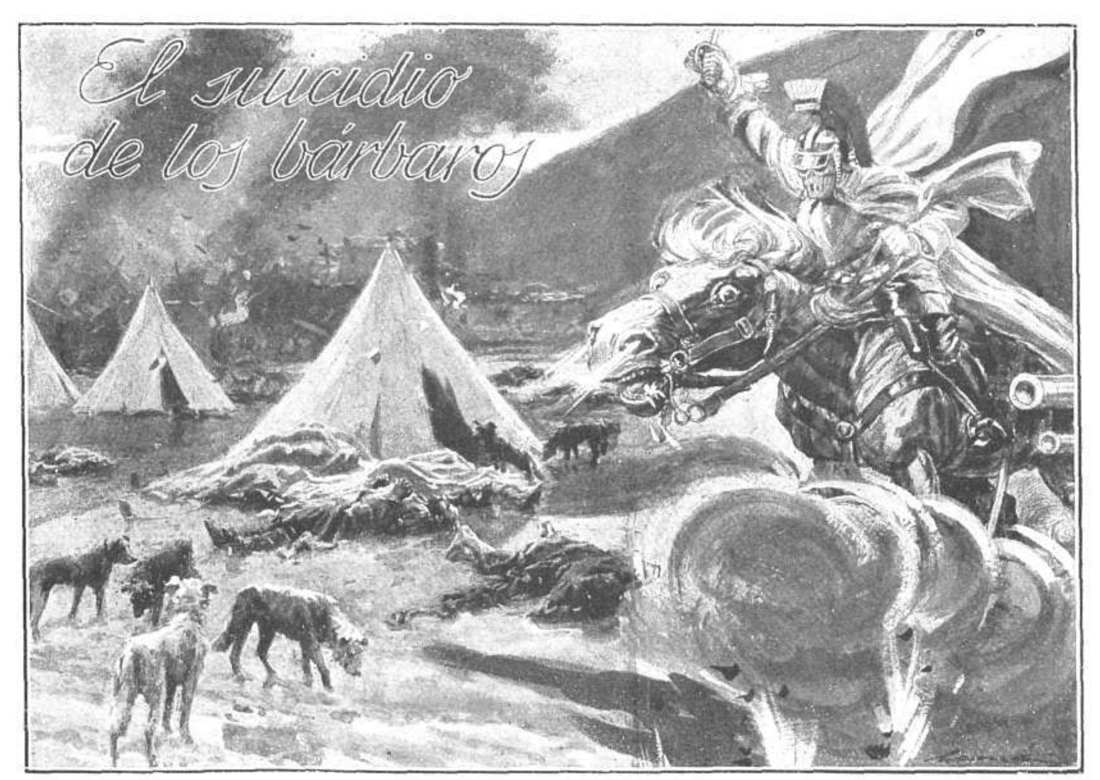
DIA DE SAN ROQUE. — La procesión recorriendo la calle San Martín, hacia la iglesia San José.



EN EL HOSPICIO DE HUERFANOS. — Inauguración de dos pabellones nuevos. La señorita Graciana Burucuá, leyendo el discurso inaugural. Lunch que siguió a la fiesta.



CENTRO «ENTRE NOUS». — Baile celebrado por la institución, en obsequio de sus numerosas asociadas.



La civilización feudal, imperante en las naciones bárbaras de Europa, se prepara a suicidarse. Un pasado, pletórico de violencia y de superstición, entra ya en convulsiones agónicas. Este fragor de batallas parece un tañido secular de campana funeraria. Tuvo sus glorias; las admiramos. Tuvo sus héroes; quedan en la historia. Tuvo sus ideales; se cumplieron.

Esta crisis marca el principio de otra era humana. Dos grandes orientaciones pugnaron desde el Renacimiento. Durante cuatro siglos el alma feudal, sobreviviente en la Europa política, siguió levantando ejércitos y carcomiendo naciones, perpetuando la tiranía de los violentos. El alma cultural, a duras penas respetada, sembró escuelas y fundó universidades, esparciendo simientes de solidaridad humana. Por cuatro centurias venció la primera. Generales, teólogos y diplomáticos han pesado más que filósofos, sabios y trabajadores. Las huestes inhumanas domeñaron a las fuerzas humanitarias: el insensato oprimió al sabio, el parásito al productor, el funcionario al hombre libre.

Ahora el destino inicia la revancha venidera de la Cultura sobre la Violencia. La vieja Europa feudal ha decidido morir como todos los insensatos: por el suicidio.

* * *

La actual hecatombe del pasado es un puente hacia el porvenir. Conviene que el estrago sea absoluto para que el suicidio no resulte una tentativa frustrada. Es necesario que la civilización feudal muera del todo, exterminada irreparablemente. ¡Que nunca vuelvan a matarse los hijos con las armas pagadas con el sudor de sus padres!

Una nueva moral entrará a regir los destinos del mundo. Sean cuales fueren las naciones vencedoras, la barbarie militarista quedará aniquilada. Hasta hoy fué la Violencia el cartabón de las hegemonías políticas; sobre la carroña del feudalismo suicida se impondrá otra moral y los valores nacionales se medirán por la Cultura. En las horas de total descalabro ella sola sobrevive, siempre inmortal; las naciones vencidas suman la propia a la de sus rivales y siguen viviendo en su alma.

Aniquiladas las huestes bárbaras en esta conflagración abismatica, dos fuerzas aparecen como núcleos de la civilización futura y con ellas se forjarán las patrias de mañana: el Trabajo y la Cultura. Cada patria será la solidaridad colectiva de todos los que piensan y trabajan bajo un mismo cielo, movidos por intereses e ideales comunes. Desde hoy, hacer una patria significará organizar la cultura y el trabajo de una nación.

Las patrias feudales las hicieron los soldados; las patrias culturales las harán las maestrescuelas. Cada Universidad será un estado mayor y cada escuela un cuartel; en ellos se educarán ciudadanos que sirvan a la nación con su trabajo y su pensamiento. El mérito y la gloria rodearán a los que vivan para la patria y no a los que viven de ella.

* * *

¡Hombres jóvenes y raza nueva!: Saludad el suicidio del mundo feudal, con votos fervientes para que sea definitiva la catástrofe. Si creéis en algún Dios, pedidle que no deje incólume un crucero ni una batería, que anonade el monstruo cuyos tentáculos han consumido durante siglos las savias mejores de la Humanidad.

Frente a los escombros del continente suicida levantaremos ideales nuevos que nos habiliten para ser una gran patria, fuerte para las nuevas luchas humanas, en el Trabajo y en la Cultura, propicios a toda fecunda emulación creadora.

Los argentinos tenemos un suelo generoso, pero hay que trabajarlo con amor y con energía; Rivadavia y Alberdi enseñaron que la tierra debe ser de quien la siembra, pues sólo se ama el trabajo cuando se recoge el fruto. Pero tenemos algo mejor: una tradición cultural más hermosa que la de ninguna otra nación nueva. Los grandes nombres de nuestra historia espiritual son los de tres maestrescuelas: lo fué Sarmiento, el pensador de la raza, Ameghino, el sabio revelador, y también Almafuerte, el poeta magnífico.

Inspirémonos en sus nombres para prepararnos al advenimiento de la nueva civilización. Procuremos ser grandes en el mundo futuro, por el desarrollo de nuestros valores culturales. Y para nunca ser vencidos en las luchas de la nueva humanidad, emprendamos con fe apasionada nuestra elevación mediante el único esfuerzo que deja rastro en la historia de las razas: la lucha por la Cultura.

José Ingenieros.

Dib. de Cuenca.

De Montevideo

Celebración del día del árbol



Alumnas de las escuelas públicas, plantando los primeros árboles, en los paseos y jardines.

Brillante fiesta social



Interesante reunión social ofrecida por las señoritas Williams-Bocage, en su nueva mansión de la calle La Paz, fiesta a la cual asistieron las más distinguidas familias montevideanas. — Fotografía tomada durante el lunch.

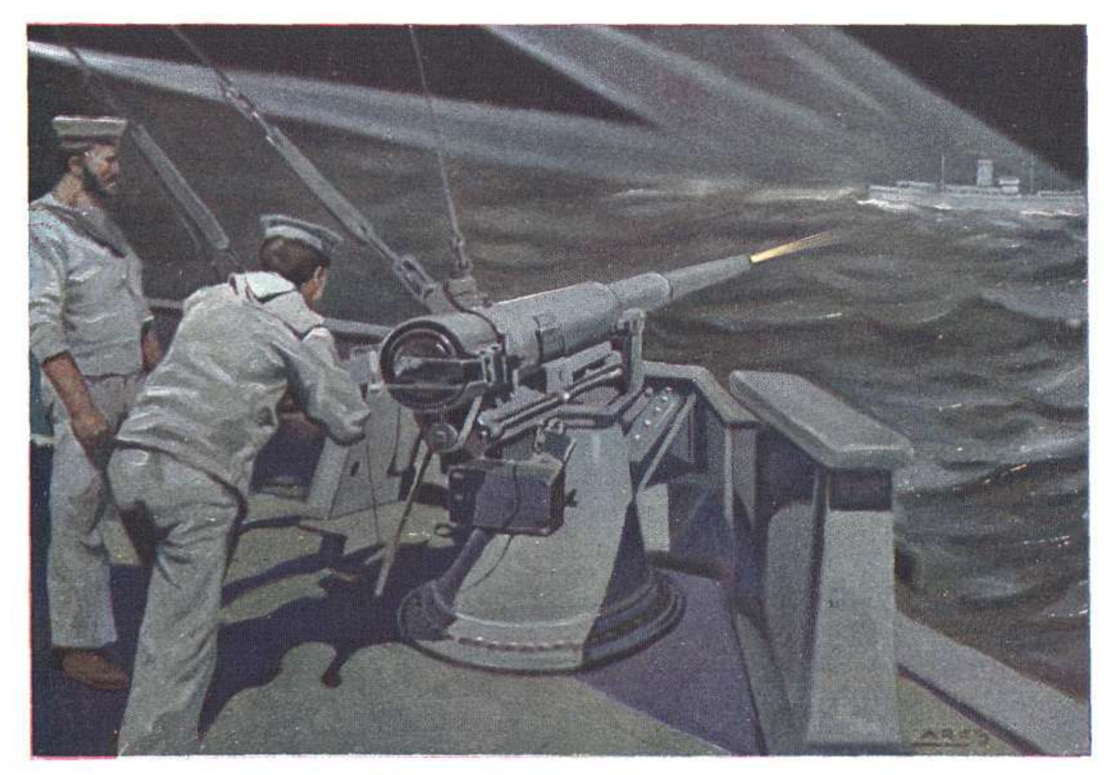
El campeón Capablanca

Carrera de posta



El célebre ajedrecista R. Capablanca, a bordo del «Amazona», de paso para Buenos Aires.

Grupo de los dos teams que tomaron parte en la carrera de posta, organizada por la Asociación Cristiana de Jóvenes, con mucho éxito, y a la cual concurrió el ministro de guerra y otras autoridades, a fin de verificar la eficacia del servicio de corredores de posta.



Combate en alta mar

Habíamos navegado durante la noche con las luces apagadas para sorprender mejor al barco que pretendíamos dar caza.

El cabo de cañón de la pieza que estaba confiada a nuestra custodia, era un viejo veterano que ya había recibido el bautismo de la guerra, como él decía, mientras mascaba su chicote de tabaco.

— ¿Y, qué tal? — le preguntamos con ironía.

— Pues nada, que atravesó una bala el cañonero en que íbamos embarcados, y se hundió. Algunos salieron del mar con vida, entre ellos el que tenéis delante.

— ¡Qué sorpresa se llevarán los peces cuando vean llegar al fondo del mar todo un restaurant con carne para todos los gustos!

— ¡De seguro que a los chinos que llevamos en las calderas no hay pez que les hinque el diente!

— No crea; más difícil es que se atrevan con el contramaestre. Ese debe tener carne muy dura.

Reimos la gracia del artillero; pero el cabo nos impuso silencio.

El sol empezó a teñir de rosa el horizonte; los objetos empezaban a precisarse; allá, a lo lejos, nuestra ilusión nos hacía confundir las nubes con el humo del barco que perseguíamos.

El mar hervía bajo nuestros pies, levantando espuma. Una ola enorme llegó hasta la cubierta, salpicándonos.

— ¡Muchachos, no hay que asustarse! Este oleaje indica que vamos a tener un día claro, y si tropezamos con el acorazado enemigo, por ¡Santa Bárbara! que nos veremos.

— Oigan, oigan, como chasquea la bandera azotada por el viento.

— Parece que quisiera meter prisa al comandante.

— ¡Claro, para vengar la ofensa que la ha inferido un país extranjero!

— ¡Cómo que por ella lucharemos hasta morir, y antes de arriarla, estoy seguro que el comandante prefiere hundir el barco!

— ¡Y todos, claro!

— Nosotros no somos como los de tierra, que aunque les arrebatan el pabellón tratan de defender su vida, no; aquí en el agua es otra cosa. Esa enseña lo es todo, mientras ella esté en el tope nos sentimos con honor, y aunque el buque se vaya a pique el marinero tiene el orgullo de que ella le servirá de mortaja.

El sol, en todo su esplendor, como un gran disco de oro nos dejó ver el mar en toda su inmensidad. Una gaviota pasó volando por el palo mayor, debíamos hallarnos cerca de la costa.

El comandante, desde el puente, empezó a dar voces de mando. La marinería ocupaba sus puestos, los artilleros nos hallamos prontos a hacer fuego. El acorazado tomó una velocidad increíble. Nadie hablaba, como si tuviéramos el presagio del peligro. Se dió orden de tener los botes de salvamento prontos y se realizó la maniobra con una prontitud desusada. Todo se hacía en silencio, como sino quisiéramos espantar con el ruido la caza.

La nave marchaba veloz, como si husmease y tuviera el instinto de la presa que buscaba.

El horizonte estaba limpio y despejado. Nada se veía. El buque viró obedeciendo a órdenes recibidas y apresuró más su marcha, poco después apareció a lo lejos el humo de una chimenea; un grito de alegría salió de todos los pechos. A medida que nos acercábamos se veía la silueta de la nave. Era un crucero. El mar hacía destacar su blancura de buque de guerra. Al tope lucía el pabellón odiado que queríamos ver sucumbir junto con la nave. Al divisarnos el enemigo dudó en presentar combate, pero dándose cuenta que de cualquier modo iba a ser alcanzado, esperó a sostener el reto a muerte.

A medida que avanzábamos veíamos precisarse su casco, sus torres y su palo mayor con la bandera que flameaba orgullosamente.

Nos dieron orden de preparar las piezas.

El cabo Chinchorro, tomó el punto de mira, afinando la puntería y la rectificó, y cuando dieron la orden de hacer fuego nos dijo: — Muchachos, por la patria, ¡fuego!

Y vimos estrellarse la bala arriba de la línea de flotación...

Una bala enemiga pasó por nuestras cabezas haciendo volar una chimenea.

— Ahora va lo serio, dijo el cabo Chinchorro. ¡Fuego!

Y efectivamente, fué tan certero el disparo que el barco empezó a hundirse. El cabo, por toda oración, dijo fríamente:

— En tiempos de guerra deben engordar mucho los peces.

Los marineros subieron rápidos a las gavias y a los palos, y mientras desaparecía en el fondo del mar el pabellón enemigo, los hurras atronaban el espacio.

Dib. de Ares. JULIÁN CASTEX.

DESDE PARÍS

El príncipe de la poesía y su corte

PAUL FORT



En poesía se dicen muchas mentiras. Hay poeta que cuenta sus amores con veinte reinas; otro que asegura fué su padre un cardenal pontificio; aquel que afirma tener una torre de oro y rosas, y otro que se llama a sí mismo príncipe cuando apenas si se llama Pérez por su partida de nacimiento. Cuando leemos estas cosas dichas en renglones cortos, mas o menos rimadas, nadie piensa en criticarlas, y todos solemos murmurar: ¡cosas de poetas!... No ocurriría lo mismo si estuviesen dichas en prosa, porque la prosa la tomamos más en serio, y no faltarían quienes saliesen diciendo que las pretendidas reinas no eran sino modestas hijas de funcionarios públicos, y que lo de la torre de oro y rosa no pasaba de ser un castillo de naipes en el aire o el clásico «chateau en Espagne» de los franceses.

Pero suele ocurrir a veces, que un poeta se dice príncipe y con razón. Este es el caso de M. Paul Fort, príncipe de la poesía francesa de la orilla izquierda del Sena en el departamento del mismo. De todos los vates que he conocido en mi vida, que son muchos, no sé si por fortuna o por desgracia mía, el único que puede ostentar legalmente el título de príncipe es M. Paul Fort. Ni Santos Chocano, ni Villaespesa, ni menos Salvador Rueda, son cóndor, hijo del Papa y carro de fuego como respectivamente aseguran. M. Paul Fort es príncipe porque así lo quiso este principado que se extiende desde el Boulevard Saint Germain hasta el de Montparnasse.

No solo M. Paul Fort es príncipe con título, sino que tiene su corte y un salón del trono como dan fé los dibujos de mi compañero Ribas a quien requerí como testigo gráfico de este artículo. La sala del trono, lugar donde los súbditos de M. Paul Fort le rinden pleitesía, es un café que tiene un nombre lírico como corresponde a los huéspedes que cobija: se llama «Cercado de lilas». En este café, por dos francos cincuenta céntimos, se puede almorzar y respirar el ambiente perfumado de romanticismo que exhalan las melenas lacias y grasientas del príncipe. Todo está incluído en el precio del cubierto: los «hors-d'euvres» y la presencia del vate, y no cobran suplemento alguno por la ensalada que aderezan los alejandrinos.

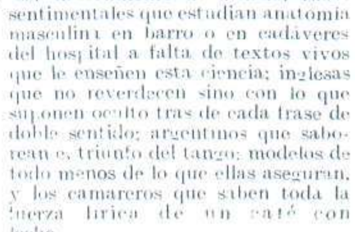


El día señalado para la recepción es el martes de cada semana. La poesía de M. Paul Fort, no tiene esa característica de superstición de otras escuelas, y podríamos ver en ese desdén a lo fatídico del martes, una tendencia fatalista.

Forman la corte del príncipe los pintores cubistas y futuristas, los escultores simbolistas, los literatos discípulos del profesor Marinetti, quienes reputan más bello un camión automóvil que la Victoria de Samotracia, un matrimonio sueco cuyo arte consiste en beberse veinte ajenjos en una noche sin emborracharse. A las nueve, hora señalada para la audiencia, M. Paul Fort toma asiento en el centro del café, ante un velador de mármol que un día veremos en cualquier museo porque sirvió de punto de apoyo a los codos del genio. Le acompaña la princesa su esposa, dama morena y con cierta malicia en los ojos, que parece no tomar muy en serio su importante papel. La princesa tiene cierta simpatía por las democracias y suele abandonar el trono para vender entre los asistentes papeletas para la próxima conferencia de su esposo en un teatro del barrio. ¡Qué diablo! ¡si el poeta vive en las nubes alguien se ha de preocupar de las picaras necesidades de esta vida! La princesa ha sabido compaginar el lirismo con el «pot-au-feu», o mejor dicho, supo hacer que el primero sirviera para el segundo, cosa que creíamos muy difícil todos los poetas y yo. Hasta dicen que hay un arreglo entre el matrimonio principesco y el dueño del café para repartirse las ganancias de los días de recepción.



M. Paul Fort saluda afectuosamente a todos. Uno por uno, se le acercan los súbditos de su corte: rusos con caras de borregos iluminados por un fuego interior; un italiano chato que hace esculturas futuristas porque el bandidaje anda muy mal en Calabria; portugueses que presumen de todo menos de ser portugueses; alemanes que parecen admirar al príncipe, pero que en el fondo admiran mucho más al Kaiser; un judío rumano pequeñito, casi cuadrado, quien se muestra orgulloso por ser descendiente de Toledo; rusas sentimentales que estudian anatomía masculina en barro o en cadáveres del hospital a falta de textos vivos que le enseñen esta ciencia; inglesas que no reverdecen sino con lo que suponen oculto tras de cada frase de doble sentido; argentinos que saborean el triunfo del tango; modelos de todo menos de lo que ellas aseguran, y los camareros que saben toda la fuerza lírica de un café con leche.



A las doce, M. Paul Fort se levanta y abandona el café. Le sigue la princesa. Muchos de sus admiradores les acompañan en cortejo hasta su domicilio. A esta hora algunos parroquianos que no entienden de versos «fuertistas» ni aciertan a saber lo que se ve en un cuadro futurista, se atreven a entrar en el «Cercado de las lilas» en la seguridad de que podrán tomar café tranquilamente.

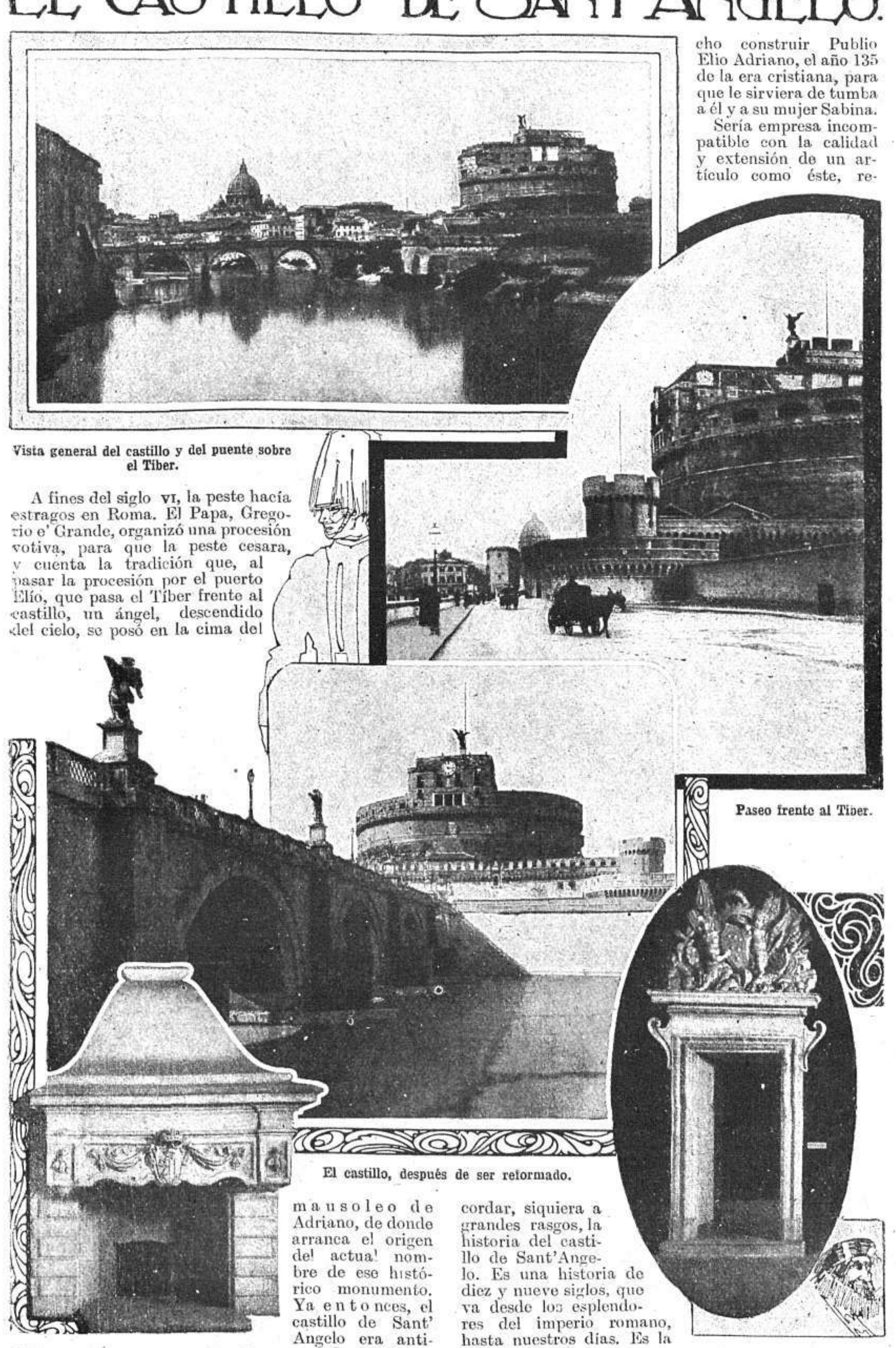


JAVIER BUENO.

Dib. de Ribas.



EL CASTILLO DE SANT'ANGELO.



Vista general del castillo y del puente sobre el Tiber.

Paseo frente al Tiber.

El castillo, después de ser reformado.

Chimenea monumental del gran salón.

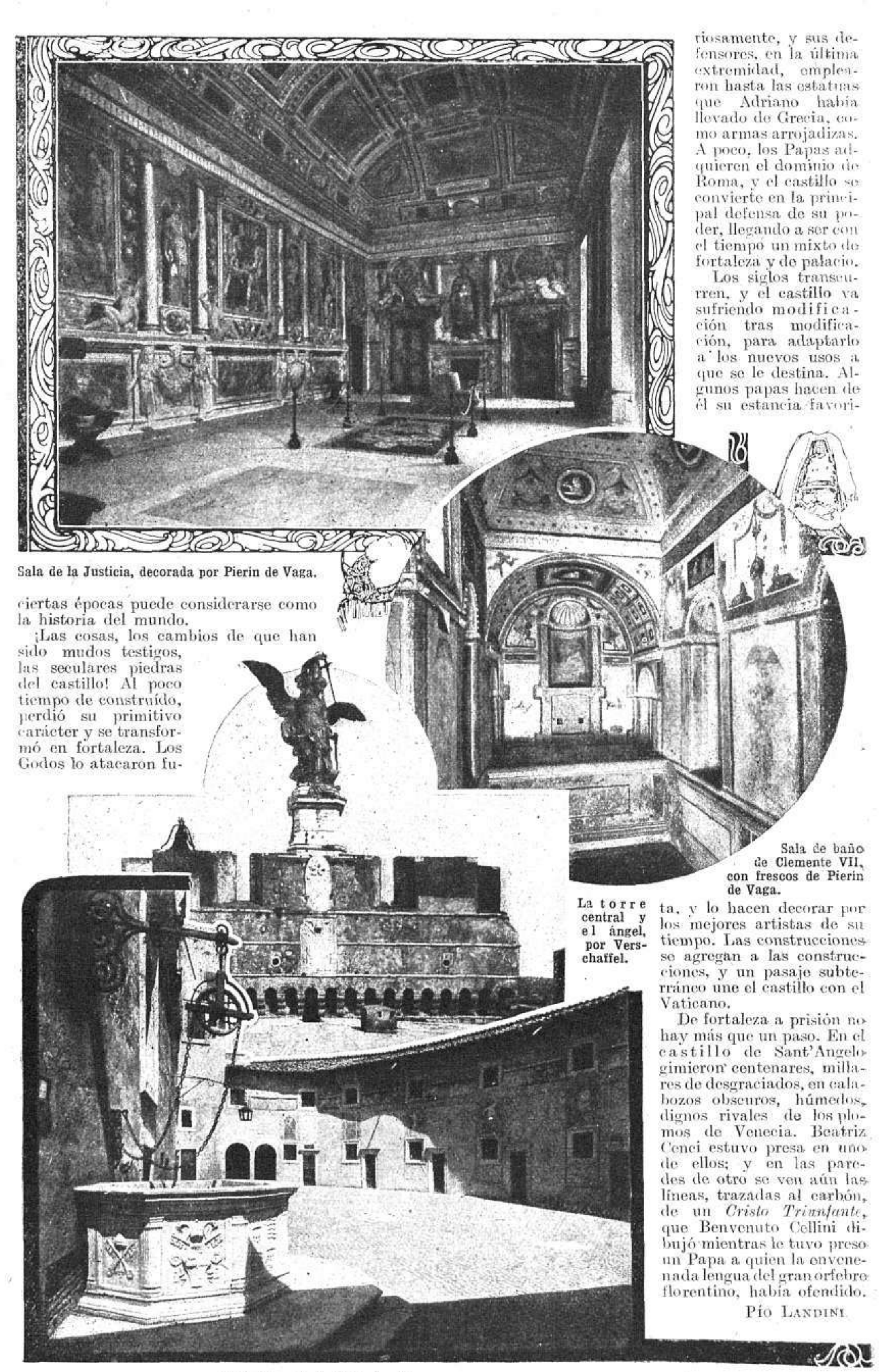
Puerta del siglo XVII.

A fines del siglo VI, la peste hacía estragos en Roma. El Papa, Gregorio e' Grande, organizó una procesión votiva, para que la peste cesara, y cuenta la tradición que, al pasar la procesión por el puerto Elío, que pasa el Tíber frente al castillo, un ángel, descendido del cielo, se posó en la cima del mausoleo de Adriano, de donde arranca el origen del actual nombre de ese histórico monumento. Ya entonces, el castillo de Sant' Angelo era antiguo. Lo había hecho construir Publio Elio Adriano, el año 135 de la era cristiana, para que le sirviera de tumba a él y a su mujer Sabina.

Sería empresa incompatible con la calidad y extensión de un artículo como éste, recordar, siquiera a grandes rasgos, la historia del castillo de Sant'Angelo. Es una historia de diez y nueve siglos, que va desde los esplendores del imperio romano, hasta nuestros días. Es la historia de Roma, que en

riosamente, y sus defensores, en la última extremidad, emplearon hasta las estatuas que Adriano había llevado de Grecia, como armas arrojadizas. A poco, los Papas adquieren el dominio de Roma, y el castillo se convierte en la principal defensa de su poder, llegando a ser con el tiempo un mixto de fortaleza y de palacio.

Los siglos transcurren, y el castillo va sufriendo modificación tras modificación, para adaptarlo a los nuevos usos a que se le destina. Algunos papas hacen de él su estancia favorita, y lo hacen decorar por los mejores artistas de su tiempo. Las construcciones se agregan a las construcciones, y un pasaje subterráneo une el castillo con el Vaticano.



Sala de la Justicia, decorada por Pierin de Vaga.

Sala de baño de Clemente VII, con frescos de Pierin de Vaga.

La torre central y el ángel, por Verschaffel.

Patio llamado de Alejandro VI.

ciertas épocas puede considerarse como la historia del mundo.

¡Las cosas, los cambios de que han sido mudos testigos, las seculares piedras del castillo! Al poco tiempo de construído, perdió su primitivo carácter y se transformó en fortaleza. Los Godos lo atacaron fu-

De fortaleza a prisión no hay más que un paso. En el castillo de Sant'Angelo gimieron centenares, millares de desgraciados, en calabozos obscuros, húmedos, dignos rivales de los plomos de Venecia. Beatriz Cenci estuvo presa en uno de ellos; y en las paredes de otro se ven aún las líneas, trazadas al carbón, de un *Cristo Triunfante*, que Benvenuto Cellini dibujó mientras le tuvo preso un Papa a quien la envenenada lengua del gran orfebre florentino, había ofendido.

PÍO LANDINI

El cartero de la colonia

— Carterooooo...

— Ahí está el cartero, — dicen los colonos de adentro del rancho.

¿Cómo conocen su voz? ¡Oh, la conocen! La oyen hace años, aunque antes fuera fresca y clara: era la de un niño, y hoy es de un adulto. Pero siempre es la misma. Voz querida, que hace soñar de noche, en la siesta, y se la espera siempre.

Al salir afuera el colono o alguien de su familia, encuéntralo ya con su caballo empinado en la barranca del alambrado, alargando, con su liberal mano, la correspondencia, que sacó de la valija. No hay más que tomarla. «Buenos días o buenas tardes» — nada más, por el momento, porque viene de la estación, del caserío, del villorrio, de las aldeas, y se dirige de prisa a las innumerables cabañas de la colonia, que en la extensión, por los altos trigales, no se ven,—pero que él sabe donde están y cómo se llega a ellas,—y empujando, desde su asiento, al caballo, con ademán de partida, se aleja...

Sólo se oye, de vez en cuando, su canto, — un cantito nacional, que tiene, para acompañarse, en sus solitarias travesías.

Los colonos le miran de atrás. Si ha traído buenas noticias, lo bendicen, entre la polvareda que levanta; sino, nadie lo culpa de nada, porque sábese que su misión es repartir a cada uno su lote en la suerte... Desterrados de las especulaciones mundanales, no les anuncia, — aparte de la muerte de algún deudo, que sólo es posible imputar a la fatalidad, y eso allá de tarde en tarde, — sino buenas nuevas. Cuando yacen con el ánimo dependiente de alguna noticia, cabizbajos, «¡Vamos a ver qué dice el cartero!» — exclaman, — y le esperan al rayar el día, en la canícula, a la tarde, hasta la noche, y al divisarlo por las huellas profundas, resecas o pantanosas, salen a recibirlo en la tranquera. Si calma, con sus cartas, los ánimos, «¡Albricias!» — exclaman todos, — y quieren, agradecidos, festejarlo, invitarlo con caña rebajada, — pero sólo acepta un jarro de agua fresca, y, gozoso, feliz de repartir la alegría, sigue, filosóficamente, en su caballo, porque sabe que la rueda de la fortuna es ciega y varia.

¡Quién lo diría, — ese mísero mortal, — desheredado en pobre jamelgo, es sol de las almas, porque las alumbra con venturas, y, en la duda, es la esperanza! Nadie, ni en la hora del llanto, le ha maldecido, porque arriba de su testa está la fatalidad. No hay ser humano, entre la innumerable falanje que teje la enmarañada red de la vida social, que se haya apegado más, en los desiertos, al alma colectiva. Es un bienvenido en la vida colonial, y se le recibe siempre con la sonrisa en los labios, —y ¡parece imposible! — muchas veces es un niño, — porque es un agente ciego del destino.

Es un soldado de la vida, — quiero decir que pertenece a ese interminable ejército destinado a servir, porque la humanidad, — no lo olvides, lector, — se divide en dos mitades: la activa y la pasiva. No le demostremos lástima, porque, aunque pertenezca a aquélla mitad más grande, el honor de la vida es servir para algo o, aunque más no fuera, a alguien, en contraposición a los egoístas, que apenas sirven para sí mismos, — y, consciente de su misión, tiene la bondad de un niño eterno, porque, luminar de las almas, no envejece nunca. Me diréis que es modesta, humilde; sí, dadas las apariencias vanales del mundo,—pero intensa, vasta, porque tiene bajo del cielo, por escenario, los desiertos, y por fin, serenar los hogares, llevar la paz a los corazones, hacerse amar. ¡Hacerse amar! ¿Puede existir, fuera de las innumerables tiranías de la vida, una aspiración más noble?...

¡Y qué valeroso, — con ese valor nacido para luchar con los rigores del sol y de los fríos, las nevadas, las lluvias, los huracanes, los largos temporales! Y los vence. Cuando no puede más, se entierra, en el desierto, en una cueva y se siente feliz cuando es un boquete que le permite entrar con su caballo. Ambos forman un consorcio, porque hacen una misma vida, en que las necesidades y los peligros los nivela. La soledad infinita de los desiertos ha convertido en sicólogo al cartero, y si no habla consigo mismo,—con ese grande amigo del yo,—conversa con su caballo. El noble bruto le contesta con miradas y caricias, — le lleva por los buenos pasos, y cuando no puede más, suspira, — un íntimo suspiro, que más parece un crujimiento. Tercia en este dualismo, muchas veces, un perro, que los carteros llevan para que enardezca, con su fidelidad y zalamerías, una vida tan muda. Marcha tras de la caballería, con la lengua de fuera, por los empolvados caminos, — y ahí van los tres, — pero conjuntamente, hacia el mismo altruista fin de llevar las buenas nuevas, hasta que se paran... Entonces, el tercero en unión, sirve de guardia, y puede el caballero dormir tranquilo, porque ahí está él.

Los malevos, los cuatreros y las bandadas de malhechores lo respetan, porque alguna vez fuéles nuncio placentero y, en su culto al coraje, conservan rasgos de altivez generosa. «¡Ahí va o viene el cartero!» — exclaman con afecto más bien. Todavía hay restos de indios, que lo ven cruzar, sin ninguna mala tentación, las antiplanicies patagónicas, porque ¿qué prendas podrían arrancarle en cambio de la vida?... ¡Bendita pobreza, que, en tal trance, es coraza, salvoconducto! Nunca me olvidaré de aquel cartero que hacía en pelo su servicio entre Bahía Blanca y Patagones, en tiempos que la zona intermedia estaba aún plagada de indiadas, y al preguntársele por qué no usaba recado, contestó, con asombro del interlocutor: «¡Para que me lo roben los indios!» Llevando su oficio hasta el rigorismo, había conseguido, endureciendo sus piernas, domar hasta el filoso lomo del caballo. No es posible, al respecto, ser más gaucho, —¡más que los indios, — porque si éstos se presentaban, en los malones, también en pelo, sus caballos estaban redondos de gordos!

El va hasta el linde del Océano y de los Andes, hasta las fronteras del Chaco y Misiones, atravesando, entre los indios, ríos, guadales, todo género de peligros,—hasta donde no hay más patria, para llevarle al último colono la querida misión. Y si en el camino se le ataca, pelea encarnizadamente, como un león, como un tigre... ¿Por él?... Por defender su valija, porque, entre la bolsa y la vida, prefiere mil veces perder ésta, confiada a su honor, — que no es la de Shyllock, ni la de los dineros aquéllos. ¡Oh, sabe que la correspondencia es sagrada! Y para llevarla personalmente a tan lejanos destinos, ha sufrido también hambres, porque ¿cómo durarle, en las largas travesías, el pedacito de pan y queso o fiambre que lleva al cinto?...

¿Qué come usted cuándo se le terminan? — le pregunté a uno de estos servidores de hierro, que hallé una vez en una posta de un Territorio Nacional, en instantes que se embocaba nuevamente en el desierto infinito.

— El perro me caza perdices, matacos, peludos, mulitas, quirquinchos, cuises, y los aso. Como también

huevos de tero, de avestruz, cogollos de cardo, verdolaga y berros en los arroyos.

— ¿Y agua?

— Yo no tomo agua.

— ¿Tomará vino?

— ¡Diaonde... yerba, puros palos!

Así, marchando en el ejército universal de servidores de la humanidad, dominando arideces y penurias, lleva la carta hasta su destinatario, que sólo ha costado cinco centavos de porte y que quizá sólo contenga insulseces y mentiras, sin que él sospeche siquiera el mérito de sus triunfos. ¡Oh, hay héroes ignorados, — y se trabaja en la Administración Nacional! Habrá habido, como en los primeros países, malversaciones, malos empleados, pero los inferiores dan muchas veces ejemplo de fidelidad a los superiores.

Hace pocos años unos bandoleros encontraron un cartero, — un carterito, porque era un adolescente, — enterrado en la nieve de la falda andina, recostado contra un contrafuerte, muerto, helado, — por supuesto, después de pasado el rudo temporal, — pero con la valija al lado. Se hincaron, le rezaron un Ave-María, y respetando el tesoro confiado a su guarda, diéronse maña para, sin su riesgo, poner el hallazgo en conocimiento de la autoridad vecinal. ¡Oh, es sagrada, sí, la correspondencia! ¡Se respeta el heroísmo! La policía, sus jefes inmediatos, sus compañeros y vecinos lo hallaron así, congelado. Los centinelas japoneses, que, en la reciente guerra con los rusos, quedaban sepultados por las bárbaras nevadas y se les desenterraba con el fusil al hombro todavía, no dieron, en aquel triunfo nacional que enseñó al mundo el límite del patriotismo y del valor, mayor muestra de abnegación, respeto y amor al deber, que nuestro carterito, que, al separarse para siempre de la patria y de la madre, cerraba los ojos con la valija, que era su fusil simbólico, colgado asimismo del omoplato. Y no creía, en su sacrificio, irse, por sus creencias religiosas, al cielo como un cohete volador, sino descender al negro antro de una tumba anónima. ¡Y todo por un sueldo increíble: mitad del de un portero, y el último del Presupuesto! Es que no lucha sólo por el sustento; es uno de los tantos soldados de la paz universal, y vive para servirla!

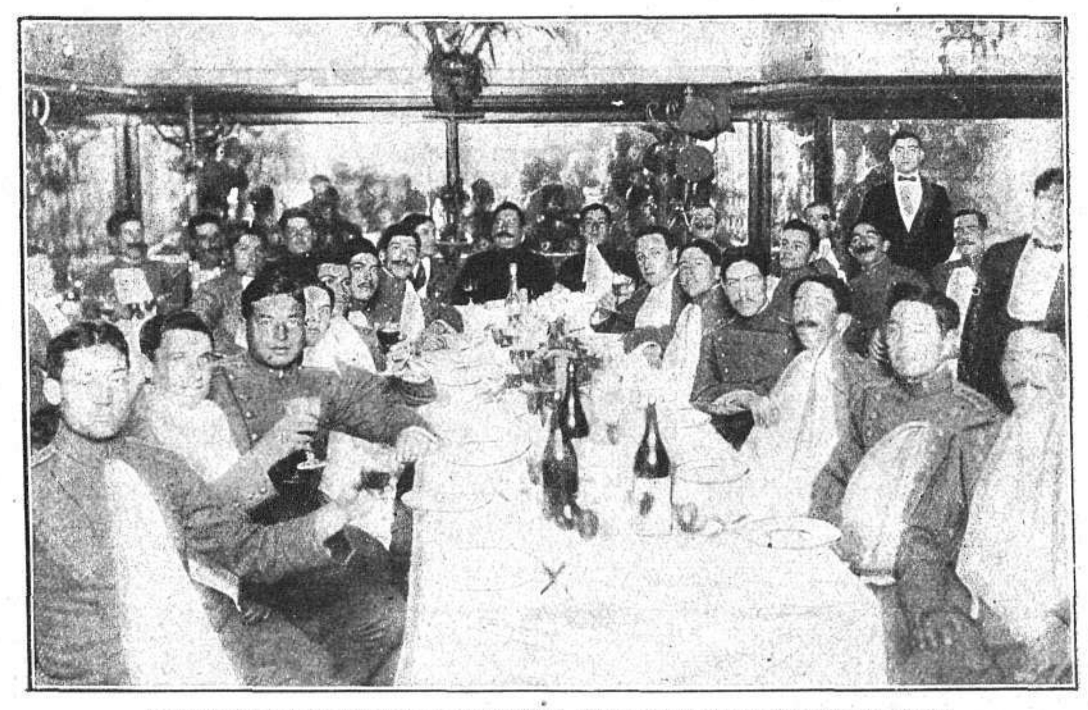
La prensa nacional relató este suceso, que el corazón argentino, en todos los ámbitos de la república, leyó compungido, y no dió el nombre del héroe, porque sin duda lo ignoraría. No era tampoco el primer sacrificio de un cartero, porque los huesos de sus predecesores, caídos a embates de los rigores y la miseria, pueden servir de jalones en todas las vías de los desiertos. ¡Ni una cruz, porque los soldados de los ejércitos de la humanidad luchan por la civilización! ¡Allá van!... Hormigas del mundo, no tienen ni la gloria de su propio sacrificio. ¿Murió insolado un cartero, helado, defendiendo su valija? Así honra a su institución, y cuando se piensa en las glorias de la historia, se deduce que ellas no son obra de los generales o los caudillos, sino de los soldados de los tantos ejércitos de la guerra o de la paz, que, uniformados, marchan al asalto de una fortaleza, de una institución o de una de las tantas ideas del progreso humano.

El cartero argentino tiene ya su leyenda estoica, que enriquecerá un día, con sus abnegaciones, la historia nacional, y en sus páginas ha escrito con su sangre estas palabras: *La vida es milicia.*

Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny.

De Mendoza



Banquete ofrecido al comandante Bernardino Pizarro, por el cuerpo de cadetes de la policía mendocina.



Táctica femenina

Esa tarde Elvira se sentía enervada.

Cuando penetró al toilette, donde ya la esperaba su amiga Laura, fueron sus primeras palabras:

— Si fuera hombre, hoy buscaba lo que ellos llaman un incidente; pues empiezo a comprender que la lucha violenta es en algunos instantes de la vida una necesidad física que consuela el espíritu. — Y, tomando entre sus dedos de lirio un clavel rojo del florero vecino, lo estrujó con cólera.

Tenían que ir al té de las cinco en lo de la señora de Turbigo, y el solo hecho de ser una obligación, la exasperaba.

— ¡Ah, Elvirita, Elvirita! — dijo Laura — ¿tienes secretos para tu amiga? En vez del té, ¿no será que te enerva la idea de tu eterna lucha con el que yo me sé?

Y era verdad. En el fondo sentía Elvira la justicia de la observación. Céspedes era quien la preocupaba.

Cuando entraron al salón, ya Céspedes departía en un círculo, y ella sintió el deseo de sus celos, ya que los celos son interés, y resolvió excitarlo, hacerlo hablar, que se descubriese.

— Y usted, Elvira — dijo de pronto Céspedes — ¿no está conforme en que la vida está mal reglamentada, y que a fuerza de trabas, como dice Anatole France, hemos hecho imposible el goce?

— Sí — contestó con gravedad — creo que la vida intensa debe deslizarse como la suya, entre una partida de juego, un baile y un flirt.

El sintió el alfilerazo, y:

— Tiene usted razón — dijo — mil veces razón. ¿Quiere combatir el aburrimiento ensayando la última parte del programa?

Se dominó y, haciendo un esfuerzo, contestó con naturalidad:

— Perdone, Céspedes, pero no entiendo de flirteos, o mejor dicho, no puedo; y, además, estoy comprometida con Robles, que me espera y... tal vez para eso mismo — agregó con maldad femenina.

El tuvo un ligero estremecimiento y una sombra de despecho lo envolvió al ver a Elvira conversando con Robles, un tipo insignificante.

¿Cómo podía entretenerse con ese tilingo? ¡Qué banales son todas las mujeres!

Los celos empezaron a torturarlo, y comenzó a interpretar todos los gestos.

En tanto Elvira parecía cada vez más interesada en la conversación, cada vez más espiritual, y seguían llegando a los oídos de Céspedes los ecos cristalinos de su risa, que lo incomodaban como una ofensa.

Se aproximó a Elvira, que en ese instante se dirigía hacia un grupo donde la señora de Turbigo pasaba apuros para mantener la conversación, y, como si fuera la continuación de cosas anteriores:

— Elvira — le dijo — estoy enamorado de usted.

Y ella sencillamente:

— ¿Y recién se apercibe?

Y aquellas dos fuerzas sociales que actuaban en el mismo medio, se unieron en un mudo y silencioso apretón de manos, de mayor elocuencia que lo trivial de las palabras.

A Elvira se le iluminó la cara, hizo imperceptible seña a Laura y sonrió, como premio que se otorgaba ella misma por el triunfo de su táctica femenina.

Dib. de Contreras. JUAN DEL CERRO.

Broma de tigre

El general don Juan Facundo Quiroga saborea el indispensable mate de la *mañana, en su cuartel* de Atiles.

Quiroga está de buen humor, y los jefes y oficiales que le rodean comentan con prudente familiaridad los episodios más salientes de la última campaña.

De pronto interrumpe la conversación el oficial de guardia, que, pidiendo permiso al general, le dice:

— Ahí está un paisano que desea hablar a V. E.

— ¡Hágalo pasar!

Un hombre joven aún, pobremente vestido, de fisonomía franca y altiva, se presenta y saluda.

— ¡Buenos días, mi general!

— ¡Adelante, amigo! ¿Quién es usted?

El paisano resiste sereno la mirada investigadora y penetrante con que el Tigre de los Llanos sacudía las energías mejor templadas y rasgaba los propósitos más firmes de ocultar el robo o la mentira, y contesta:

— Soy Pedro Robles, señor; para servirle.

— ¿Y qué se le ofrece?

— Señor: Esta mañanita, cuando volví *del campo, encontré* en la calle este paquete con ocho onzas de oro; y conversando de esto con mi compadre Juan Pablo, me dijo: «Esas onzas de oro han de ser del general, porque anoche ha estado jugando en tal casa y ha ganado mucho. De seguro él las perdió». Y aquí vengo a entregérselas, mi general. No he venido *más* antes por no molestarlo tan temprano.

Un fulgor extraño brilló en las pupilas de Quiroga y envolvió al honrado gaucho como con caricias de llama.

— Bueno, amigo:— ponga ese dinero sobre esa *mesa y díga*me: ¿Usted es rico?

— No, señor; soy muy pobre.

— ¿Cuántos hijos tiene?

— Cinco.

— ¿Y con qué mantiene a su familia?

— Señor: Soy trenzador y, además, traigo leña del campo y la vendo.

Así vamos pasando la vida, como Dios nos ayuda.

— Bueno; pase un momento al patio, hasta que lo despache.

Sale el paisano a esperar lo que tuviera que ordenarle Quiroga, mientras éste llama aparte a un oficial y le da órdenes en voz baja.

Inmediatamente una compañía forma en el patio del cuartel y el capitán ordena atar las manos a la espalda al reo Robles y conducirle al lugar de la ejecución. El pobre Robles, con el estupor consiguiente, quiere resistirse, protesta, pregunta qué hizo él para que le maten, quiere hablar a Quiroga; pero el capitán ordena la *marcha*; y el *inocente reo*, que, con la misma mano honrada y leal con que entregó el oro hallado enjuga las lágrimas brotadas al recuerdo de la esposa y de los hijos, es conducido a la plazoleta de en frente y sentado en el banquillo de adobes en que se ejecutaban las sentencias que Quiroga, sin forma alguna de proceso, dictaba con la sola frase de: «¡Cuatro tiros»!



Quiroga sale con su estado mayor a presenciar la *ejecución*.

Quieren vendar los ojos a Robles; pero éste, con ademán enérgico, se opone, diciendo:

— «¡No preciso! ¡Tiren así no más! ¡Quiero mirarle la cara a Quiroga para ver si no tiene vergüenza de pagarme así el servicio que le hice de devolverle lo que perdió!»

Quiroga lo miró intensamente y como con cariño, con un cariño duro.

Luego, con sonrisa que el diablo envidiaría, le dijo:

— «No, amigo; todavía no le pagué, pero luego será».

Los tiradores se adelantan; los fusiles buscan el pecho de Robles; suena la descarga; y el reo se desploma...

Lanza Quiroga una sonora carcajada, que su estado mayor acompaña con una *sonrisa mezcla* de risa y de pena...

La descarga se había hecho con pólvora sola; pero la impresión, fuerte y cruel hasta lo brutal, capaz de sacudir el corazón más valiente, había desmayado a Robles... Broma de tigre, que hasta jugando hiere.

Vuelto en sí Robles en el cuartel, dispuso Quiroga que se le prodigase toda clase de cuidados y atenciones y se le diese de almorzar espléndidamente.

Ya repuesto del todo, llamóle el general y le dijo:

— Venga, amigo.— Traiga esa mano honrada y perdóneme el mal rato que le dí y que usted ha afrontado como hombre. ¡Así me gustan los gauchos!

Ahora dígame lo que le voy a decir: El susto que le he dado ha sido para que aprenda a no ser zonzo. ¿Creía usted que el general Quiroga se iba a morir de hambre si usted no le devolvía esas ocho onzas de oro?

¿No ve que más falta le hacían a usted para darles pan a sus hijos?

¿Y *quién* le *reclamó* esa miseria, para que venga apurado a devolverla?

Cuando halle plata de pobres, entonces debe ir al trote a entregarla, porque esos la precisan para vivir. Pero otra vez que encuentre usted dinero de ricos y sepa yo que ha ido a buscarles para devolverlo, entonces tenga por seguro que la descarga ya no será con pólvora sola. Bueno, amigo: Hágame el favor de llevar para usted ese oro que tanto mal le ha hecho. El capitán que lo *fusiló* le entregará una vaca para cada uno de sus hijos. Y cuando precise una ayuda acuérdese de que Juan Facundo Quiroga protege siempre al gaucho honrado y corajudo.

Así cuenta la tradición que era el general Quiroga: sensible y generoso en el fondo; rudo y bárbaro en la forma.

BARTOLOMÉ ROLDÁN.

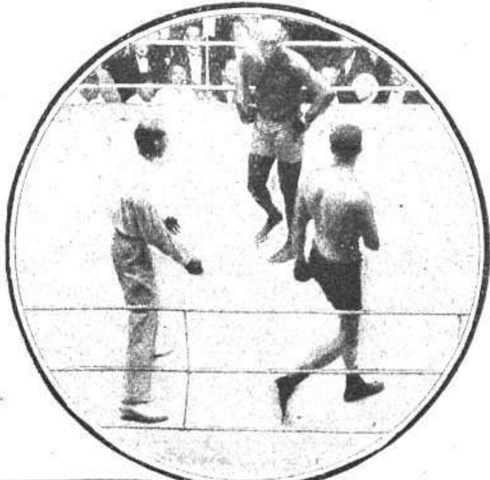
Chilecito.

Dib. de Alonso.

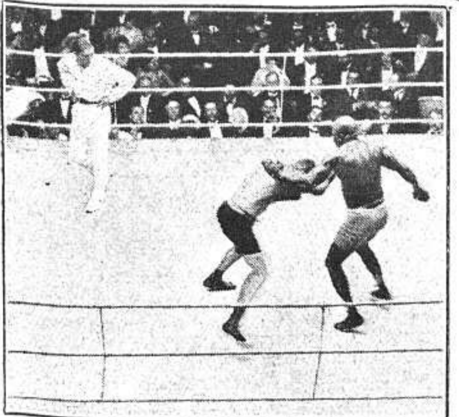
El Match Johnson-Moran

El día 27 de junio se celebró en París el tan anunciado match de boxeo Jack-Johnson - Frank Moran, resultando vencido este último.

Un gran entusiasmo produjo este tan *bombeado* match, pues se ponía en juego el título de campeón de box de todas categorías. Pero si grande fué la espectativa producida en París, mayor lo fué más allá del Atlántico, pues conocido es el odio que los habitantes de los Estados Unidos e Inglaterra profesan a los negros, y ¡por fin surgió!, se dijeron ellos, un *hombre blanco* capaz de arrebatar el título de campeón a un *black-man* que hasta ahora lo ostentó y lo sigue ostentando. Pero sus ilusiones duraron poco, pues el *hombre blanco* surgió, ante la perspectiva de unos miles de francos. «Strugle - for life» que nosotros traducimos «Lucha por la vida».



El referée Georges Charpentier, dando la señal de combate.

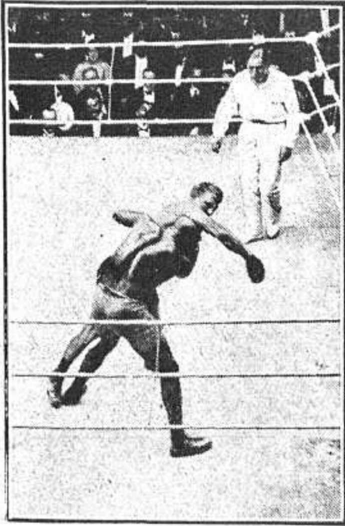


Primer round.—Moran ataca y Johnson a la defensiva.

El match Johnson-Moran anunciado a bombo y platillo por todo el mundo y especialmente por los diarios parisiens, ha resultado, como algunos lo creyeron, un formidable *tongo*. Eso sí, hay que confesar que el *tongo* fué preparado de mano maestra y hasta a los más pesimistas les han hecho *tragar gato por liebre*.

He aquí como fué la cosa, vista desde «dentro de los bastidores».

Aprovechando la gran crisis por la que atraviesan los espectáculos parisienses, unos señores empresarios se les ocurrió, que lo mejor, para atraer turistas de allende el atlántico, sería organizar un *Gran* match para disputarse el título de campeón de box entre su actual poseedor y un blanco, americano, por supuesto.

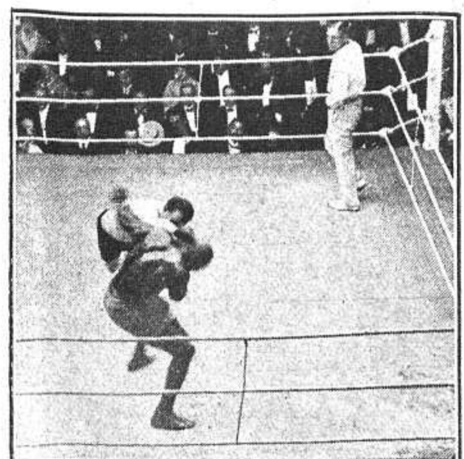


6.º round.—Johnson esquiva un directo de Moran, y le encaja un crochet en la mandíbula al blanco.

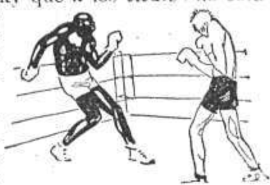
Lo organizaron, y bien, no sin atravesar por algunas dificultades, que sin duda fué la mayor, la de encontrar un blanco capaz de aguantar una serie de puñetazos propinados por Jack-Johnson, pues mucha tiene que ser la necesidad de un hombre para exponerse a tan temerario papel. Se prestó a ello el blanco Frank - Moran después de haber exigido de parte del negro que éste le trataría con *cariño*.

Por desempeñar este papel, contrataron a Moran por 8.000 francos. Cuatro mil pagados por adelantado para gastos de entrenamiento y... bebidas, pues parece ser que el *hombre* blanco es más aficionado al whisky que a los títulos de campeón, y cuatro mil al *terminar el match*, pues se conoce que los empresarios acariciaban la idea que el blanco no saldría con vida de su arriesgado papel.

Al negro Jhonson lo contrataron para representar esta ridícula farsa, en 50.000 francos, eso sí, pagados por adelantado.



10.º round. — Moran ataca furiosa y vanamente a Johnson.



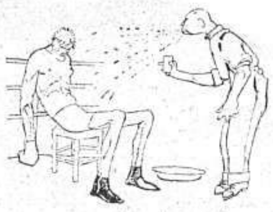


19.° round. — Moran, completamente desfallecido, se resigna a recibir los golpes que le envía Johnson.

Además, una empresa cinematográfica se comprometió a pagar al negro mil francos por cada round. Naturalmente, el negro hizo que el match durase los veinte rounds reglamentarios. Por lo tanto, Johnson, cobró ¡setenta mil! francos por una hora y media de lucha.

El match se celebró en el velódromo de Invierno, local cerrado, capaz de alojar más de 6.000 personas, y las localidades variaron entre 300 y 5 francos. Se calcula que la empresa hizo 400.000 francos de entrada.

Una agencia telegráfica norteamericana pagó a la empresa cinco mil francos, el derecho de instalar dentro del local una oficina, que pudo trasmitir telegráficamente el resultado del combate minuto, por minuto y *round* por *round*, a más de setecientos periódicos de los Estados Unidos.



La agencia cinematográfica que tomó el film pagó a la empresa, la exclusiva, quince mil francos, y con dicho film, piensa recorrer todo el mundo.

Como los empresarios notasen que el match despertaba poco interés entre los aficionados parisienses, creyeron lo más oportuno, y no se engañaron, elegir como referée o juez de combate al joven atleta francés Georges Carpentier y, naturalmente, las elegantes parisiens y los patrióticos *amateurs* llenaron una gran parte del local para admirar al *niño prodigio* haciendo de *árbitro*.

En resumen; la empresa, después de cubiertos todos los gastos, ha embolsado más de doscientos mil francos.

CORRESPONSAL.

París, 30 Junio 1914.

Dib. de Ribas.



Anunciando la victoria del negro Johnson.

DEL CERCADO AJENO

Cría cuervos...

Fué en los días de la ardorosa brega modernista del antiguo Ateneo, cuando Rubén Darío explicaba los nuevos símbolos a los catecúmenos de su capilla con el breviario de *Los Raros*, de alguno de cuyos ídolos, sin embargo, abjuraría años más tarde disculpándose por aquellas explosiones de su primavera.

Era cosa de oir el cacareo de los jóvenes adeptos al proclamar su desdén a todo lo arcaico y vulgar. Bufe, el eunuco, había escrito el portalira en el pórtico de *Prosas profanas*, y el coro de sus admiradores repetía el desafío del maestro, aplicando a los mediocres que osaban negarlo — o que decían sencillamente que no lo entendían — el mote despectivo de Gourmont: Celui-qui-ne-comprend-pas...

En torno de Rafael Obligado se agrupaba el núcleo de los que resistían, haciendo sonar el nombre de Echeverría y las décimas de *Santos Vega*. Y como no eran mancos, según el expresivo decir de la tierra, a los desdeñosos desplantes de los que se ufanaban proclamándose la legión de *élite*, respondían con sátiras y bromas que volaban como saetas al campo contrario.

Cada producción simbolista era saludada con aplausos frenéticos y con silbas burlescas. El grito de las ocas — exclamaba impasible Rubén, y la pelea continuaba enardecida, haciendo correr chorros de tinta.

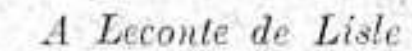
Leopoldo Díaz, uno de los poetas más jóvenes que había debutado donosamente cantando sus querellas de amor en versos fluentes y sentidos, desertó de las filas para ir a curiosear los misterios del moderno rito, y la emprendió audazmente con los *Poemas bárbaros* de Leconte de Lisle, olvidándose de la aguda advertencia del crítico: Traducir a los grandes poetas es romper pedrerías...

Poco tiempo después el *Cuervo* salía a luz vertido en sonoros versos, en que la fantasía del simpático traductor mechó no pocas cosas de su cosecha. Naturalmente, sus antiguos amigos no desperdiciaron la ocasión para vengar su deserción, y el pobre *Cuervo* fué literariamente desplumado.

Y no paró allí la broma. Domingo Martinto — autor de una salada sátira contra el decadentismo — adquirió varios ejemplares del folleto con la versión de Díaz y substituyó la reverente dedicatoria del traductor al maestro, por la siguiente inscripción, en que la gracia de la travesura hacía disculpar la mala intención:

A Leconte de Lisle

Cría cuervos y te sacarán los ojos...



LÁZARO MONTIEL.

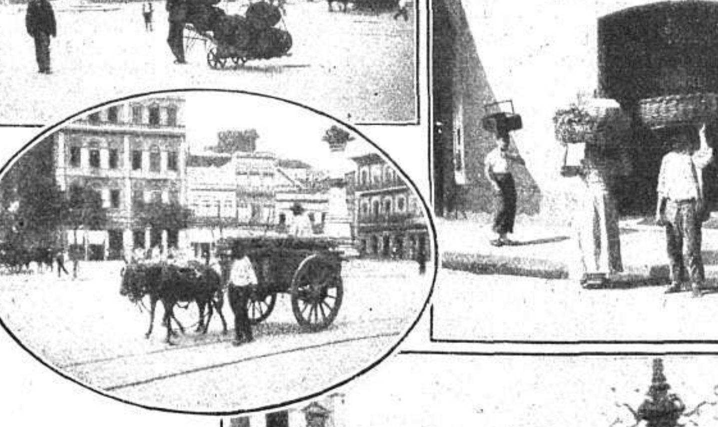
Dib. de Fortuny.



EN RÍO DE JANEIRO

TIPOS POPULARES

Una de las características que más sorprenden la curiosidad del que visita Río de Janeiro, luego de haberse familiarizado con la pompa de su naturaleza de prodigio, es la abundancia de tipos populares, que a todas horas del día salpican con sus pintorescas indumentarias el tráfago de la gran ciudad. A sus llamativas fachas agréganse los exóticos adminículos que ocupan sus motivos comerciales, y la incontable variedad de vituallas con que captan la atención del viandante más apresurado. Desde el pregonero de pastas dulces y tortas de maíz, hasta el vendedor de alfalfa, media toda una escala de negocio menor, capaz de satisfacer las más opuestas exigencias impuestas por la necesidad diaria: ya es el minúsculo carro lechero a que se unce un hermoso par de cabras; ya el negro cargado de baratijas al igual que el turco errante y mercachifle; ya el cocinero relámpago que cumple su menú al aire libre y en un periquete; ya, en fin, los múltiples personajes de la fauna maleante, que recorren tranquilamente las *rúas* con trajes muy ajenos, por cierto, a los dictámenes de la moda... Y hay algo de típico, de exclusivo, dentro de los límites de su idiosincrasia en esta modalidad de la *cidade*, que así puede ofrecer al curioso viajero las bellezas modernas que plasman las arquitecturas de la Avenida Río-Branco, junto a los atractivos tradicionales que se encarnan en los tipos populares, dispuestos a no dejarse matar por la ola audaz del progreso, que





ha tiempo pugna por desalojarlos.

De todos modos, mientras ellos continúen exhibiendo sus figuras, mantendrán una nota de color, nada desagradable, dentro de la visión enorme y bella de la urbe.

Es por eso que Río, —diría el Brasil,—conserva una fisonomía tradicional, que no ha borrado el cosmopolitismo triunfante en las viejas ciudades de América; y, si exceptuamos a San Pablo, veremos que todo aquel país se refugia dentro de los límites de una civilización legendaria, pero fuerte.

C. SCHAEFER GALLO.

De Santiago de Chile



Crupo de señoritas que actuaron en la fiesta literario-musical, a beneficio de la sociedad protectora de indígenas, acto que se celebró en el Teatro Municipal.



Curiosa invitación

En una provincia del Norte, cuyo nombre no quiero decirlo por temor que se ofendan sus habitantes, hay la manía, mejor dicho, la costumbre, de pedir prestado a la vecindad, lo que hace falta. Así, cuando alguno da una comida, es lo más natural traer manteles, platos y cubiertos de casa de los amigos.

Cierta vez, ya hace de esto algunos años, fué un «chango» (1) a casa de doña Marta, con un curioso mensaje: «Que hacia decir aına Victoria, que le prestara al niño Pablito, porque niña Sara estaba con cólico». Debo advertir, que el niño Pablito era médico. Y allá iba el pobre médico, a ver a la niña Sara, mientras su madre quedaba orgullosa de poder prestar a su hijo el doctor.

En esa provincia lejana, ya hay, ¡y por qué no!, algunos automóviles. Entre esos felices dueños, se encuentra don Teodoro, propietario de una voiturete de dos asientos. Y si un médico es pedido prestado, con más razón lo puede ser un automóvil.

Un día recibió un mensaje: «que hacía decir niña Angélica, que le prestara el automóvil para las 3 de la tarde.»

Y como don Teodoro no quería pasar por guarango, allí estuvo a la hora fijada. Después de un buen rato de espera (hasta en los más lejanos lugares, es de buen tono hacerse esperar), salió Angélica con muchos encajes y cintas en su vestido, y un dedo de pomada, polvos y coloretes en su cara. Ya acomodada en el automóvil, le pareció que su novio Pedrito, podía también ser del paseo: parecer que Pedrito, aprovechó sin más invitación. ¿Pero cómo era posible que primito Carlos y Dorita se quedaran en casa? ¡Ni que fueran herejes, para romperles la hiel! Y Dorita y Carlos subieron también...

Viendo don Teodoro que no había otro invitado, da manija a su motor; pero cuando quiso hacerle arrancar, vió que no podía, debido al mucho peso que tenía.

— Señorita Angélica — le dijo — temo que se tendrán que bajar los otros, porque sino, no podemos salir.

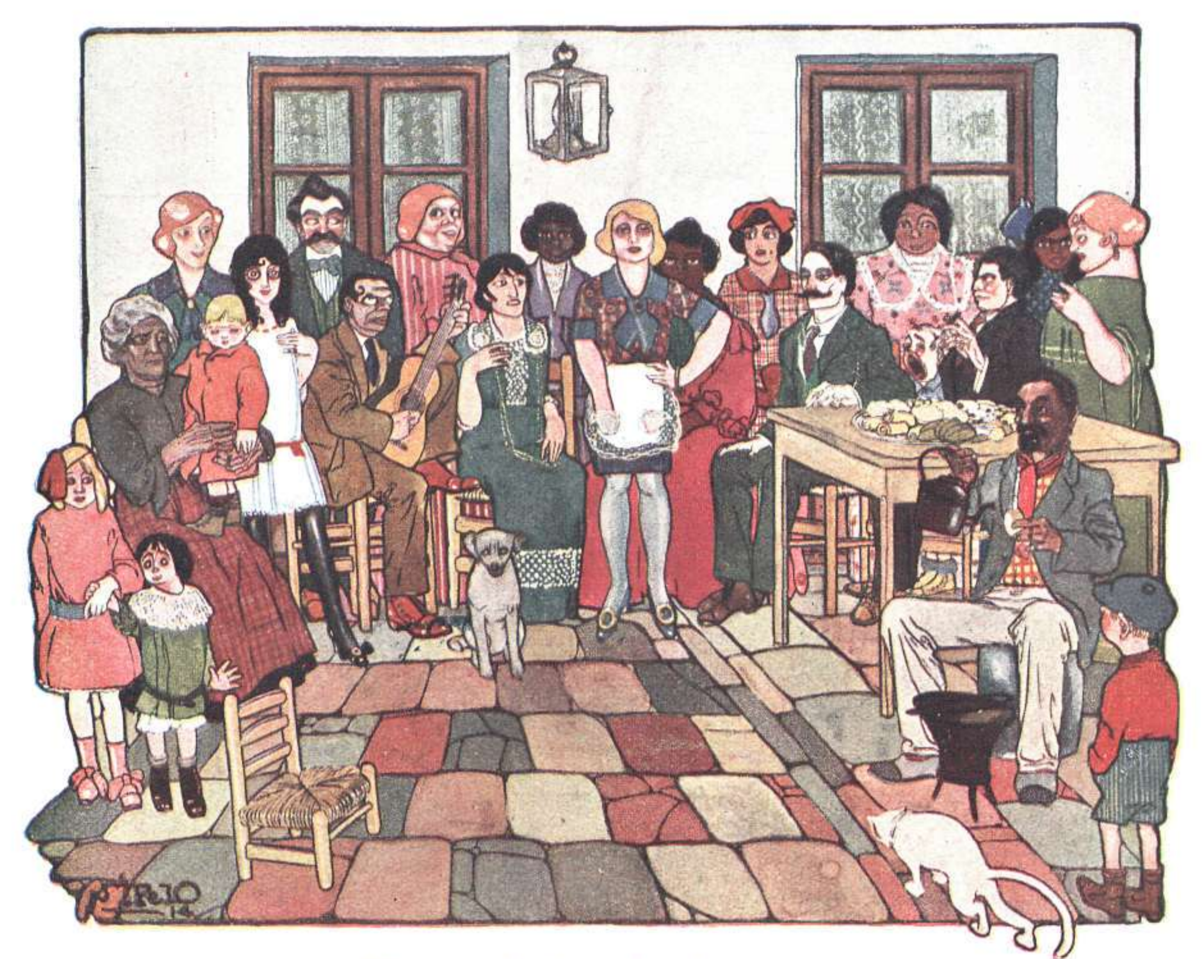
Angélica, indignada, se baja e hizo bajar a sus compañeros, y dirigiéndose a don Teodoro, le dijo:

— ¡Y entonces! ¿a qué nos invita si tiene su máquina fayuta?

ALBERTO L. GALÍNDEZ.

(1) En la provincia de Catamarca, se dice así a los chicos de pueblo.

Dib. de Centurión.



El cumpleaños de la nena

Con motivo del cumpleaños de su nena, don Nicola, sacrificando algunos pesos al Debe, se propuso dar una fiesta, donde a imitación de las que solía leer en los diarios, diera que hablar en el barrio.

Para dar lastre al estómago más delicado, había masas y confites, licores de vistoso color para las damas, ginebra y anís para los caballeros, mate a discreción, ruidos molestos de grafófono para entretener al mujerío, y música de guitarra para satisfacción de ambos sexos.

A participar de tan brillante fiesta, se había dado cita en el patio, hall de don Nicola, todo un muestrario de tipos capaces de sacar premio en un concurso de chistes, con sólo presentarse. Allí estaba lo más distinguido de la fauna arrabalera: don León, el avenegra; don Atanasio, el tigre; il signor Gatto, del acreditado ramo de envenenadores con trattoría patentada; Pegassano, tenorio de índole reservada; Cuartucci, tocador de guitarra por cifra y silvador de tangos; y damas blancas y negras, como en el juego de ídem. Tampoco faltaron a la fiesta algunos pibes, para certificar que no había miedo de que desapareciese la cría...

Don Nicola, estaba en su noche; el alcohol le había convertido el naso en un farol veneciano y le hacía reir hasta de un estornudo; su señora, como había estrenado traje y tamangos, sufría lo indecible; pero por temor al qué dirán dejó estar los botines del 38 en un pie del 40 y no se descalzó ante la concurrencia.

La nena, cumplía quince primaveras, y ello dió oportunidad a un poeta que tenía la desgracia de tener un dedo mocho, — por lo cual le resultaban cortos algunos versos, — a que recitase un acróstico con acabados en ado y en ido, y a que consonantasen alma con palma.

No sacó la flor natural; pero la interesada le premió con la más natural de sus sonrisas.

Don Nicola estaba encantado de su retoño, y como eran tantos a ponderárselo, tuvo que correr varios puntos su cinturon porque ensanchaba de vanidad.

Doña Angiolina, también se emocionaba cuando le hablaban de su pimpollo, y hasta derramó lágrimas, y aunque sus amigas dijeron que eran de alegría, nos consta que fueron causadas por el martirio del corsé.

En aquella fiesta estaba todo el mundo alegre, y cuando don Nicola notó que la alegría embotellada había terminado sus días, hizo sacar del *bon vin*. Los concurrentes honraron a un italiano tan ilustre como el Chianti, perdiendo la cabeza.

Todos gritaban, todos reían, todos tenían una frase feliz; sólo la mamá, embutida en su corsé y martirizada por sus tamangos, dejaba escapar de cuando en cuando una lágrima furtiva.

Los pibes también gozaban lo indecible, y, después de reir las pavadas en serio que decían los grandes, se escabullían para robar masitas y ganar el campeonato de empacho.

Don Nicola, entusiasmado por el éxito de su fiesta, pidió al guitarrero un tango. Cuartucci no se hizo desear y pidió un peine; costó trabajo encontrarle, pero se lo dieron, le puso un papel de seda, y mirlitoneando con él y acompañándose a la guitarra, hizo oir un tango quebrallón que hizo quebrar hasta una pata de la mesa, porque los niños se pusieron a bailarle encima.

Don Nicola, viendo que su nena resultaba una maestra en la danza nacional, no quiso ser menos, y para no ponerse en ridículo con alguien que no fuera de la familia, tomó a su compañera y, quieras que no, la hizo quebrarse y hacer medias lunas, a compás de aquel tango que simulaba un quejido pampeano.

Doña Angiolina no pudo resistir las emociones del debuto, y se desmayó.

Por suerte, la primera providencia que tomaron sus amigas fué aflojarla el corsé y descalzarla para meterla en cama, y cuando su cuerpo se vió libre de sus atormentadores atavíos, dijo toda compungida a su cónyuge: ¡No es nada, Nicola, puede el baile continuar!

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Sirio.

La reapertura de los bancos



Público aguardando turno a las puertas del Banco Británico de la América del Sud.

Muchedumbre frente al Banco de Italia y Río de la Plata, en la calle Reconquista.



Ante el Banco Alemán Transatlántico, el público esperando oportunidad para entrar.

A las puertas del Banco Francés, que no se abrió. — Obsérvese, al fondo, la multitud que llenaba la calle de los bancos.

Colectividad suiza



Gran asamblea de sociedades y residentes suizos, a objeto de acordar la actitud que éstos deben definir ante las circunstancias porque atraviesa Suiza con motivo del conflicto europeo. — En ángulo, la comisión organizadora.

Enlaces



Señorita María Martina Pereyra. — Señor Andrés J. Wallace.



Señorita Angela M. Artuso. — Señor Juan S. Repetto.



Señorita María E. Peyrano. — Señor Rómulo Tamburini.

Los abogados de 1902



Cabecera del banquete con que los jurisconsultos egresados el año 1902, conmemoraron la fecha de su egreso de la Facultad.

Profesorado



Señor Mauricio King, nombrado profesor de idioma inglés, en la Escuela Naval.

Bellas Artes.—Exposición del pintor Meurville



Cuadro al óleo, «Fuenterrabia, calle de los pescadores».



El pintor René de Meurville, que ha inaugurado su exposición pictórica, bajo el rubro de «Au Pays Basque».



Oleo titulado «Le Marché a Monleon».

Conferencia pedagógica

El profesor S. Clara, leyendo, en el Ateneo Hispano-Americano, su conferencia sobre la educación del niño.

Los nuevos comisarios de policía



Comisario inspector señor Saúl Quiroga. — Señor Samuel Ruffet. — Señor Juan C. Toranzo. — Señor Augusto García. — Señor José B. Supervielle.

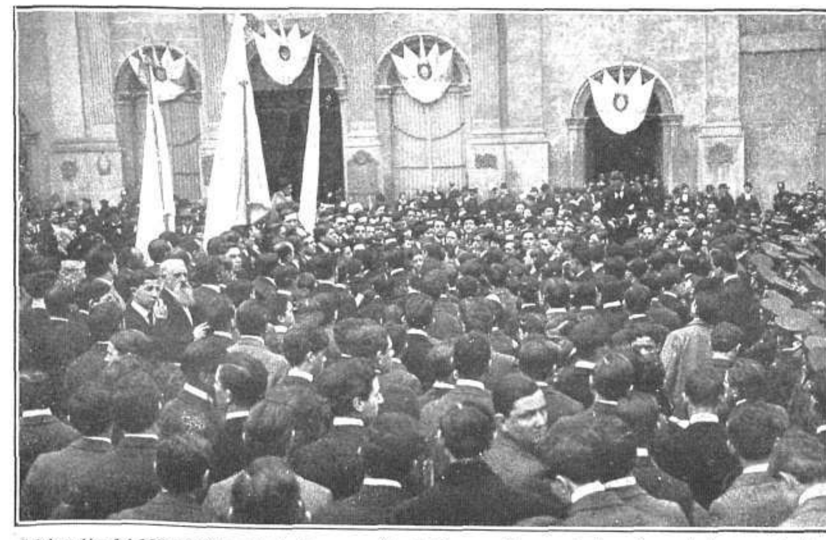




Señor Federico Méndez. — Señor Néstor Meana. — Señor Luis E. Segretin. — Señor Heraclio Jordán. — Señor César E. Etcheverri.

Aniversario de la reconquista

A fin de conmemorar dignamente el 105.º aniversario de la reconquista de Buenos Aires, cuando las invasiones inglesas, habíanse organizado una cantidad de festejos patrióticos y sociales, que fué preciso suspender a última hora, debido al luto nacional producido por la muerte del primer magistrado. Tan sólo se celebró el Tedéum que tradicionalmente se oficia cada aniversario en el templo de Santo Domingo, por ser allí donde se caracterizó la lucha, sirviendo sus torres y azoteas como trincheras del pueblo porteño para defenderse de las tropas invasoras. A la solemne ceremonia asistió el P. E.



Celebración del 105.º aniversario de la reconquista de Buenos Aires, en las invasiones inglesas. — Instituciones y público presenciando el acto patriótico, que se realizó junto al mausoleo a Belgrano.



El señor A. Ibarra Pedernera, leyendo su alocución patriótica.

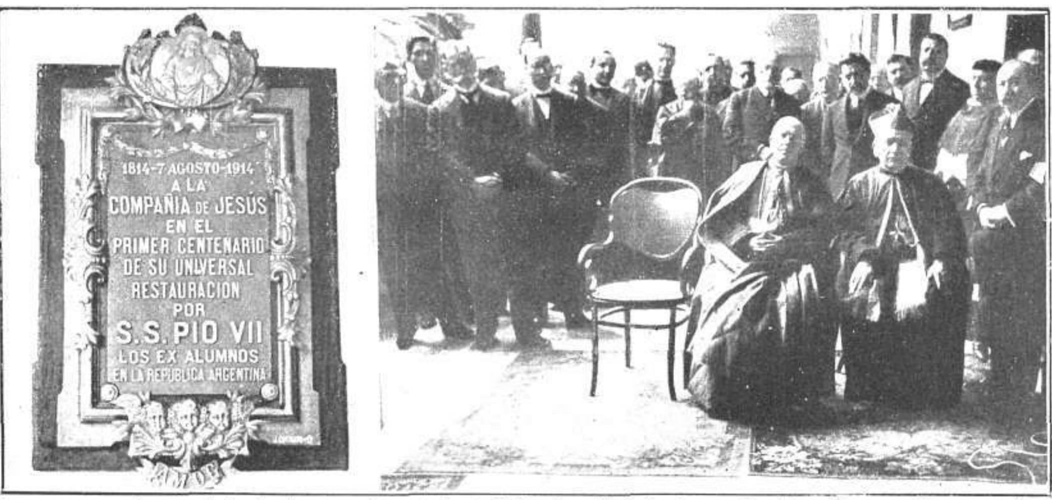
Monseñor Terrero, saliendo de Santo Domingo, después de la ceremonia.

La comisión estudiantil, al pie del mausoleo, durante el acto.



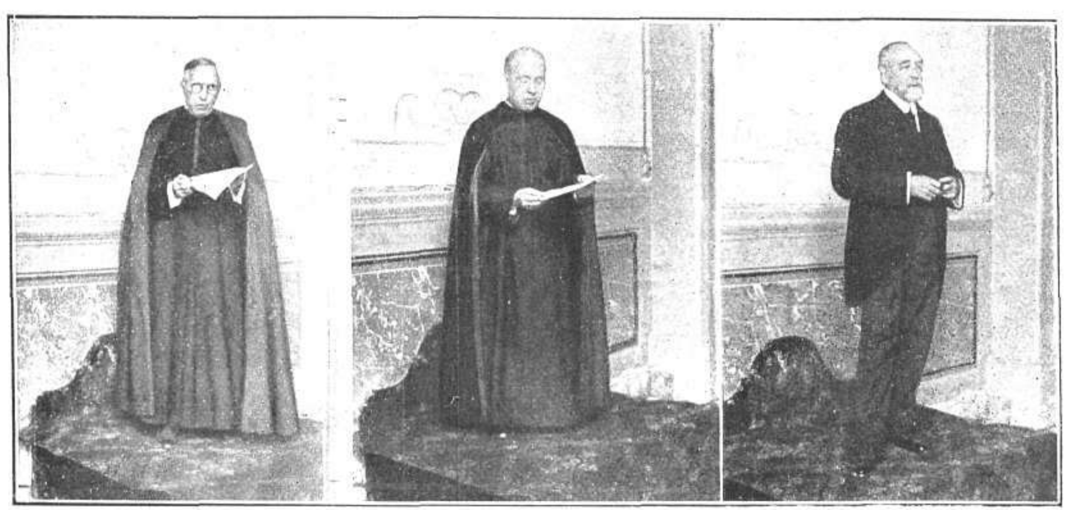
Fuerzas de marina abandonando el templo de Santo Domingo, después de haber prestado guardia de honor durante los oficios religiosos

Centenario de la restauración jesuítica



Placa conmemorativa que fué colocada en el colegio del Salvador, el día del centenario.

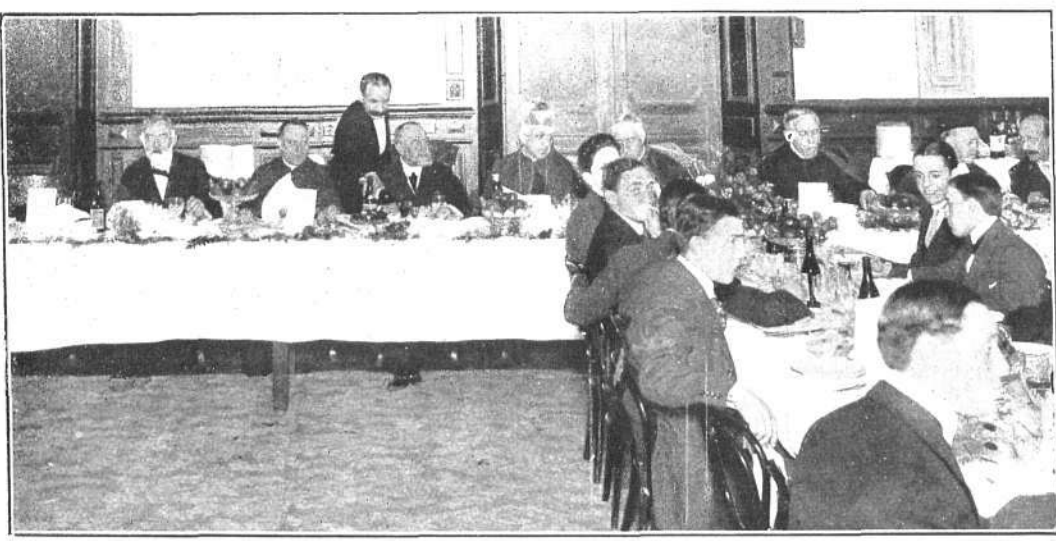
Durante el acto de la colocación de la placa. — Los obispos Terrero y Romero, y miembros de la comisión de ex alumnos.



Monseñor Duprat, leyendo un discurso al ser colocada la placa.

El padre José López, de la Compañía de Jesús, leyendo su discurso.

El doctor Ernesto Frías, hablando a la concurrencia y prelados.



Cabecera de la mesa en el almuerzo con que los padres jesuitas obsequiaron a la comisión de fiestas y alumnos, en ocasión del centenario de la restauración universal de la Compañía de Jesús.

EMISION MENOR

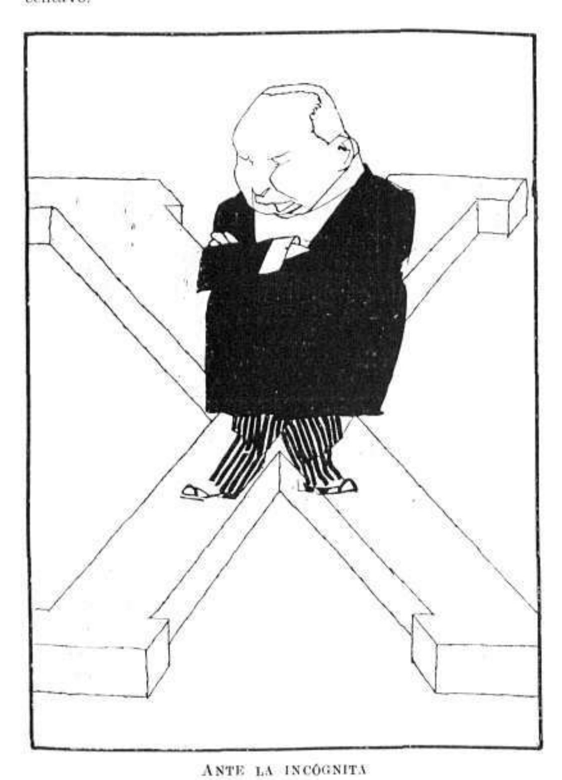


EL QUE NO SE CONSUELA...

—¡No pensaba yo que pudiera traer ventajas el no tener un centavo!

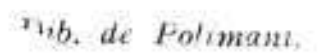


Medidas de seguridad que han tomado algunos vecinos, después de extraer la plata de los bancos, por el temor de que se la roben.



ANTE LA INCÓGNITA

Ahora no valen pretextos; veremos que camino toma.



Dib. de Polimani.



Dr. Belaústegui. — Ese pescado está completamente podrido. ¿Cómo se atreve a ponerlo así a la venta?

— Vea, señor; como los bancos han estado cerrados diez días, no hemos podido sacarlo antes

Nuevas profesoras de solfeo



Señoritas S. Bayarre, E. Tromtola, A. Averza, E. de los Santos, E. Garofio Arabia, E. Nesi, S. Carbone y R. Garofio Arabia, que acaban de diplomarse como profesoras de solfeo.

Fiesta universitaria



Estudiantes que tomaron parte en la fiesta celebrada en el Coliseo por el «Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina», conmemorando el 15.º aniversario social.

En la Young Mens Christians Asotiation



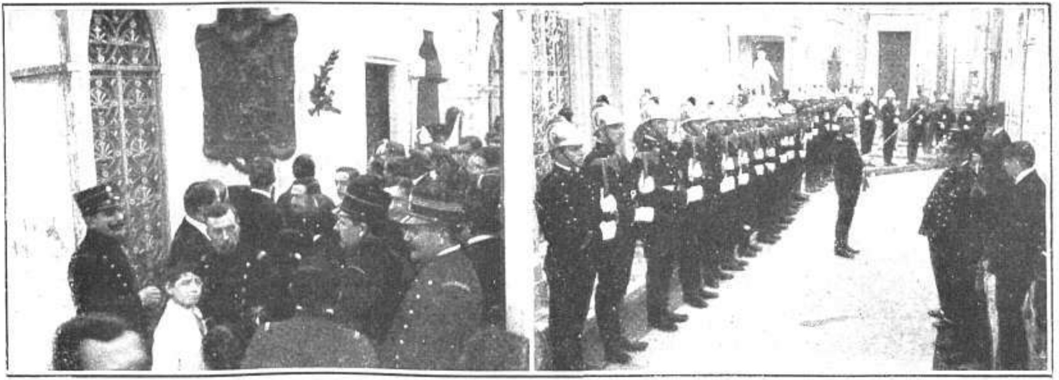
Una parte de la concurrencia a la velada literario-musica y de ejercicios físicos, llevada a efecto el 14 del corriente.

Baile infantil de beneficencia



Niñas que bailaron la tarantela, y cuadro formado en el baile «La Garza», durante el hermoso festival celebrado en Villa Crespo por la «Sociedad de Maestras Protectora de la Infancia».

A la memoria del coronel Calaza



Colocación de una placa de bronce en la tumba del coronel Calaza, como homenaje de la Asociación Pro Patria.

La compañía de bomberos, haciendo guardia de honor ante el sepulcro del ex jefe del benemérito cuerpo.



El mayor V. Cobas, leyendo su discurso a nombre del cuerpo de bomberos.

La señorita María Vesana, hablando en representación de la comisión de homenaje.

El Dr. Calaza, agradeciendo el homenaje tributado a la memoria de su padre.

Necrología



Señora Clara Etchart de Rodríguez. — Señora Constantina Schinelli de Perry. — Señorita Lucila Angueira. — Señorita Elvira Parisi. — Señor Agustín S. Berisso. — Señor Martín Mandiá. — Señor Aníbal P. García.

De Alta Gracia (Córdoba)



Señora y señoritas Boggio, en los jardines del Sierras Hotel.

Señor y señora Gruget y la señorita de Súnico Díaz.

La familia del doctor Francisco Ocampo Urquiza, en la terraza.

Comentarios

La situación teatral es afligente. No hay obra que dure en el cartel, y por consecuencia, empresario que no se vea en apuros para pagar la nómina.

Los cómicos del bosque han vuelto a la ciudad a ver si los contratan, porque las ilusiones nunca las pierde el cómico.

Pero como la situación apremia, y es necesario vivir, están dispuestos a contratarse hasta para el teatro de la guerra.

* * *

El gobierno no quiere que salga del país ni el trigo ni la harina.

Quizá se acordó del refrán que dice: «Donde no hay harina todo es mohina», y quiere evitarse disgustos para el futuro.



Y además, porque sería triste que en el país del trigo, según aseguran las estadísticas, el pan se dedicara a la aviación.

* * *

En las oficinas públicas, donde el aburrimiento empezaba a notarse, porque los jueves no puede faltarse a la oficina, y por lo tanto no puede el empleado concurrir a las carreras, han inventado un nuevo sport: El sport de la guerra.

Tanto los entusiastas por la triple alianza, como por la entente cordiale, le meten el sueldo a ganador, y algunos hasta hacen redoblonas.

* * *

Circularon rumores de que iban a renunciar varios ministros; pero dada la situación angustiosa que atravesamos, sería una temeridad de los ministros que tal hicieran.

Ahí es nada dejar un puesto tan bien rentado, y con la crisis que hay ahora, ¿dónde iban a encontrar mejor empleo?

* * *

El general Vélez parte para Europa; y como, dada la situación en que se encuentra, no suponemos que sea en viaje de recreo, hemos supuesto que será para ir de agregado en alguno de los ejércitos en lucha.

Efectivamente: el general Vélez se incorporará al ejército francés.



Nos imaginamos que cuando vea los estragos de la guerra, no se le ocurrirá decir:

— Esto no es nada. Esto lo vemos en la Argentina en cualquier maniobra!

* * *

El doctor de la Plaza se ha dado cuenta, como todos los mortales, de que el pan y la carne han subido de precio escandalosamente con el pretexto de la guerra, y como eso sería atentar contra la vida de los ocho millones que denunció la estadística, el actual presidente trata de sujetarlos; para ello ha echado mano de un decreto.

Ahora falta que se cumpla.

* * *

Se dudaba de que hubiera desocupados en Buenos Aires; pero desde que se declaró la guerra europea, nos hemos convencido de que existen.

No hay hora de la mañana, de la tarde o de la noche, que no se vean



ante los transparentes de los diarios donde se exhiben las noticias de la guerra, millares y millares de personas.

Por lo cual hemos deducido que los desocupados ya tienen ocupación, y han quitado un dolor de cabeza al gobierno.

* * *

El diputado Palacios se ha propuesto llenar las arcas del Consejo de Educación, y para ello presentará un proyecto aumentando el impuesto progresivo a las herencias.

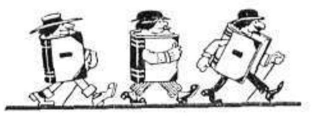
Como la situación está mal, y hay muchos que se mueren de rabia, es seguro que ese impuesto aumentará en dos o tres millones más que en la actualidad.

Un burgués, que leía la noticia, dijo: — ¡Cómo son estos socialistas! ¡Especulan hasta con la muerte!

* * *

La guerra ha sido de fatales consecuencias para el arte. Apenas vino la conflagración europea, cuanto literato, pintor y músico se encontraba sin inspiración, tomó el tema por su cuenta, y nos han dado pruebas de su genio.

Se anuncia un drama titulado «El ultimátum», nos han leído un poema



a la raza latina, nos han hecho oir un tango titulado «La entente cordiale», y nos han hecho ver un cuadro super futurista simbolizando los desastres de la guerra, al que el pintor da el título de «Finis humanitates».

Los artistas siempre fueron exagerados; pero, francamente, hay veces que abusan de sus fueros.

* * *

Hemos recibido:

«Los centauros», novela, por Ricardo León. Biblioteca Renacimiento.

«Cuadros de la ciudad», cuentos, por José S. Alvarez (Fray Mocho), 2.ª edición. Biblioteca Excelsior.

«La caricatura», número 5. Montevideo.

«Al margen», artículos, por Rafael Barret. Editor, Bertani. Montevideo.

«La penosa confidencia», poema, por Emilio Finot. La Paz, Bolivia.

Correo sin estampilla

R. C., Guamini. — T. D., Salta. — No.

R. M. T., Córdoba. — R. J. R. R., Paraná. — M. O. P. — E. R., capital. — P. C., Santa Fe. — M. B., Gertrudis, Paranacito. — Lamentamos no poder complacer a jóvenes que manejan la prosa con tanta soltura.

Casero. — Una y una son dos; pero jamás corazón y jardín serán consonantes.

Zoñum Roscal. — A. J. L. U. — E. C., Montevideo. — E. C., capital. — C. D. — Paria. — A. Y. — A. Q. — A. C. — A. B., Córdoba. — A. S. D. B., Avellaneda. — Ignotus. — B. V., capital. — No.

Juan Ignacio. —

¡Guerra! no lo publicamos.
¡Guerra! al canasto se fué.
Y con esto sabrá usted,
que usted plagia, y le plagiamos.

O. M. P. — Para su corta edad, no está mal; pero no nos comprometemos a publicarlo.

J. I. G., capital. — No; las imitaciones no nos interesan.

K. D. T. — El que usa un seudónimo como el suyo, debe ser más modesto y no meterse a mariscalear en verso.

C. R. M., Montevideo. — S. D., Jujuy. — D. F. S., Bahia Blanca. — T. M. S., capital. — S. D. A. — Parece mentira que, inspirándose en los telegramas de la guerra, hayan incomodado a las musas para hacer versos, versos con los que quedan mal hasta con Marte.

B. T. F., Rosario. — ¿Más versos? ¡y malos! Hay días aciagos.

R. B. L., Curumalán. — No dudamos de que en las payadas tenga usted éxito; pero entre nosotros no hay caso.

C. Ch., Santiago. — L. P., Concepción. — P. T. O., Junín. — H. E. O., capital. — E. G., capital. — Publicar sus composiciones es tan difícil, como descontar hoy un pagaré en los bancos.

F. S., Paraná. — Puede publicarse.

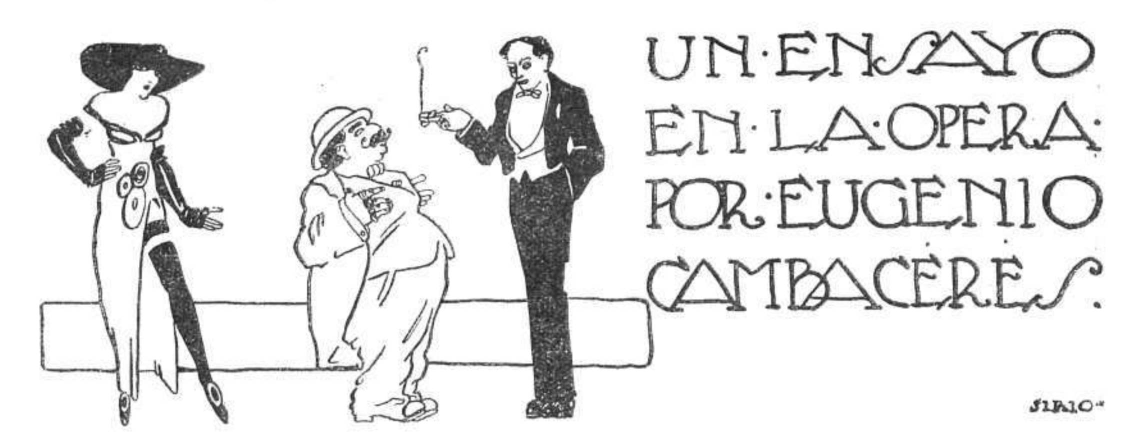
C. C. T., La Rioja. — M. D., Tucumán. — P. U. R., Lanús. — Poesía heroica, ¡y dedicada a los ejércitos en lucha, no! ¿A qué complicar la cuestión europea?

P. M. T., Rosario. — H. D. T., Córdoba. — Tienen ustedes un estilo tan pobre, que francamente sería comprometer el buen nombre de la revista publicarles nada, ni con recomendaciones.

A. Z., capital. — G. A. — R. A. S., Azul. — T. N., Concordia. — No.

Q. P. T., Mendoza. — R. de S., capital. — Están ustedes en igual caso que los anteriores.


Paginas Literarias
Opera
Eugenio Cambacérés



Pocos días después de su llegada a Buenos Aires, se hacía en Colón un ensayo general de «Aída», ópera de estreno de la gran compañía lírica italiana contratada por el maestro Solari.

Andrés, a título de viejo camarada del empresario, tenía acceso libre, vara alta en el teatro. Ocupaba cada año uno de los palcos de la escena.

A lo ancho del lóbrego pasadizo que del vestíbulo llevaba a bastidores, un tabique portátil de madera había sido atravesado.

Los profanos, apeñuzcados, porfiaban por entrar, apuraban el recurso de sus cábulas:

— Qué, ¿ya no me conoce usted a mí?

— ¡No embrome, compañero, qué le cuesta!...

— Este viene conmigo, che, déjelo pasar...

— ¿Está Solari adentro?, yo soy su amigo, hágalo llamar, dígale que fulano lo busca...

Tiempo perdido.

El portero, sordo, inexorable, con cara de rabia, obstinadamente les cerraba el paso:

— Tengo ordine del siñor impresario para non decar entrar a naidie.

En esas, atinó a llegar Andrés.

No sin trabajo había logrado abrirse camino hasta allí.

El italiano, al verlo, se hizo a un lado, se sacó el sombrero y solícito, obsequioso, con gesto zalamero y mirada derretida:

— Pase, señor don Andrés, — dijo.

Un coro de destempladas protestas y de insultos acogió la odiosa excepción del empleado, mientras por entre una doble hilera de músicos y de coristas, y una nube espesa de humo hediondo a tabaco italiano y a letrina, Andrés llegaba al fondo del zaguán, doblaba a la derecha y se metía en su palco.

Todo en la escena estaba dispuesto ya.

Un telón viejo había sido corrido ocultando el paredón del fondo.

A uno y a otro lado, hacia la sala, varias sillas se veían reservadas a las primeras partes.

La luz de tres brazos dobles de gas encendidos sobre la orquesta, al flotar indecisa por las tinieblas desiertas del edificio, imprimía a éste un sello extraño, fantástico, imponente.

Vagamente, en la penumbra, el angosto y profundo coliseo despertaba la idea de una boca de monstruo, abierta, enorme.

Por entre los últimos lienzos empezaban a asomar las cabezas mugrientas de los comparsas.

Un hombre, el avisador, distribuía los cuadernos en los atriles de la orquesta, mientras largo a largo por el tablado, preocupado y solo, el empresario esperando la hora se paseaba.

— ¿Cómo está, mi querido maestro?, — preguntóle Andrés con acento cariñoso, abriendo la rejilla de su palco.

— ¡Oh! Don Andrés, tanto gusto de verlo, — exclamó Solari y se acercó.

Luego sacudiendo la mano de su interlocutor:

— ¿Qué tal, cómo va?

Y sin esperar:—¿Bien y usted? ¿Qué dice ese bravo elenco?

— Es de *cartello*, sabe... yo le garanto... los primeros artistas... el cuarteto de la «Scala», no hay que decir...

— Sí; pero no veo figurar en él, ni a Gayarre, ni a Masini, de quien usted nos hablaba, creo.

— Y qué valen, ni Masini, ni Gayarre confronto de Guadagno... esta es la cosa... dos enanos y un coloso.

— Qué diablo de maestro éste — murmuró Andrés — y se sonrió

— Pero... ¿y la Patti?,—agregó,—o en su defecto, la Albani o la Van Zandt, ¿no era que alguna de las tres iba a venir?

— ¡La Patti, la Patti... pide cincuenta mil francos por noche, la Patti... esta es la cosa!

— ¿Y la Albani?

— *¡Andata!*

— ¿Y la Van Zandt?

— ¡Un mosquito!...

— ¿No nos la trae, entonces?

— No; pero les traigo a una Amorini, esta es la cosa.

— ¿Amorini, dice? No sé quién es.

— Artista joven, *magari*; pero una celebridad, órgano estupendo, talento inmenso.

Acaba de hacer un fanatismo; pero, un fanatismo loco en la Scala... esta es la cosa.

— Déjese de fanatismos y vamos al grano: ¿es bonita?

— *Roba fina*, ¡un bombón!...

Pero, honesta, sabe!... ¡Oh! por esto, yo le garanto, una señora...

Viene con el marido, el conde Gorrini, de Florencia.

— ¡Ah! ¡ah!...

— ¿Y la contralto?

— ¿La Machi?

— ¡Espléndida, un vozon!

— ¿Y?...

— No hay tampoco que pensar. Es hija de familia ella, la mamá la acompaña.

— Bueno, bueno, bueno... como quien dice, ¿un par de bravas ¡Lucrezias? Pero... me presentará, supongo?

— ¡Ah! ¡cómo no! Yo siempre soy gentil con mis amigos...

— ¡Buen pícaro es usted!

Entretanto, al ruido de una campana que el *butafuori* acababa de hacer oir entre telones, los músicos iban ocupando sus puestos, sacaban sus

instrumentos, los afinaban en un desconcierto agrio, irritante.

Las masas, coristas y comparsas, relegadas al fondo del escenario, hablaban bajo.

Los artistas, de sombrero a un lado y bastón de puño de marfil, se ensayaban a media voz, examinaban el teatro como por encima del hombro, iban y venían afectando darse un aire de importancia.

De pronto, se oyó un susurro, un cuchicheo; los grupos se abrieron con curiosidad y con respeto, la atención general quedó un momento en suspenso.

Era la prima donna, la célebre Amorini, que triunfalmente hacía su entrada envuelta en pieles y terciopelo.

Solari, al verla, anticipándose, le ofreció galantemente el brazo, la trajo y la sentó en la primera silla de la derecha junto al palco donde se hallaba Andrés.

Ella, sonriente y majestuosa, con esa majestad postiza de las reinas de teatro, en la que asoma siempre una punta de oropel, distribuía graciosos saludos de mano y de cabeza a sus compañeros de arte, entre los que descollaba la gigantesca corpulencia de Guadagno.

Alta, morena, esbelta, linda, sus ojos hoscos y como engarzados en el fondo de las órbitas, despedían un brillo intenso y sombrío; el surco de dos ojeras profundas los bordeaba revelando todo el fuego de su sangre de romana.

Desnuda, se adivinaba en ella la garra de una leona y el cuerpo de una culebra.

Andrés, mientras los otros se acercaban a saludarla, la envolvió en una larga mirada escudriñadora y codiciosa.

Luego, en una seña, solicitando de Solari el cumplimiento de su promesa, instintivamente inclinó el cuerpo hacia afuera sobre el antepecho del palco:

— Señora Amorini, — dijo el empresario, — me va a permitir... este caballero desea hacer la relación de usted.

Y después de presentarlo:

— Uno de mis amigos más queridos del Río de la Plata.

Cambiadas algunas frases banales:

— No era usted, señora, una extraña para mí — empezó Andrés. He tenido antes ocasión de admirar todo su hermoso talento.

— ¡Ah! sí, ¿dónde? — preguntó la artista con interés, volviendo a medias la silla.

— Donde se hizo usted oir antes de cantar en la Scala.

— ¿En Cremona, hace dos años?

— Justamente, hace dos años, en Cremona.

— *¡Caro quel Cremona!*... Fué un continuo triunfo para mí. El público me adoraba... Pero entonces, señor, — prosiguió, — ¿somos dos viejos conocidos nosotros?... ¿Podría atreverme a esperar que, de hoy en más, quiera usted ser un amigo para mí?

— Señora...

— Vivo en el «Hotel de la Paz». Mi marido y yo, tendremos muchísimo placer en que usted se digne honrarnos con sus visitas, — agregó — designando a un hombre que en ese momento se acercaba.

Era joven, blanco, fresco, bonito, de bigotito negro retorcido; fumaba *cavours*, usaba cuellos escotados y cuernos de coral en la cadena.

— ¡Maestro, maestro! — llegó gritando azorado el *butafuori*, — es imposible contener a la gente; quieren por fuerza entrar.

— He dicho que no quiero yo que nadie me pise el teatro durante los ensayos.

— Sí; pero es que van a echar la puerta abajo: son más de doscientos...

— Echarme la puerta abajo, a mí... *¡Sangue della Madonna!* — rugió Solari — y, furioso, corrió hacia afuera.

Pero, ahí no más, se detuvo, pareció reflexionar y, un momento después, girando tranquilamente sobre sus talones:

— ¡Eh!... déjelos, hombre, — exclamó con aspecto resignado y manso. — Qué le vamos a hacer... no los puedo echar, esta es la cosa... han de ser amigos... precisa tener paciencia...

En un instante, los de afuera, como muchachos que salen de clase, pataleando, invadieron los palcos y la platea.

El ensayo, entretanto, había empezado.

El maestro-director, caballero Grassi, como rodando por entre los atriles, no sin esfuerzo había conseguido izarse hasta su asiento.

Con la delicadeza con que un pintor de miniaturas maneja su pincel, empuñaba la batuta, dibujaba los últimos compases de la romanza: *Celeste Aida*, mientras la Amorini abandonaba su silla y Andrés, en *tete-a-tete*, quedaba conversando con el marido:

— Hermosa ciudad Buenos Aires, señor, me ha dejado sorprendido. Nunca me figuré que en América hubiese nada igual.

— ¿Usted cree?

— La belleza de sus edificios, el ruido, el vaivén, el comercio que se observa en sus calles, esa multitud de tranvías cruzándose sin cesar al ruido de sus cornetines, producen en el extranjero una impresión extraña y curiosa, un efecto nuevo de que no tenemos idea en nuestras antiguas ciudades italianas.

Yo amo el movimiento, la locomoción, la vida activa, los viajes.

Por eso, con grave perjuicio de nuestros intereses, nos ve usted en América, habiendo rehusado del empresario Gie doscientos cincuenta mil francos por la escritura que nos ofrecía para la gran estación de Covent-Garden.

Tengo un carácter muy jovial yo, — prosiguió Gorrini sin detenerse, — lo contrario de mi señora. Ella jamás sale de casa, a no ser para ir al teatro...

Me gusta la animación, el mundo, la sociedad.

Aquí también, según me ha informado el amigo Solari, la gente es muy alegre, ¿tienen ustedes numerosos centros sociales?

— Sí, señor; es cierto, hay varios clubs.

— ¿El del Progreso, creo, es el más aristocrático, se dan en él bailes suntuosos?

— Es en el que dicen que hay más gente decente.

— ¿Tendría usted algún inconveniente en presentarme como socio? — largó el italiano, muy suelto de cuerpo, con la facilidad con que habría podido pedir a Andrés el fuego de su cigarro.

— ¿Presentarlo? — dijo éste como no oyendo bien.

Y después de vacilar un segundo: — Con muchísimo gusto, señor — exclamó resueltamente, — es lo más fácil.

— Otra de mis grandes pasiones ha sido siempre la caza.

En el Cairo, donde mi señora y yo, pasamos un año contratados, organizábamos magníficas partidas entre amigos.

Usted sabe que el *gibier*, patos, perdices, becacinas, abunda de una manera extraordinaria a orillas del Nilo.

— Pues lo que es aquí tampoco falta, podrá usted cazar hasta cansarse, dar pábulo a su pasión.

— ¿De veras? ¿Dónde, lejos?

—No, señor.

Y, desde luego, me permito poner a la disposición de usted una propiedad que poseo a pocas horas de Buenos Aires, donde esos bichos pululan por millares.

—¡Bravo, bravo! —exclamó Gorrini apoderándose con entusiasmo de las manos de Andrés.

Y efusivamente:

—Es usted una persona muy simpática: ¡El corazón me dice que vamos a ser los dos, grandes y buenos amigos!...

—Yo te he he dar amigo a tí, y club, y bailes y patos... —murmuró Andrés entre dientes, levantándose a fumar un cigarro en el antepalco y a conversar con Solari, que en ese momento acababa de golpear la puerta.

Pero la hora del *baccará* se acercaba.

Fastidiado, harto de las repeticiones del ensayo y no obstante las elocuentes miradas de la prima donna, la corriente de simpatía, la tácita inteligencia que parecía querer iniciarse entre los dos, Andrés, después de pasar una parte de su noche en el teatro, tomó el sombrero y salió con intención de ir al club.

Mientras, por el largo corredor y lejos ya de la escena, se dirigía a la calle, entre una espantosa, atroz, infernal explosión de ruidos, confusamente alcanzó a distinguir la voz de Grassi, que se desgañitaba gritando:

—*¡Questa non é una banda di música... questa é una banda di assassini!...*



Yo ví, de mi alma en el confuso viaje,
árbol gigante al borde del sendero,
que encima de fatal despeñadero
proyectaba su múltiple ramaje;

Y entre la pompa ví de su follaje
trepado un leñador robusto y fiero,
que, hacha blandiendo de tajante acero,
el tronco hería con furor salvaje.

Y a cada golpe de su fuerte mano,
temblaba el árbol con crujido ronco;
y con él ya iba a hundirse en el abismo...

—*¡Yo soy*, gritóme, *el Pensamiento humano!*
¡De la Vida inmortal este es el tronco
y mi hacha, el implacable escepticismo!

Numa P. Llona.



....

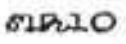
De tí quedó un recuerdo de hermosura;
de tí la sombra que implacable miro;
de tí esa voz de muerte y de ternura,
ese que vaga universal suspiro.

De mi existencia obscura, solitaria,
no quedará ni voz ni sombra leve;
no habrá en mi losa funeral plegaria,
nadie que un *¡ay!* por mi memoria eleve.

A nadie llamaré; ni quien se asombre
habrá en el mundo a mi nocturno acento,
ni, como el tuyo, mi olvidado nombre
eco será jamás de un pensamiento.

Nicomedes Pastor Díaz.





Ante la posteridad, ante la historia, todo gran pueblo debe aparecer como una vegetación cuyo desenvolvimiento ha tendido armoniosamente a producir un fruto en el que su savia acrisolada ofrece al porvenir la idealidad de su fragancia y la fecundidad de su simiente. Sin este resultado duradero, *humano*, levantado sobre la finalidad transitoria de lo *útil*, el poder y la grandeza de los imperios no son más que una noche de sueño en la existencia de la humanidad; porque, como las visiones personales del sueño, no merecen contarse en el encadenamiento de los hechos que forman la trama activa de la vida.

José Enrique Rodó.

Fueron necios los que pretendieron dar reglas para escribir, como si para ello existiesen otras reglas que el uso, el gusto y las pasiones, nuestras virtudes y nuestros vicios, todas nuestras debilidades, todas nuestras fuerzas.

Considero como una desgracia nacional el que existan gramáticas. Enseñar a los escolares en un libro su lengua nativa es algo monstruoso, si se piensa bien en ello. ¡Estudiar como una lengua muerta la lengua viva! ¡Qué contrasentido! Nuestra lengua es nuestra madre y nuestra nodriza; hay que beber en su propio seno. Las gramáticas son biberones. Y Virgilio ha dicho que los niños alimentados con biberón no son dignos ni de la mesa de los dioses ni del lecho de las diosas.

Anatole France.

Dib. de Sirio.


En Visperas de Pedirla
BAU
Ella: . . . de vista, . . . se pierde Ud; bueno, vea, juguemos á cara y cruz con la latita del BAU eso que Ud. me dice y despues yo le diré otra cosa....

AJEDREZ

Todo lo relativo a esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Partida correspondiente al reciente match jugado entre el señor Rolando Illa y el señor B. H. Villegas, en el Club Argentino de Ajedrez.

Gambito de Dama rehusado

Blancas ROLANDO ILLA	Negras B. H. VILLEGAS
1 P 4 D	P 4 D
2 P 4 A D	P 3 R
3 C 3 A D	C 3 A R
4 A 5 C	A 2 R
5 P 3 R	P 3 A
6 C 3 A	C 5 R
7 A × A	D × A
8 A 3 D	C × C (1)
9 P × C	C 2 D
10 P × P	P R × P
11 O — O	O — O
12 D 2 A	P 3 C R
13 P 4 R (2)	P × P
14 A × P	C 3 A
15 T R 1 R (3)	C × A (4)
16 T × C	D 2 A
17 D 2 D (5)	A 4 A
18 T 4 T (6)	P 3 A
19 P 4 C ?	P 4 C R
20 P × A	P × T
21 R 1 T	R 1 T
22 C × P	T 1 C R
23 D 6 T	T 2 C
24 T 1 R	R 1 C
25 D × P A (7)	D 2 A
26 D 6 R	T 1 A R
27 P 4 A R	R 1 T
28 T 5 R (8)	D × D
29 P × D	T × P
30 T 1 R	T 2 R
31 P 4 A ?	T × C

Las blancas abandonan.

Notas. — (1) Las negras cambian el caballo, pues llevan un plan determinado. También P 4 A R era una continuación posible. Ejemplo: 8 P 4 A R; 9 P × P, P R × P; 10 C 5 R, O — O; 11 O — O, A 2 R; 12 P 3 A, C 3 D, etc.

(2) Era quizás preferible T D 1 R o también P 4 A D .

(3) Creemos que era mejor A 3 D, y si entonces 15... C 4 D; 16 T R 1 R, D 3 D; 17 D 2 D, etc.

(4) Puede ser que directamente D 2 A hubiera sido mejor.

(5) Era mejor D 2 R con la cual hubieran obtenido la mejor posición.

(6) Aquí la torre no queda muy bien colocada. Quizás T 2 A o T 3 R eran mejores.

(7) Esta defensa es la más sólida. Con D 5 A se podría haber complicado mucho el juego.

(8) Esto produce una liquidación general. Sin embargo, no había otra mejor. Si 28... P 4 A, D 3 A; 29 D × D, T × D; 30 T 6 D, T 1 A; 31 P 5 D, P × P; 32 P × P, T 2 D; 33 P 6 D, T 1 A, etc. Después de la jugada del texto, la partida se decide en favor de las negras.

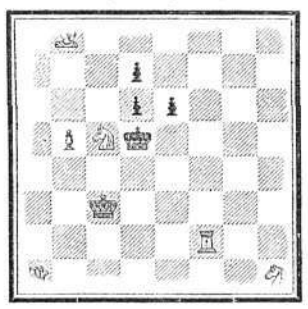
Solución al problema número 99: **A 1 T.**

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 99, los señores: Amable Piacenza, Montevideo; Juan Sulleva Roca; Alejo Ledesma; Daniel M. Díaz Cerri, Moreno, F. C. O.; Ana Rosa Capriata, ciudad; Angel Elzcart Mouret, Córdoba; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; Arturo Di Lazzaro, Zárate; Angel Rivera, ciudad; Alejandro Palacio, ciudad; Juan Carlos Ferrer, ciudad; Carlos Fernicola (hijo), ciudad; Francisco Imaz, Vicente López, F. C. C. A.; «Luis y Luisita», San Nicolás; «Querino», La Plata; Juan B. Infantino, ciudad; Rafael P. Marcos, San Martín, F. C. C. A.; María Salas, ciudad.

Remitieron otras soluciones los señores: Carlos Fernicola (hijo), ciudad (al número 98); Juan B. Infantino, ciudad (al número 98); Daniel M. Díaz Cerri, Moreno, F. C. O. (al número 98); Angel Elzcar Mouret, Córdoba (al número 98); Pedro F. Ramírez, ciudad (al número 98); Riquet Texier, Quilmes (al número 98).

Problema número 101, por A. Maudre

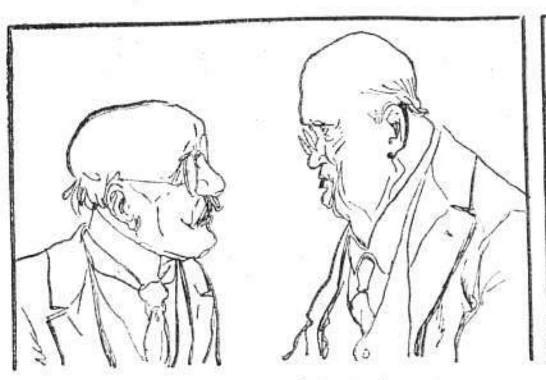
Negras (4 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Semana cómica



— El hombre debe estudiar hasta los veinte años, trabajar hasta los cuarenta y descansar el resto de la vida; pero el aperitivo «**Trinchieri**» lo debe tomar desde que nace.



— Debe ser horrible cuando dos ejércitos enemigos se chocan al grito de: ¡Guerra!

— Todo lo contrario ocurre cuando dos amigos chocan sus copas llenas de «**Trinchieri**» y dicen: ¡Salud!

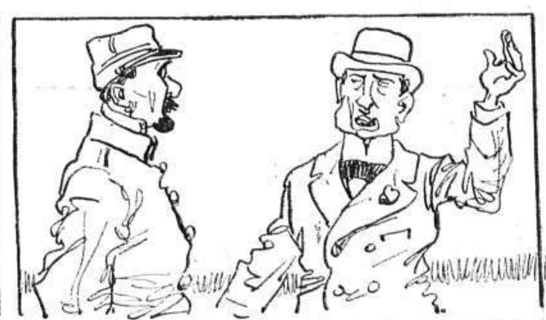
— ¿Por qué corren aquellos pequeños aperitivos?

— Porque aquel muchacho grita: ¡Guarda, que vuelve el «**Trinchieri**»!



— Está muy bien ese cuadro. La botella de «**Trinchieri**» se destaca perfectamente del resto de la pintura.

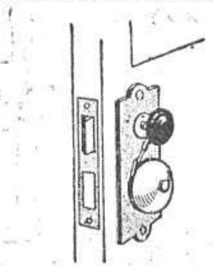
— Es que el «**Trinchieri**» no se confunde con nada.



— Antes, cuando en las guerras las tropas iban a entrar en fuego, los jefes los arengaban para levantar el espíritu de sus soldados. Ahora les dan una copa de «**Trinchieri**», que es un aperitivo más elocuente que la palabra.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Cerradura de seguridad con campanilla de alarma



El botón del pestillo y la llave de la puerta están ligadas por una cadena articulada y el timbre suena si una persona trata, del exterior, dar vuelta la llave o el pestillo.

Siendo conocidos los peligros que corren los ocupantes de los departamentos superiores de la casa o de los pabellones aislados, y la perfección de los métodos modernos de robo, es de más en más necesario que todas las puertas estén provistas de cerraduras de seguridad con campanilla de alarma. El modelo que representa la ilustración es de los más simples y puede ser fácilmente ejecutado sin grandes gastos.

Antes de encerar los suelos por primera vez se les da una mano de cola. Cuando se haya secado se les da otra de una disolución compuesta de dos onzas de permanganato de potasa y dos litros de agua hirviendo.

Si no queda la madera de color bastante obscuro, se da otra mano de la anterior composición.

Cuando esté bien seca se saca brillo al pavimento con cera y trementina.

Los tubos de quinqué se limpian con gran facilidad exponiéndolos durante un rato al vapor que se desprende del té y frotándolos después con un trapo suave.

La operación se termina pulimentándolos con un trozo de papel.

Las cucarachas desaparecen echando en el suelo, en los armarios y en todos aquellos sitios donde se presenten bórax pulverizado, que puede tenerse en un bote con la tapa agujereada para poder repartirlo mejor.

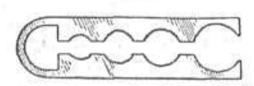
El calzado no rechina al andar, si se mojan bien las suelas con agua caliente y se les aplica en seguida una buena mano de aceite o de grasa, dejándola que se seque poco a poco.

El marfil se blanquea lavándolo cuidadosamente con amoníaco líquido, luego con agua clara, y aplicándole, por último, una disolución de agua oxigenada.

Los callos dejan de molestar, por muy doloridos que estén, frotándolos con un poco de esencia de menta.

Los ojos de gallo se curan en poco tiempo poniéndose, entre los dedos del pie donde salgan, un poco de algodón en rama empapado en aceite de ricino.

Una llave para cerrar el gas con facilidad



Este útil está hecho de una placa de acero perforada por agujeros de diferentes diámetros, cuyo circuito está hecho sobre el espesor de la placa de un modo análogo a las llaves generales. Para atornillar o destornillar el anillo del caño del gas, por ejemplo, con esta última llave, es preciso apretar fuertemente los dos lados, lo que cansa los dedos. Con la placa en cuestión la fatiga es mucho menos, pero es evidente que por razones de su forma no puede substituir en todos los casos a las llaves generales.

Para blanquear las teclas de los pianos. — Como con el tiempo y con el uso las teclas suelen ponerse algo amarillentas, conviene limpiarlas, lo cual se consigue lavándolas con una solución de agua oxigenada mezclada y con un 8 por 100 de éter.

Empleando sólo agua oxigenada la operación exige mucho tiempo, y durante él suelen despegarse las teclas de marfil; por ello es preferible emplear el agua oxigenada concentrada, que es la que limpia, porque el éter tiene por único objeto hacer estable aquélla.

Además de las teclas, pueden limpiarse igualmente todos los objetos de marfil.

El cuero de las sillas cuyos asientos y respaldos son de ese material, se conserva muy bien y además se pone como nuevo frotándolo con una franela mojada en claras de huevos. Si el cuero es de color muy obscuro o negro, hay que añadir un poco de negro de humo.

Para componer objetos de ámbar. — Se aplica un poco de aceite de linaza a los bordes de la rotura, y se acercan las partes así tratadas a un mechero de gas, cubriendo el resto del objeto entretanto con un trapo.

Apenas los bordes aceitados se empiecen a reblandecer con el calor, se juntarán apretándolos uno contra otro, hasta que se enfríen.

Una prensa muy sencilla



La prensa aquí representada, será suficientemente amplia en muchos pequeños trabajos cuando el trozo de madera no necesite apretarse mucho. Podrá estar montada en la extremidad de un banco de carpintero o sobre una mesa cualquiera. Se atornilla primero el bloc A que sirve de tarugo. En la parte B, que tiene la forma de un triángulo rectángulo se practica una escotadura C paralelamente a la hipotenusa. Una tuerca con orejas D, introducida en esta escotadura, pasa por el agujero E, hecho en el banco. Se coloca la madera que se desea trabajar entre el tarugo y la pieza B, después se ajusta la tuerca. Algunos golpes dados en G, la cerrarán completamente.

Limpieza de cintas de seda. — Lávense y lústrense con una disolución poco concentrada de cola de pescado, que se aplicará en la cinta sobre una tabla y con una esponja. Luego se secará, poniéndola en una mesa y debajo de un papel blanco, pasando por encima una plancha caliente.

El mejor procedimiento que puede seguirse para que desaparezcan las ratas y ratones de los almacenes donde se guarda trigo o harina, consiste en tener en éstos constantemente ramas de menta, que deben renovarse cada vez que se secan.

Es un hecho comprobado muchas veces, que el olor que despide esa planta aleja siempre a dichos roedores.

Generalmente, el aceite que se emplea para afilar herramientas forma una grasa negra, lo cual se evita si al aceite se echa una mezcla compuesta de tres partes de glicerina y una de alcohol ordinario.

Se evita que las medias negras se pongan verdosas después de lavarlas, volviéndolas del revés y lavándolas con agua de jabón, sin frotarlas con jabón.

Luego se aclaran con agua tibia y un poco de vinagre, y se ponen a secar donde no dé el sol.

Los platos sucios de grasa se friegan fácilmente echando unas gotas de amoníaco en el agua.

Al pasar los huevos por agua es muy conveniente echar un poco de vinagre en el agua, porque salen mejor y se hacen más pronto.


Madres, estemos satisfechas.
Nuestros bebés — que antes se morían uno entre seis — hoy los vemos sanos y salvos, porque hemos aprendido a cuidarlos bien. La experiencia nos ha enseñado que la leche materna es y será siempre insustituible — ni la leche de vaca, ni alimentos científicos la reemplazan sin peligros serios para la salud de los bebés.
Malta PALERMO
el extracto preferible a todos, facilita a toda madre la tarea noble de poder alimentar su niño al pecho. Tomándola con alguna regularidad, la madre tendrá siempre una leche rica y nutritiva en abundancia y gozará de la más perfecta salud.
La MALTA Palermo se vende en todo el país.
CERVECERÍA PALERMO
SOCIEDAD ANÓNIMA
SANTA FE, 3253
TELÉFONOS: Unión, 110 y 114 (Palermo).
Cooperativa, 5 y 28 (Norte).
Concesionario en la República del Uruguay:
JUAN MUSANTE
25 de Mayo 701 esq. Juncal - Montevideo.
El valor nutritivo de UN vaso de MALTA Palermo equivale al de DOS de sus similares de menor precio.
Malta
Malta
Malta
Malta
Malta

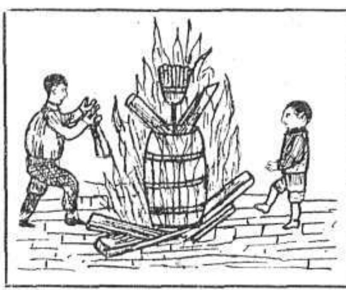


CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



960 — La fogata de San Juan.
JOSÉ C. SENVICO.



961 — La aviación en lo futuro.
J. M. CECILIO.



962 — Dora y su hermanito.
LAURITA RODRÍGUEZ.



963 — Después del baño.
VÍCTOR C. BAZZI.



964 — Los últimos toques.
ROBERTO C. FERRARI.



965—Lolita cuidando su gallina
MARÍA S. CAIMI.



966 — Baile andaluz.
PEPITO CASTELLÓ.

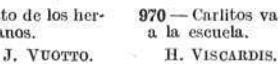


967 — ¡Qué parada!
LUIS MARTÍ.



968 — ¿Quieren saltar conmigo?
J. BALBI.





969—Retrato de los hermanos.
J. VUOTTO.

970 — Carlitos va a la escuela.
H. VISCARDIS.



971—Oración de la mañana.
MARÍA RUIZ.



972 — La señora limpiando la ropa.
[illegible]. CERUTTI.

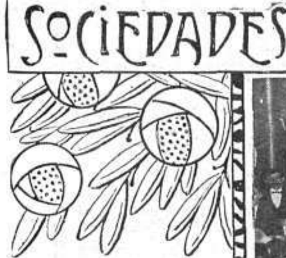


973 — A elegir.
ANITA SANDALIA.



974 — Un sustito a mamá.
CONCEPCIÓN LÓPEZ.


No hay diversión más agradable que bailar cuando toca la "Victrola".
Con una "Victrola" o con un "Víctor" y con los discos "Víctor" para baile, es cosa fácil aprender todas las danzas de moda: el tango, la maxixa, el two-step, el one-step, el pavo o la furlana.
Si lo miramos bajo el punto de vista de la conveniencia, no hay nada más cómodo, en una casa o en un club familiar que una "Victrola". Cuando las parejas quieren bailar, siempre hay quien toque lo que los bailarines quieren. Además toda la música está interpretada por las orquestas más famosas del mundo... Por músicos de primer orden, que tocan gratuitamente, sin tener que reunirlos, ni que pagarles y sin cansarse. Siempre están dispuestos porque el "Víctor" es incansable.
PRATT & CIA
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO
DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandí 614. MONTEVIDEO. URUGUAY
Víctor Talking Machine Co.
Camden, N. J., E. U. de A.
Victor
"HIS MASTER'S VOICE"





Concurrencia al festival ofrecido por el «Centro Obreros Orensanos», en los salones del «Orfeón Español».





Parejas que participaron del baile que dió el «Centro Eslava», en el «Círculo Argentino».





"El mejor Extracto de Malta".

Sus cualidades poderosamente tónicas y alimenticias, superan a las de todo otro producto similar, por elevado que sea su precio de venta, y a esto se debe su popularidad y el aumento de su consumo. **"Africana Extracto Doble"** robustece la sangre, fortifica los nervios y vigoriza el organismo. Es la bebida nutritiva, ideal para débiles, convalecientes, ancianos y madres que crían.

Se vende en todas partes.
En la capital: $ 4, docena.

CERVECERIA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES
U. T., 2272 (MITRE).
C. T., 290 (OESTE).



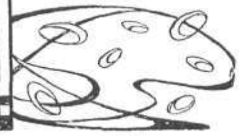


Festival celebrado recientemente por el «Centro Aragonés», en la «Unione e Benevolenza».





Una parte de la concurrencia al baile que celebró el «Club Social Villa Lynch», en la localidad de este nombre.





Avicultura.



Conclusión de «Las exposiciones en el país»

Esto es fácilmente explicable si se considera que en la exposición de otras clases de animales se nombran jurados para cada clase. Si la importancia de esta sección de la exposición no fuera suficiente para hacer venir jurados ingleses, creemos que hay varios criadores en el país, que no van a concurso y que podrían prestar sus servicios si fueran requeridos.

Posiblemente esto fué una de las causas principales del éxito de la exposición de La Plata, pues los expositores se mostraron muy satisfechos de los fallos y éstos fueron emitidos por avicultores muy entendidos en las respectivas razas que juzgaban. El jurado era compuesto de muchas personas, de las que se repartieron una o dos a cada sección en que se habían dividido las aves; fuera de su sección correspondiente, el miembro no podía intervenir en los veredictos de otro. En esta forma se hace casi imposible a los expositores quejarse de los veredictos en general como a veces ha sucedido. Estando cada sección bajo el cargo de uno o dos miembros del jurado, que conocen lo que juzgan, las acciones de uno pueden ser criticadas; pero esto no influiría casi nada en los trabajos del jurado en general.

Aunque ciertos puntos concernientes a las exposiciones merecen mayor atención, es indiscutible que anualmente se nota una mejora en la distribución general, lo que poco a poco ayudará a elevar a esta industria.

RESPUESTAS

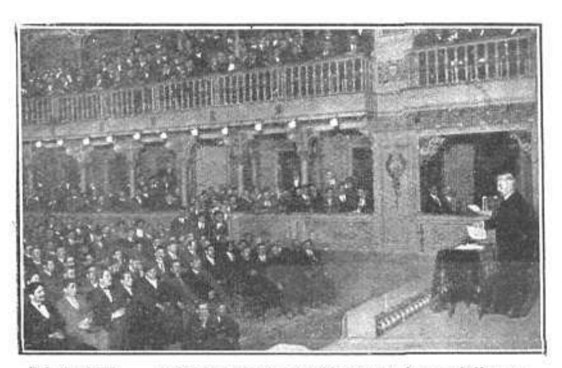
G. L. — C. del Uruguay. — Indiscutiblemente la alimentación influye mucho en la postura; pero hay aves que no son ponedoras en todas las estaciones. Si no le fuera conveniente comprar los alimentos preparados, ya la siguiente ración es buena para este tiempo: triguillo, 3; maíz triturado, 2½; arveja triturada, 1½; avena despuntada, 1½; alpiste, 1½, desparramado entre la litera. De mañana: afrecho; 4 rebacillo trigo, 2 íd. de maíz; 2 harina de hueso y carne. También precisan piedrecilla y conchilla. Diríjase a una casa de avicultura para el tónico desinfectante. Sería necesario examinar su gallina-fenómeno antes de emitir una opinión.

J. D. — Wheel Wright. — La temperatura está bien. Estando en un sótano (por lo general algo húmedo) 4 platos con agua es demasiado; no ponga ninguna humedad hasta los diez días después de colocar los huevos, y entonces dos platos u otros receptáculos que se puedan tapar con malla para que los pollitos no se metan al salir, pues es importante dejar los platos (con agua tibia) hasta que termine la incubación. Si prefiere *en vez de los platos* desparrame un poco de agua diariamente en el piso alrededor de la incubadora para humedecer la atmósfera. Téngase cuidado de no golpear los huevos durante la incubación al darlos vuelta dos veces por día; ni antes tampoco, y emplee huevos frescos. Esto es lo mejor que puede hacer con su máquina.

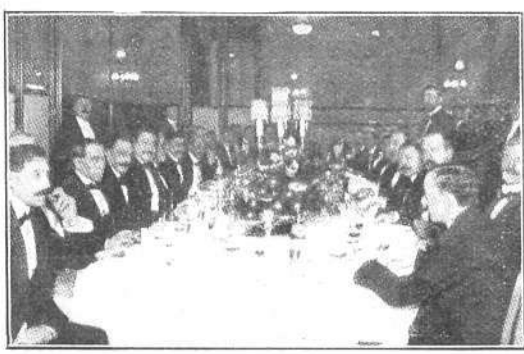
CONSULTORIO GRATUITO

Los que precisen datos sobre la Avicultura en general, deben observar las siguientes condiciones: Dirigir toda correspondencia a «Notas Avícolas» de esta redacción. — Incluir su nombre y dirección, aunque no sea para publicar. — Expresar los detalles del caso con toda claridad.

Del interior



LA PLATA. — Acto público de protesta contra las acefalías municipales.



ROSARIO. — Banquete al cónsul español, con motivo de su viaje a Europa.



DE MAGDALENA. — Baile en el palacio municipal.

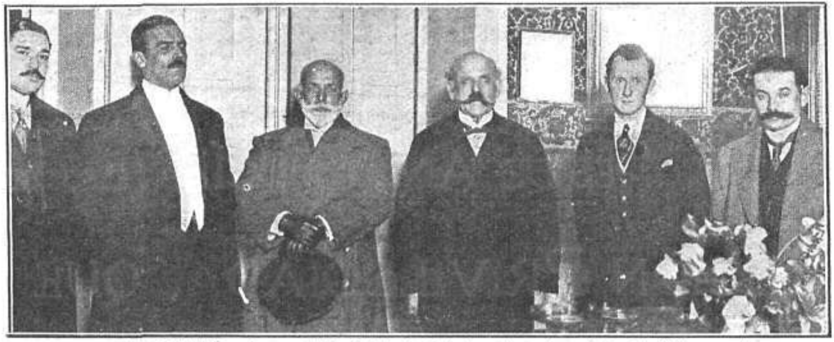


Reparto de víveres a los pobres, el día del patrono del pueblo.

Provincia de Buenos Aires



CAPITAL FEDERAL. — Señorita Fátima Chiodo, nueva profesora de solfeo.



ADROGUE. — La comisión del festival de beneficencia, celebrado últimamente.



ADROGUE. — Concurrencia a la fiesta a beneficio del Hospital Italiano



JUNIN — Niños del Colegio de la Santa Unión, que han tomado su primera comunión.


Nació en 1820
y
cada dia
aumenta su
vigor.
Johnnie Walker
Black Label
EXTRA SPECIAL
Old Highland Whisky
JOHN WALKER & SONS, KILMARNOCK
(REGISTERED)
GUARANTEED
OVER
12 YEARS OLD
AND
SAME QUALITY THROUGHOUT THE WORLD
John Walker & Sons Limited
El despreocupado. — "Mozo, whisky con soda".
El conocedor. — "Mi querido amigo, no diga nunca eso. El que pide "whisky" merece lo que le dan, pero a la persona que pide WHISKY JOHNNIE WALKER, en la botella no rellenable, le dan lo que merece, es decir, el mejor whisky en el mundo".
WHISKY
"JOHNNIE
WALKER"
Exija e insista en que le sirvan la botella no rellenable, con tapón patentado.
Unicos agentes para la República Argentina:
MACKINTOSH Hnos.
SARMIENTO, 327

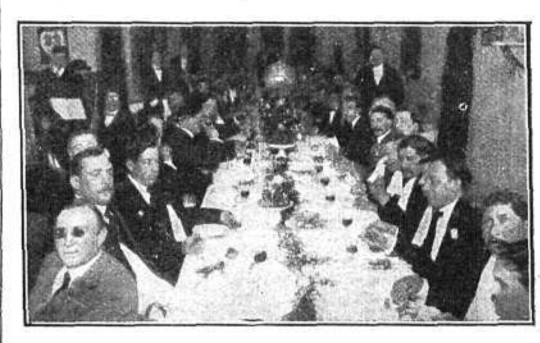
De Tucumán



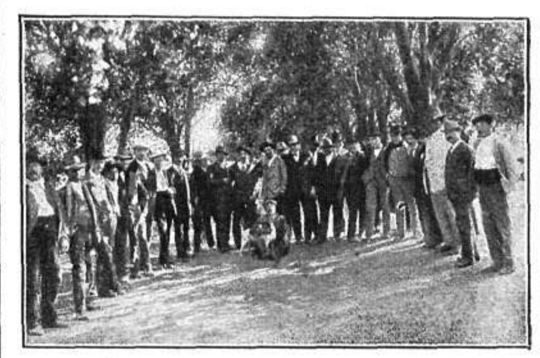
Concurrencia que asistió al ciclo universitario, en la casa de gobierno.



Conferencia del señor De la Guardia. — El conferencista al ser presentado al público.



Banquete celebrado en conmemoración del 8.º aniversario del sindicato de mozos.



FAMAILLÁ (F. C. N. O. A.) — Pic-nic ofrecido por los señores Burgos y Lázaro.

CARAS Y CARETAS

SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)

Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR:

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

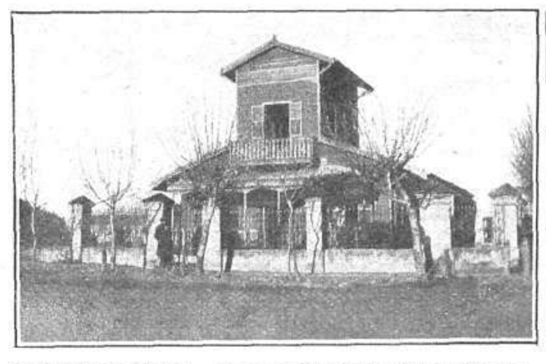
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

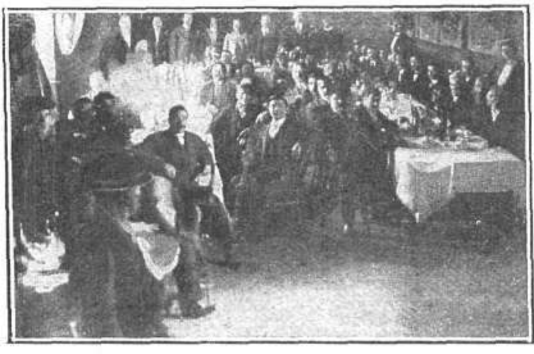
PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.
NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Plaza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).



GENERAL LAVALLE. — Nuevo edificio del hospital del Sagrado Corazón.



QUILMES. — Baile dado por la Sociedad Ferrocarrilera local.



GENERAL ARENALES. — Banquete al nuevo comisionado municipal, doctor Franco.



MORON. — Alumnos de la escuela 8, de Haedo, que bailaron el pericón en una velada benéfica.

Antes de efectuar sus compras, pida Catálogo o consulte las casas que figuran en esta

Guía de Casas Recomendadas

Se admiten únicamente direcciones de casas de reconocida seriedad.—Para inserciones, ocurrir: **FLORIDA, 230,** escritorio, 30.

ALHAJAS (Joyerías)
«La Esmeralda»: Esmeralda, 421.

ALHAJAS Y RELOJES
Pablo Seitler: B. de Irigoyen, 540.
El Trust Joyero: C. Pellegrini y Corrientes.
Juan L. Scarinci: Esmeralda, 482.

ANTEOJOS Y LENTES
«**Instituto Optico Lombardi**», con médicos oculistas gratis: **C. Pellegrini, 468.**
A. Garbarino: Esmeralda, 268.

ALUMBRADO Y CALEFACCION
Casa Richeda: Corrientes, 1357.
E. Bongiovani, importador: Moreno, 2099.
Cuareta & Barberis: Victoria, 3179/89.

APLICACION BRONCE para MUEBLES
Niquelado, Dorado y Plateado
Solari Perales & Hijo: Belgrano, 2104.

APICULTURA — INDUSTRIA LECHERA
Alejandro Reinhold: Belgrano, 451.

ARTEFACTOS Y ELECTRICIDAD
A. Fattorini: Callao, 1315. B. Mitre, 1078.

ARTICULOS DE PROPAGANDA
Paul J. Christoph & Cía., Rivadavia, 1253.

BAZARES Y OBRAS DE ARTE
«Del Globo» (J. A. Méndez): Callao, 410.
Bazar «La Luna»: C. Pellegrini, 234.
A la Menagére: B. Mitre, 845.

CAFES Y TES
La Portuguesa Argentina: Corrientes, 708.
Boa Vista (R. Gentile & Cía.): Lima, 342.

CONSERVACION DE FRUTAS
Alejandro Reinhold: Belgrano, 451.

DESPACHANTES DE ADUANA
J. Sadous (Import. y Exp.): S. Martín, 591.
José J. Devoto: Reconquista, 375.

EMPRESAS DE ADORNOS para fiestas
Sacco & Caló: Rivadavia, 2137.
Longobardi (Sucesión Vda. de): Bolivar, 280

FABRICAS DE MOSAICOS
C. Cattaneo & Cía.: Corrientes, 3553/65.

FARMACIAS
Vaucheret & Wienert: Corrientes, 719.

FOTOGRAFIAS
Pascale: Corrientes, 1640 - Belgrano, 2578.
Florencio Bixio & Cía.: B. Irigoyen, 185.
Fotografía Galdeano: B. Mitre, 746.
A. Caffaro (suc. M. Resk): Corrientes, 1238.
Eduardo Masoni: Santa Fe, 1993.

GRAMOFONOS y DISCOS
Antigua Casa Hansen: Salta y Venezuela.

HERRERIAS ARTISTICAS
Angel Borrini & Cía.: Montes de Oca, 2019.

HOTELES RECOMENDADOS
Hotel Comercio «Larre»: Lima, 1674.
Biarritz Hotel: Rivadavia, 1779 al 1799.
Gran Hotel Italia: Corrientes, 1619.

IMPLEMENTOS PARA AVICULTURA
Criadero Excelsior: Belgrano, 451.
Criadero Belgrano: San Martín, 155.
Criadero «Champion»: Alsina, 549.

INSTRUMENTOS MUSICALES
Costa Amaro (Pid. Catál.): Chacabuco, 323.
Francisco Núñez: 1620, Sarmiento, 1628.
E. Pitzer (Suc. Teichmann); Maipú, 787.
Luis F. Rivarola: B. de Irigoyen, 143.

IMPERMEABLES
Jacques Friedenthal: Esmeralda, 332.

JUGUETERIAS
Giró y Dagá (Ex. B. Parera):, Corrient., 821.

LIBRERIAS
Antigua Casa Hansen: Salta y Venezuela.
Librería Mackern: Reconquista, 449.
Juan Lajouane & Cía.: Bolivar, 270.
Vda. de Serafín Ponzinibbio: B. Mitre, 1100.

MAQUINAS DE COSER
A. Borzino (**Pfaff**): Santa Fe, 2166.

MAQUINAS DE ESCRIBIR
Casa Antonio Pisani: B. Mitre, 363.
F. X. Dorfmeister & Cía.: Rivadavia, 627.
Remington Typewriter C.: Florida, 729/35.
López, Quesada & Indart: Cangallo, 820.
C. Berger & Cía. (**Continental**) A. Mayo, 1328.

MATERIALES ELECTRICOS
E. Bongiovani, Importador: Moreno, 2099.
Repetto, Donadio & C.: Cangallo, 1045.

MUEBLERIAS
«El Sol», de L. Toretti: Corrientes, 1118.
Casa Sanz: 818, Sarmiento, 844.
«La Unión»: Corrientes, 1265.
La Unión Fabricantes: Corrientes, 1771/79.
Julio Orué & Cía.: Rivadavia, 3101.
Sebastián M. Porta: Sarmiento, 1463/67.
Unión Fabric. Unidos; Sarmienso, 1416/22.

PNEUS PIRELLI — **NEUMATICOS** Esmeralda, 938.

ORTOPEDIA en GENERAL
Bertea & Remondino: C. Pellegrini, 119.
Niobe: Corrientes, 1030.

PEINADOS Y POSTIZOS
L. Cassani, **El Progreso:** Santa Fe, 2180.

PUERTAS y VENTANAS
J. Iriarte & Hijo: Montes de Oca, 1526.
Barindelli & Pini: Rivadavia, 3201.

PRODUCTOS ANDINOS
J. Carrizo: Independencia, 2515.

REJUVENOL PARA LAS CANAS
L. Cuvillas (Depósito): Talcahuano, 172.

SEMILLAS y PLANTAS
E. Saint Germier: Lima, 1165.

VITRAUX D'ART y Cristales Decorativos
Vitraux Cloisonne: Suipacha, 628.

Gran Fábrica de Agujas destapadoras para **Calentadores Primus.**
La caja de 100 paquetes de 300 agujas a **$ 1.50**
Mechas y tubos para toda clase de alumbrado y materiales eléctricos.
E. BONGIOVANI
Moreno, 2099 - Buenos Aires.



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades,** a **precios de liquidación.**
FABRICA NACIONAL DE CORTINAS
A. Silberstein, **C. Pellegrini, 222** - Buenos Aires.

Revólver sistema Smith Wesson, calibre 32 ó 38, a elección; remito franco de porte a cualquier punto de la República, por **pesos 10.** Pedidos a: A. Borzino, Sta. Fe, 2166 - Bs. Aires.

Por $ 10.—
Una maquinita **"PFAFF"** que cose bien, garantida 10 años.
A. Borzino
Santa Fe, 2166
Buenos Aires

LA GUERRA EUROPEA
Alhajas y Relojes, Gramófonos y Discos, Armas, etc., sin alterar los precios. Catálogo, gratis a quien lo pida.
Casa Matucci,
S. del Estero, 653
Buenos Aires.



MECHERO MITRE—Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre,** $ **10.** —Remisión recargo, $ **1.** Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes Calentadores **Primus** a kerosene.—Pidan Catálogo—**E. Bongiovani,** Moreno, 2099-Bs. As.

¿Es Vd. hombre honrado?

Hay muchos comerciantes dueños de cafés que no extienden sus negocios por falta de recursos. Si Vd. es uno de ellos y honrado, nosotros le ayudaremos. Nuestro plan de venta de billares a plazos es ideal. Escríbanos por informes.

Facsimile de un Billar "BRUNSWICK",
Premiados en las Exposiciones Internacionales de París, Bruselas, Milán, Chicago, Buffalo y St. Louis.



GRAN SURTIDO de toda clase de accesorios concernientes al ramo de Billar, a precios sin competencia. Pidan Catálogo C, gratis.

The Brunswick-Balke-Collender Co.
DE NEW YORK
Salón de Exposición y Escritorio: Libertad, 131-Buenos Aires

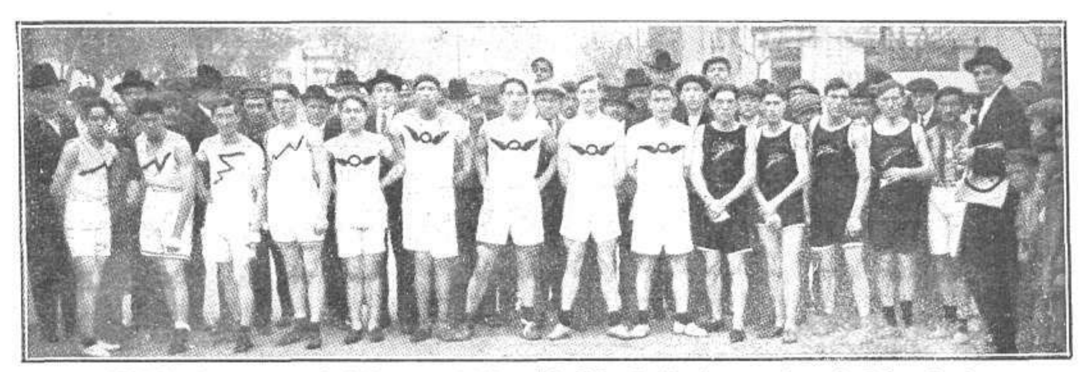
Antifaz de Venus



Se coloca tres veces por semana durante el sueño.

(GUANTE DEL ROSTRO)
de la Dra. Sra. Leblanc, de París
Sus fines son blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la asperidad de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez y una pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos. Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y polvos, que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz. Se remiten, gratis, certificados y folletos explicativos. Dirigirse por carta o personalmente al

REP: Sra. LEBLANC - 1128, Calle SUIPACHA, 1128
NOTA. — La casa es atendida por señoras.



PEDESTRISMO. — Largada de la carrera del Club «Velocidad y Resistencia», para el premio «Independencia».



FOOTBALL. — Señor G. A. Jordán, presidente de la Federación Comercial de Football; señor E. E. Marchese, secretario de la misma, y señor L. D'Abregau, tesorero.



AVIACION. — Señor Marechal, constructor francés, que va a la guerra europea.



Señor Detomasi, que dirigirá la escuela de San Fernando, en la ausencia de Paillette.



Señor José Bovring, aviador que actúa en Tucumán con notables vuelos.



PEDESTRISMO. — Carrera del Club «Sportman», campeonato de resistencia: 1.° Vaccareza, 2.° Entrecasa.



LA PLATA. — Reparto de premios del Club de Ginmasia y Esgrima. El señor Graci, leyendo su discurso.



JUNIN. — Team «Junín», que jugó con el team «San Patricio».



MERCEDES (San Luis). — Team «La Rioja», 1.ª división.

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Dr. ALLIEVO APLICA EL **914** (606) con método especial, en las **ENFERMEDADES CEREBRO - ESPINALES**
Consultas: de 1 a 4 p. m.
Enfermedades secretas y de señoras
SARMIENTO, 1612

GERARDO BRUFAU
DENTISTA
Diplomado en la Universidad de Buenos Aires y Pensylvania. Atiende únicamente corrección de dientes torcidos, Suipacha, 119, Bs. Aires. Teléf., 6528, Libertad. — Consultas: de 1 a 6 p. m.

J. BONANSEA

Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.
CALLE MORENO, 990

M. GALAN
CIRUJANO-DENTISTA
Rivadavia, 5306 - Libertad, 210
U. T., 531 (Flores). U. T., 2929 (Lib.)
Buenos Aires

Dr. A. R. ZAMBRINI
Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del Hospital San Roque
C. PELLEGRINI, 671 — De 1 a 3 p. m.

Enfermedades de los OJOS
Dr. RIVABELLA
Director del servicio oculístico del Hospital Italiano de Buenos Aires. Diplomado especialista de oculística en las facultades de París y Turín. De regreso de Europa. Lavalle, 1312, de 3 a 5 p. m.

Dr. F. J. Arrighi
Tratamiento racional del ASMA e internas — Rayos X
Paraguay, 977 — De 4 a 6 p. m.


A. Fernández Sanz
Sebastián Luna
Cirujanos-Dentistas
VICTORIA, 913
U. T. 2275, Lib. — C. T. 1628, Central.

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO, 409. Buenos Aires.

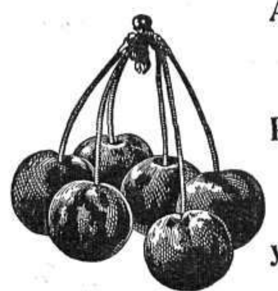
DEBILIDAD NERVIOSA

Parálisis, falta de vitalidad, neuralgia, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el Dr. Ferrer de regreso de Europa; BERNARDO DE IRIGOYEN núm. 247, de 2 a 5.

12.933

Este número ganó los Premios Mayores de $ **150.000** y $ **20.000** en el sorteo de la Lotería Nacional verificada el 14 de agosto, y una vez más correspondió esta suerte a los compradores de billetes de la muy acreditada **CASA VACCARO**, la más afortunada de la República. A **180** ascienden ahora los **Grandes Premios** vendidos por esta casa de suerte sin igual, caso único que se registra desde la fundación de la Lotería Nacional, la más equitativa del mundo. Próximo sorteo de $ 120.000. El billete vale $ 26.25 y el quinto $ 5.25. A cada pedido, añádase, para gastos de envío: Interior, $ **1**; exterior, $ 3. — **Giros y órdenes a SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 646 - Buenos Aires.** — Para el cambio de moneda y títulos, es la casa más recomendada.

Semillas en general



Arboles frutales, Florestales y para cercos; Plantas, Rosales, etc., de toda clase y de las mejores variedades, se venden á precios muy módicos

EN LA

SEMILLERIA INGLESA

DE

WILLIAM H. LOGAN

640 - Calle Cangallo - 640

BUENOS AIRES

Pidan listas descriptivas y de precios, que se mandan GRATIS á todo interesado.



FOSFATINA FALIÈRES

asociada á la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.
Conviene á los estómagos delicados.
Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**
Desconfiad de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.
En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Apuntes y Recortes

Hay veintiocho libras de sangre en el cuerpo de un hombre de desarrollo ordinario.

Se calcula que la profundidad de las arenas en los desiertos de Africa, es de treinta a cuarenta pies.

Los atletas griegos, de los tiempos clásicos, se alimentaban con queso fresco, higos secos, trigo hervido, leche y agua caliente. Nunca comían carne.

Los naturalistas dicen que el águila es capaz de mirar al sol sin cerrar los ojos, porque tiene una membrana semitransparente que le cubre la pupila sin obstruir la visión.

En las Indias occidentales, un baño de limón es casi un lujo diario. Se ponen en el agua tres o cuatro limas o limones, y se les deja allí una media hora, de modo que les salga todo el jugo. El agua, en esas condiciones, da a la piel una suavidad y frescura extraordinarias.

Ciertos físicos franceses aseguran que la aerostación y la aviación son remedios para la consunción. El paciente debe hacer sus ascensiones a determinados intervalos, aumentando o disminuyendo la altura, de acuerdo con su situación.

La costa de las islas británicas está tan bien provista de faros, que si un buque diera la vuelta de noche, por las costas de Inglaterra, Escocia e Irlanda, solamente en seis ocasiones le ocurriría no tener a la vista la luz de un faro.

El lenguaje por señas, para los sordomudos, se inventó en el año 1749.

En las islas Malvinas hay cinco veces más hombres que mujeres.

Los árabes conocen el vinagre desde hace muchísimo tiempo. Se dice que el vinagre árabe es superior a todos los demás.

En la India está empezando a usarse una máquina de escribir que contiene los trescientos sesenta caracteres y signos del alfabeto Bengoli.

En casi todas partes de Suiza, las mujeres se hacen cortar el pelo por otras de su sexo.

La estadística demuestra que algunos enanos han llegado a vivir hasta la patriarcal edad de noventa y nueve años, al paso que los gigantes mueren, de ordinario, comparativamente jóvenes.

Se anuncia que en unos depósitos aluviales de Madagascar, se han encontrado esqueletos de avestruces que, cuando vivos, tenían catorce a quince pies de alto.

En la caballería rusa se ha hecho la prueba de poner herraduras de aluminio a los caballos. A cada caballo se le pusieron tres herraduras de hierro y una de aluminio, siendo ésta la que más duró.

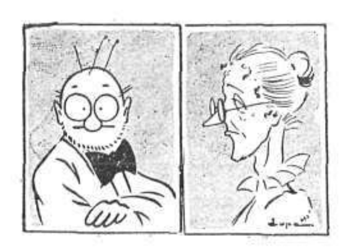
Se ha notado que los elefantes de mar se alimentan de pequeños peces de varias clases, y emplean la trompa para atraparlos. Después, el alimento es trasladado a la boca en la misma forma en que lo hacen los elefantes.

AMOR GRACIOSO



La cubierta de la última romanza sentimental.

SUS AUTORES



El autor de la música. La autora de la letra.
(De *Péle Méle*, París.)

Sólo en la América septentrional conócense actualmente más de 65.000 especies diferentes de mariposas.

En Chile se llaman "chauchas" las monedas de a veinte centavos.

Los antiguos eran grandes anunciantes. En Tebas se han encontrado hojas de papiro de hace 3.000 años, dando cuenta de evasiones de esclavos y ofreciendo recompensas a los que los capturasen. También en Pompeya se han descifrado anuncios muy antiguos que había en las tapias de las casas.

El pueblo llamado Pisek, en Bohemia, es quizá el único del mundo donde no hay perros, pues a consecuencia de una muerte por la hidrofobia, las autoridades ordenaron que se mataran todos los perros de la población y que en adelante no se permitiera la entrada a ninguno.

En Bélgica, la ley establece, que cuando una ternera ha llegado a los tres meses de edad, se le ponga en la oreja una argolla de la cual pende un número simbólico. Esto se hace para los efectos del cobro de los impuestos.

Con la sal que tienen las aguas del mar, se calcula que se podría cubrir doce millones de kilómetros cuadrados de tierra con una capa de sal de 1.800 metros de espesor.

Un doctor francés asegura que con un aparato de su invención, llamado "miófono", se prueba que los nervios pueden vivir hasta algunas horas después de muerta la persona.

En todos los países del mundo se celebran más bodas durante el mes de junio que en cualquiera de los demás meses del año.

El hombre, en buen estado de salud, respira de 16 a 20 veces por minuto. Los niños respiran de 25 a 35 veces por minuto.

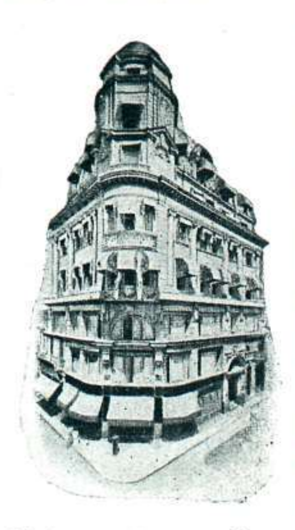
El kromprinz de Alemania, ha sacado patente de unos gemelos para puños, de su invención.

Treinta y siete mil muchachas asistieron a las clases de cocina en Londres.



— Es menester amputar el pie.
— Señor, ¡me cuesta tanto trabajo separarme de él!
— ¡Bah, es una bicoca! 300 francos, en total.

(De *Péle Méle*, París.)



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS